

ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ

CANCIONERO POPULAR DE PRIEGO

poesía cordobesa de cante y baile



TOMO VI

Transcripción musical: José Ramón Córdoba Rodríguez

ENRIQUE ALCALÁ ORTIZ

**CANCIONERO
POPULAR
DE PRIEGO**

poesía cordobesa de cante y baile

Tomo VI

Trascripción musical
JOSÉ RAMÓN CÓRDOBA RAMÍREZ

A mi esposa

Ángeles Molina Cobo

*Y por toda la ciudad
algún ciego sin calzones
con gran naturalidad
explica la atrocidad
pintada en sus cartelones.*

Baldomero Rodríguez

("Murmillos feriales" en *Patria Chica*. Semanario de Priego de Córdoba. Septiembre de 1916.)

CANTO XXV

ROMANCES Y COPLAS ROMANCEADAS

LAS SOBRAS DE MENÉNDEZ PIDAL

Traer el tema de nuestro Romancero y no citar a Ramón Menéndez Pidal, creo que es como hablar de la Luna y no nombrar sus cráteres. Toda una vida dedicada a estudiar este cante-poesía tradicional, hijo del alma hispana, fructificó en innumerables libros que son asiduamente comentados y citados por una pléyade de intelectuales que han conseguido que sea el romance la manifestación folclórica más estudiada por los eruditos nacionales y extranjeros. A pesar de esto, no han hecho más que poner de manifiesto la riqueza que el pueblo ya disfrutaba desde hacía muchos siglos, y sorprendentemente, cuando éste ya empezaba a dejarlos. Parece como si una mano mágica moviese a los recopiladores para que se preocupasen de dar buena sepultura a un cante que tanto goce había producido en las ánimas analfabetas e hizo llegar esta sensibilidad gozosa a los cultos que descubrieron sorprendidos los valores que tenía encerrados el alma popular. "Más vale tarde que nunca", dice un refrán, inventado también por los espíritus anónimos.

No obstante lo anterior, el estudio no fue completo, ya que, incomprensiblemente, se despreciaron otras manifestaciones que nacían de ese pueblo que creaba disfrutando, aunque hubo intentos serios como los que propiciaron Antonio Machado Álvarez (*Demófilo*) y la sociedad de El Folk-lore andaluz. El mismo Menéndez Pidal nos dice a propósito: "*Yo, de mí, recuerdo que en mis primeros tiempos de colector de romances, cuando me salía al paso una de éstas, la desechara, no la recogía. La causa de tal desdén es que estas canciones no se incluían en las colecciones de romances de los siglos XVI y XVII; eran tenidas como género literario diverso, menos noble que el romance asonante seguido. Y por otra parte, también el público sentía una preferencia absorbente por el romance de asonancia uniforme*"⁹²¹. ¿Menos preferencia por las coplas? ¿Un arte menos noble? Puede que llevara razón en parte, pero sin duda alguna el cancionero también tiene su rango nobiliario, y no porque sea un hijo menor de este linaje folclórico ha de dejarse aparcado el estudio de esta manifestación popular tan importante. Comprendo que Grimm, Depping, Wolf y Hofmann, A. Durán, Mil y Fontanals, Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, M. Alvar y tantos otros hayan recogido la nata; pero la leche tiene otros componentes que la enriquecen y que sin ellos estaría incompleta. Lleva razón, por lo tanto, Dámaso Alonso cuando comenta que: "*la reunión y estudio del romance-*

⁹²¹ MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Flor nueva de romances viejos*. Selecciones Austral, Madrid 1980, Pág. 20.

ro se puede decir a grosso modo, que lleva casi un siglo de ventaja con relación a los estudios del cancionero⁹²². Una ventaja tremendamente injusta, ya que la gente lo cantaba todo, y no sabía nada de esas sutiles diferencias intelectuales.

Una gran riqueza

Dejando aparte por un momento la valoración estética de una obra literaria, podríamos preguntarnos, qué es lo verdaderamente importante: la obra que solamente conocían unos pocos letrados o la que se cantaba y se vivía en todas las villas de nuestra tierra, hecha por el pueblo anónimo. No me voy a decantar por ninguno de los platos de esta balanza, aunque si quiero señalar que en un momento histórico muchas cabezas conservaban en su memoria innumerables letras y tonadas que eran parte de sus vivencias y, por lo tanto, de ellos mismos. Y este matiz es lo importante. Si hay tanta y tan variada literatura popular y tradicionalizada: ¿algo ha de tener? Muchas necesidades habría de cubrir. Por esta razón, estas coplas son un rasgo imprescindible, una muestra de primer orden para el estudio de la antropología cultural, ya que *"son hijas de la fuerza creadora del sol del verano: en fin, flores de primavera de un suelo tan poético como el de España"*⁹²³.

Este sexto tomo que presentamos no es precisamente un conjunto de romances en el sentido de series de versos monorrimos con asonancia en los pares. Es verdad que muchas composiciones consiguen el modelo métrico tradicional o incluso se acercan en algunos pasajes, pero también es verdad que esto sucede en un tanto por ciento muy escaso. Lo corriente es que no se siga una estructura métrica en lo referente al número de sílabas de cada verso y también en la rima que suele ser asonante y muy dispareja. Ocasiones hay que se sigue la estructura métrica de la copla o que se rime en asonancia aguda al final de una indeterminada serie de versos, y esto suele coincidir normalmente con un párrafo. De lo que se deduce claramente que es el pueblo el que nos crea la canción. Es decir, esa clase de personas que no han llegado a tener una instrucción preceptiva-literaria, y que si por un lado nos muestran esa deficiencia, por otro nos servirá para estudiar una manifestación artística o artesana que brota pura y sin contaminaciones de academia. Este ser pues un valor añadido de primer orden que siempre deberemos tener en cuenta.

Bajo estos sencillos recursos en metro y rima, en el presente tomo presentamos canciones y romances tradicionales que ya se cantaban en el siglo XVI como el de Gerineldo (1537), Don Bueso o La Serrana de la Vera, etc., muy contaminados de otros romances y con escenas verdaderamente sorprendentes como el arrepentimiento de La Serrana, hecho extraordinario e insólito.

Un tercio aproximado del tomo lo hemos agrupado siguiendo como eje matriz el tema de la familia. Así tenemos: padres que se oponen a los amores de su hija con personas de más baja condición social; matrimonios que no encuentran la felicidad y se rompen; suegras que hacen verdaderamente daño a

⁹²² ALONSO, Alonso: *Cancionero y Romancero Español*. Biblioteca Básica Salvat, Pág.15.

⁹²³ Wolf y Hofmann: *Advertencia a Primavera y flor de romances*.

sus nueras; esposas que ansían amores extramatrimoniales; hermanos que luchan en frentes diferentes; padres, cuñados o hermanos que buscan o cometen incesto en las hembras de su familia; y, hermanos que se encuentran después de muchos años de ausencia. Abarcando este apartado un amplio abanico que va desde los sugestivos romances tradicionales de moriscos, hasta los más recientes de ciego.

Otro conjunto está formado por temas que tratan la realidad social de una época. Son noticias que se transmiten por el aire, de cabeza en cabeza, bajo la forma de letra y música. Lo que más directamente afectaba a las personas de las primeras décadas de nuestro siglo. Así tenemos el tema de los toros, con las muertes de **Joselito** y **Manolete**; el que cuenta a vida de Mariana Pineda; una gran cantidad nos muestran la problemática de la guerra de Marruecos; la muerte de los últimos bandoleros, como **el Pernal**; alcaldes a los que se les pide justicia, y un largo etcétera. Tampoco podrían faltar aquellas composiciones que nos muestran el drama social de las madres solteras, y los temas amorosos, con las diferentes variantes que hemos visto en anteriores tomos.

Y para terminar, hemos hecho un gran apartado final con las coplas de contenido religioso. Primeramente transcribimos saetas, oraciones y villancicos recopilados en el siglo pasado aquí en Priego por Agustín Valera Ruiz. A lo que le siguen oraciones, romances, villancicos y coplas de las murgas de Navidad. En un apartado especial ponemos el "*Fandango de abajo*" y *Chan, chan, Rita*, tradición de Castil de Campos, llegados a nuestras manos a través de **Gloria Jurado Serrano**.

Ciegos en las plazas

Todavía recuerdo, como si fuera un sueño, aquellos ciegos, y también videntes, juglares errantes, que se ponían en la Plaza de San Pedro cantando romances y a cuyo alrededor se formaba un apretado auditorio que empezaba a lagrimear mientras escuchaba aquellos relatos truculentos. Al término de su actuación pasaban el platillo pidiendo unas limosnas o vendían un mal impreso folio con los romances cantados. Por supuesto, esta imagen histórica es irrepetible. Ahora la televisión, y su compañero el vídeo, se ocupan de alimentar, con los millones de imágenes de "los culebrones", los apetitos de tanto tópico que antes se saciaba con romances y canciones. Han variado las formas de comer, pero las ganas, por lo que estamos viendo, siguen siendo las mismas. El romance, pues, se ha transformado en largas series hechas por compañías nacionales e internacionales, que si quieren ser populares tienen que recurrir a lo de siempre. Observen y comparen. Todo aquello ya pasó en su forma, para bien o para mal, pero el fondo es el mismo. El romance ha quedado ya en la poesía culta, para las obras literarias, para las antologías y recopilaciones.

Por otra parte, si hay algo que destacar, además, en esta obra, es que estamos ante una poesía viva. Ha sido tomada de la tradición oral. Copla a copla fueron copiadas o grabadas procedentes del recuerdo de las personas de nuestra comarca. Este es su gran valor. No es un refrito sacado de otras antologías ni una fotografía con retoque. Es la instantánea de una realidad que se

extinguía en los años 80 del presente siglo. Nunca mejor dicho: este es un cancionero popular. "Traigo lo que había en la memoria", y tenemos que considerar que ella no es un disco de ordenador ni una cinta de casete que reproduce todo de una forma exacta. Agravado lo anterior si pensamos, además, que este archivo memorístico se recordaba después de muchos años de estar guardado, y si fue recitado es precisamente porque formó parte importante de las vidas de aquellas mujeres que me lo dieron. Y digo mujeres, porque todo esto viene de mujer. Hasta hace poco la literatura culta o con autor era, casi siempre, producto de los hombres. La literatura tradicional, los cantes populares, perviven, se recrean y se transmiten en las cabezas de las hembras. La mujer es el soporte; sin su sensibilidad esta obra sería imposible. Ellas son las verdaderas autoras, a pesar de las imperfecciones, lagunas, omisiones y cambios de que adolecen sus recuerdos. Sirvan estas palabras de homenaje agradecido, una vez más, a las verdaderas autoras de esta obra.

El día que toda nuestra recopilación vea la luz, los estudiosos del tema habrán de replantear el atlas del folclore popular, y deberán señalar a Priego y su comarca como un lugar privilegiado, donde existió un rico filón del hermosísimo Cancionero Andaluz. Nuestro laborioso trabajo así lo prueba, y esta ser nuestra pequeña aportación.

Hemos sido espectadores de excepción, sin estar invitados, para asistir al sepelio de una forma de cultura oral que ya está moribunda, por no decir en estado de coma. Pocos serán los afortunados que encuentren estas canciones interpretadas por quienes las aprendieron de viva voz en su niñez. Por todo esto, cuando otros discuten el origen de los romances, nosotros hemos sido espectadores emocionados de su muerte.

55. LA BANDERA DE LA LIBERTAD

La historia de Mariana Pineda tuvo que convertirse en mito necesariamente, y, éste produciría coplas y romances, a puñados, que se cantarían en las plazas y calles de todos los pueblos de España. Creo que el tema ejercerá una atracción por siglos. Y no solamente el pueblo, escritores e intelectuales han caído, y caerán, en la vorágine de la andaluza ajusticiada. Un tema que atrae con más fuerza que un imán. Mariana es una hermosa mujer decimonona, joven, rubia, de ojos azules, granadina, viuda, madre y amante de las libertades. Causa esta que la lleva al patíbulo el año 1831. El garrote vil tronchó su frágil garganta como se rompe el cristal de una copa. En ese mismo momento su leyenda se convirtió en verso y melodía de la que nacieron canciones que se hicieron tradición oral en toda Andalucía. Granada deberá mucho nombre a esta mujer que luchó por las libertades, guardando para sí y llevándose a la tumba los nombres de sus amigos liberales que se oponían al gobierno de un rey absoluto. Por eso hoy, su recuerdo se hizo estatua en una de sus plazas.

Después de las elecciones de 1841, durante la regencia de Espartero, hay en la provincia de Córdoba una clara victoria de los progresistas. (Pedro Alcalá-Zamora, prieguense, sacó acta de diputado este año.) En Priego, en la corporación liberal que se forma unos meses más tarde, aparece, por primera vez, un hecho que se convertirá en moda en el siglo XX: el cambio del nombre

de las calles. Uno de estos nombres recuerda a nuestra heroína. A la calle que se llamaba popularmente Alta, le dan el nombre de Calle de la Mariana (1842.) Duró poco, como la vida de la protagonista, el nombre de esta primera mujer que subió a nuestras calles. Igual le pasó al nombre de otra mujer, Purificación Castillo -esposa de don Niceto Alcalá -Zamora- que lució la calle Alta en sus esquinas. Un destino trágico y antifeminista se adueña de nuestras calles que, hoy por hoy, no tienen el nombre de una mujer que no sea virgen, santa o reina⁹²⁴.

El romance que recogemos es uno de los muchos que se compusieron. Hoy ya han pasado más de 160 años desde que Marianita fue ajusticiada. Si los cambios políticos hicieron que su nombre subiera y bajara como rótulo de una calle, las gentes hechas pueblo conservaron, en cambio, con cariño, la leyenda romántica de la joven granadina. Este romance de ahora está un poco novelado, (aunque esta historia real es una hermosa novela), pues aparecen solicitudes amorosas que le hacen militares a nuestra protagonista; el interrogatorio con sus hijos delante; la negación de Mariana a delatar a sus amigos; y, su horrorosa muerte a manos del verdugo.

3832

Marianita salió de paseo
y al encuentro salió un militar.
-Buenas tardes, doña Marianita,
de su mano queremos gozar.
-De mi mano gozarán ustedes
y en tocante a mi cuerpo no,
porque entonces diría la gente:
Marianita ha manchado su honor".

Yo me atrevo a guardar la bandera,
pero antes bordar mi mortaja,
porque tengo la muerte a mi vera
y enseguida mi cuerpo entra en caja.

Marianita metida en su cuarto,
ella sola se puso a pensar:
"Si don Carlos me viera bordando
la bandera de la libertad".

La cogieron con ella en la mano
y el delito no pudo ocultar,
y Pedrosa le dice risueño:
"Marianita, ¿no lo negarás?"

-Marianita, declara, declara,

⁹²⁴ Véase mi artículo "Callejeo por el siglo XIX" en *Adarve*, 15 de mayo de 1985, número 217, página 9, y mi libro *Historia de Priego de Andalucía*, página 14 y siguientes.

y al momento serás *perdoná*.
-Si declaro, moriremos muchos;
y si no, moriré, yo *na* más.

-Que le pongan sus hijos delante,
por si en algo la pueden salvar.
Y sus hijos llorando le dicen:
-Vente a casa, querida mamá.

-Que me quiten mis hijos delante,
de manera que no los vea yo;
y me den una muerte ligera
por el alma y el amor de Dios.

El verdugo apretó la *cigüenza*⁹²⁵,
su garganta unida quedó;
y su cuerpo quedó más brillante
que la luna y los rayos del sol.

56. EL TORO DE LA MUERTE

Hace pocos años, España se estremeció con la muerte de *Paquirri*, hecho que tuvo lugar en la plaza de toros de Pozoblanco. Una cornada en el muslo, que le destrozó la arteria, fue la causa de su fallecimiento. El suceso ocupó las primeras páginas de todos los medios de información, y no unos días, sino durante muchas semanas, sobre todo en la prensa del corazón, pues su muerte fue un motivo excelente para la portada, a lo que se unía además, la tristeza desolada y fotogénica de Isabel Pantoja, su esposa, tonadillera famosa, a quien la tragedia colocó en el primer peldaño de la fama. Esto sucede hoy con los más renombrados y sucedió ayer, cuando la *Fiesta* era de verdad el espectáculo nacional. (Quizá habría que planteárselo de nuevo y poner como fiesta nacional el visionado de cintas de vídeo.)

Esta fiesta de España, la Fiesta Nacional, levanta una polvareda de encendidas polémicas cada vez que se la nombra. Ya si se cuestiona el espectáculo en sí, la aferrada afición, las características de las reses, los toreros, el estilo, o ya ese interés de la crianza del toro y la ética de los ganaderos, o la evolución del arte. Siempre, dentro y fuera de la afición, existe el comentario. A lo que debemos sumar la sangre del animal y el peligro de herida o muerte para el torero, todo lo cual da como resultado esa mentalidad trágica-lúdica que el pueblo crea alrededor del mundo del toro.

Cuando uno de los famosos es corneado, el pueblo sufre disfrutando con delectación morbosa-masoquista la tragedia de la muerte. Todos tienen tragedias, piensa la gente. "Los ricos también lloran", ¿no? Llegar a tan alto pedes-

⁹²⁵ *Cigüenza*, cigüñuela (de cigüñal), manubrio.

tal para tener este fin tan desgraciado. Hasta la fama es dolorosa. -¡Vaya usted a ver!, con lo que había conseguido. Se les llora más que al vecino, por supuesto. Y también aparecen, aquí y allá, coplas y romances que vienen a recrear la mala fortuna de aquellos que la tuvieron tan buena. Se hicieron estrofas, romances, canciones elegíacas y tinta negra sobre el papel las cornadas mortales de *Joselito*, Sánchez Mejías, *Manolete*, *Paquirri*...

56.1. "Terremotos y Gallitos"

Juan Belmonte y José Gómez, *Joselito*, llevaron el arte del toreo a un punto de maestría hasta ahora no superado. Decían de ellos: "*José sabe porque es ciencia; Juan siente, porque es arte. En Gallito se admira el saber, en Terremoto se paladea el sabor*". Fue famosa su rivalidad en los ruedos. Con ellos alcanzó el toreo el aire de modernidad que hoy tiene.

3833

No sé qué tiene Sevilla
que la alegría resplandece;
me place y me maravilla
esa calle de las Sierpes.

Qué entusiasmo y qué alegría
cuando torea ese niño
en la plaza de Sevilla.

Qué de coches y carrozas
está la plaza vestida,
y de mujeres preciosas
con mantones de Manila.

Ya vienen los *picaores*,
los coches y los toreros,
Joselito y Juan Belmonte,
y *toos* sus banderilleros.

Cuando torea Belmonte
en la plaza de Sevilla,
al punto de dar las doce
no hay billetes en la taquilla.

56. 2. Gabriela Ortega, madre de una estirpe

Gabriela Ortega, famosa *bailaora* gitana, de estirpe plagada de toreros, se casó con Fernando Gómez, *Gallo* torero y creador de una saga de toreros.

Los hermanos a los que hace alusión la copla son: Fernando, Rafael y Joselito, nombrados en orden creciente de fama y maestría torera.

3834

Entre el mar y entre las rocas
hay tres perlas muy preciosas
de muchísimo valor.
Entre claveles y rosas
hay tres perlas muy preciosas
dentro de la población.

Son los tres hermanos *Gallo*,
toreros muy soberanos
que dentro de la afición;
por su mucha inteligencia,
ocupa la presidencia
Rafael que es el mayor.

Por su toreo,
no hay quien le iguale,
y olé, salero;
y olé, viva tu madre
que ha *parió* la esencia torera,
la esencia torera.
La Gabriela,
hermosa mujer,
que Dios la bendiga
y a sus hijos también.

Torean con diplomacia
y muchísima inteligencia,
porque Dios se la mandó.
Con la muleta en la mano
siempre son los soberanos
que relumbran como el sol.

El *Joselito*,
torero tan divino,
incomparado,
rey del arte taurino;
y aunque el otro sea banderillero,
y torero muy bueno también.
Viva la madre
que los parió a los tres.

56.3. Los amores del *Gallo*

Rafael Gómez Ortega fue el hermano mayor de *Joselito*; tomó el apodo de *el Gallo* como el que tenía su padre. Torero irregular, daba una tarde buena por muchas malas, causadas por el miedo que sentía. En Méjico conoció a Pastora Imperio (Pastora Rojas Monge), faraona del baile y cante, con la que se casó el 20 de febrero de 1911 en la iglesia de San Sebastián de Madrid, unión que duraría un año escaso. La copla canta ese divorcio escandaloso para la época. Según cuentan, Rafael nunca olvidó a su pastora.

3835

Al pasar por la calle Mayor⁹²⁶,
Bomba, el Gallo, Vicente Pastor.
Bomba, Gallito, Vicente Pastor.
Me encontré, con Rafael Gómez, *Gallo*⁹²⁷
que era un torero que de cartel.
Que cuando sale a la plaza,
que cuando a la plaza sale
toda la gente se enamora de él.

Se fue a Sevilla,
se enamoró
de la Pastora Imperio
y con ella se casó.
Al poco tiempo
se divorciaron.
Pobre *Gallito*,
pobre *Gallito*,
qué desgraciado.
Pobre Pastora,
no llores más
porque *Gallito*,
porque *Gallito*
ya volverá.

Pobre Pastora
lo que ha llorado
porque *Gallito*
la ha abandonado.

56.4. *Joselito*

⁹²⁶ En otras versiones: Al pasar por la Puerta del Sol.

⁹²⁷ Variante: Me encontré, con Rafalito, "el Gallo".

Esta composición la hemos presentado pegando muchos pedazos sueltos de recopilaciones incompletas. José Gómez Ortega, *Joselito* o *Gallito*, (1895-1920), fue un genio del arte de la tauromaquia, sobresaliendo en todas las suertes. Empezó a torear siendo un chiquillo. En 1912 tomó la alternativa de manos de su hermano Rafael. Cuando toreaba en Talavera de la Reina, el 16 de mayo de 1920, junto a su cuñado Ignacio Sánchez Mejías (casado con su hermana Concha, y que también moriría de una cogida en el año 1934), lo mata el toro *Bailaor* de una cornada en el vientre. Su muerte, a los 25 años de edad, llenó de dolor a España entera.

3836

Joselito "Gómez "Gallo"
es el torero del día,
cuando sale a la plaza
se mejora la corrida.

A su cuñado Mejías
le decía por lo bajo:
-No me gusta la corrida,
que no me coja,
querido Ignacio.

Cuando iban de camino
oyó una voz como fiera:
-Permita Dios que esta tarde,
te coja el toro en Talavera.

Joselito, *Joselito*,
no vayas a Talavera
que se marchitan las flores
de ver tu muerte ligera.

Era un toro muy valiente
con los cuernos afilados
que parecían filetes,
eran pequeños y recortados.

Bailaor, mulato negro,
que así el toro se llamaba,
y cuando lo vio el gran torero
no le puso buena cara.

Fue tremenda la cornada,
la que el cuerno penetró,
que le metió hasta la cepa
En el vientre al matador.

Al ser el diestro herido

débil quejido dejó escapar,
y sobre el ruedo quedó encogido,
preso de angustia y frío mortal.

Maldito el día
que *Joselito*,
a Talavera, a Talavera
fue a torear.
Joselito, Joselito,
bien te lo decía yo:
"Que Talavera la Reina
iba a ser tu perdición".

Cuando Rafael, *el Gallo*,
se enteró que cierta era
la muerte de *Joselito*
marchó en auto a Talavera.

Corriendo se fue a la plaza
y en la puerta lo sujetan,
todos con amor respetan
y él pedía la coleta
del desgraciado José.

Qué pena que daba ver
a Rafael Gómez *Gallo*,
con el sentir que tenía
así decía a su pobre hermano:

Joselito, Joselito,
yo ya no toreo más,
pues toreando contigo
me he evitado la *corná* .

Si la pobre la Gabriela
de la tumba levantara la cabeza,
al no ver a *Joselito*
moriría de tristeza.

Llora su hermanita Concha
y su hermano Rafael,
también llora la novia
que lo quería tanto él.

Joselito, Joselito,
bien te lo decía yo:
teniendo tantos millones,
¿por qué, no se retiró?

Ha muerto el mejor torero
envuelto en una aureola,
el que dio tanto esplendor
a nuestra fiesta española.

56.5. La muerte de *Manolete*

Si Manuel Benítez, *el Cordobés*, llenó la década de los sesenta, a pesar de sus muchos detractores, veinte años antes, otro cordobés, Manuel Rodríguez, *Manolete*, fue el número uno de los años de la posguerra, hasta que en Linares muere corneado por el toro *Islero*. Hizo populares sus célebres manoletinias, pases naturales que daba mirando al tendido. Como en el caso de *Joselito*, su historia se convirtió en mito después de su muerte.

Tanto en la canción que relata los hechos anónimos como en ésta que cuenta la muerte y entierro de *Manolete*, sobresalen algunos perfiles interesantes: hay un hijo que se dedica al mundo del toro, existe una madre preocupada por el peligro y finalmente esa corazonada es cumplida por la cornada mortal.

3837

El veintiocho de agosto
del año cuarenta y siete
en la plaza de Linares,
señores, todos verés.
En la plaza de Linares
llena de público estaba
esperando que saliera
Manolete con su capa.
Ya ha salido *Manolete*
y ha empezado a torear,
y le ha dicho a su cuadrilla
arretirarse p'atrás.
L'ha dao un pase p'alante,
l'ha dao un pase p'atrás,
y le ha dicho: "So, cobarde,
¿qué quieres que te haga más?"
Y le ha dicho: "So cobarde,
¿qué quieres que te haga más?"
El toro se cayó al suelo
y él se ha quedado de pie
diciéndole a su cuadrilla:
"No me puedo sostener".
Y el capitán de la armada
como tanto lo quería
y tan buen torero era
con su sangre le ofrecía.
Lo han echado en la camilla,

lo llevan al sanatorio
y con alta voz decía:
"No corráis con la camilla
que yo sé que ya me muero.
Yo sé que no vivo más,
pero decidme si el toro
ha muerto de mi *estocá*".

Cuando la madre se entera,
sale corriendo y va a verlo
y al entrar en el hospital
estas palabras decía:
"Hijo de mi vida,
que yo ya no puedo más,
que ya me faltan las fuerzas
para poderte abrazar.
Hijo de toda mi vida,
bien te lo decía yo
que la plaza de Linares
iba a ser tu perdición".

Cuando Córdoba se entera,
toda se viste de luto
y el barrio Santa Marina
ya se quedó sin profundo,
y el barrio Santa Marina
le ha *regalao* una corona
con un letrero que dice:
"Ya se ha muerto *Manolete*
el que nos daba limosna".

Y el entierro que llevaba
de mujeres y de hombres,
y por encima un avión
echando lirios y flores.

56.6. El novillero

El romance siguiente es el único recopilado sobre el mundo de los toros que narra un hecho sangriento, de una forma general, sin base histórica. La tragedia es vivida sin personajes reales sobresalientes, pues sus actores son seres anónimos.

3838
-Madre, sácame la ropa
que me voy a la corrida
a ver aquel toro bravo

y a hincarle banderillas.
-La ropa no te la saco,
y a la corrida no vas,
porque he tenido un ensueño
que el toro te va a matar.
-A la corrida voy yo
aunque sea de *emprestao*.
-Por los ojos de mi cara,
que has de morir a mi *lao*.
-Por los ojos de mi cara,
que lo han de matar mis manos.
-Permita Dios y los cielos,
y la Virgen del Rosario
que si vas a la corrida
que te traigan en un carro.
Que si vas a la corrida
que te traigan en un carro.

Al otro día de mañana,
cuatro mocitos gallardos
preguntando por el toro
y el toro estaba encerrado.
Le han dado salida al toro,
al empezar a torearlo
en el costado derecho
le ha pegado un cornetazo.
Le ataron dos pañuelos,
y otros dos encima, cuatro,
y un rico le ha ofrecido
poner su mula en el carro.
Y un rico le ha ofrecido
poner su mula en el carro.
Ya lo suben más *p'arriba*,
y lo bajan *más p'abajo*,
y en la puerta de la iglesia
allí pararon el carro.
Y en la puerta de la iglesia
no han podido confesarlo.
Ya lo suben más arriba,
ya lo bajan más abajo,
en la puerta de su casa
allí pararon el carro.
-Buenas tardes, viudita.
-Usted viva muchos años.
-Que aquí traigo yo a su hijo
que el toro se lo ha matado.
Que aquí traigo yo a su hijo,
la maldición lo ha alcanzado.

57. SE LOS LLEVAN A MARRUECOS

Cada vez más, un aire de progreso va llegando a nuestro servicio militar obligatorio, ya que se va a crear la primera promoción de voluntarios especiales que, con el tiempo, será el embrión de un ejército profesionalizado, el cual, aparte de su eficacia defensiva, libraré del trauma que supone hacer la mili a un buen número de jóvenes que hoy en día se sienten traumatizados cuando los llaman a filas, porque el alistamiento es un hecho aceptado, pero no asumido totalmente. Véase si no, como aumenta considerablemente el número de objetores e insumisos.

El Ministerio de Defensa, en uno de sus últimos informes oficiales, declaraba que el número de quintos fallecidos por suicidio en España, entre enero de 1984 y octubre de 1985, había ascendido a 70 y el de heridos a 180. La cifra es escalofriante: todas las semanas 1.4 muchachos se quitan la vida en el ejército. Hay ciudadanos que no aguantan las obligaciones que les pide una sociedad puesta en pie de guerra. Con todo, como decíamos antes, se está humanizando el servicio, se ha reducido a un año el periodo de permanencia a filas y para el 92 será de nueve meses; casi todos los mozos servirán en la región de procedencia, se han ampliado los motivos de prórroga y uno de cada cuatro quintos se declaran excedentes de cupo⁹²⁸.

Alguna mente utópica ha pensado que por qué, no se ponen de acuerdo todos los países y en unos pocos años se suprimen los ejércitos. Por pensar, cada uno que piense lo que quiera. El poder, la defensa, el miedo y la peseta primarán siempre antes que la lógica más simple. Lo que sí es esperanzador, para un futuro sin ejércitos, son los movimientos de pacifistas que cada día van adquiriendo más fuerza.

Pero no al rico

Todavía, en los primeros años del siglo, existía la norma por la cual las familias que tenían ciertos medios económicos pagaban a un pobre muerto de hambre para que hiciera el servicio militar por su hijo⁹²⁹. Pero esto era legal, aunque no justo. Los pobres, como siempre, son los que tienen que dar el callo. Lo que no era legal eran las marrullerías que se solían hacer en las oficinas del Ayuntamiento. En enero del año 1900 se abre una comisión de investigación para que se presente un informe sobre el Servicio de Quintos al Sr. Gobernador Civil, porque se habían observado algunas irregularidades en el reemplazo del año 1899, ya que resultaba que *"los mozos alistados de primera intención fueron 255, se incluyeron según acta de rectificación 11, total 266, se excluyeron 177, habiéndose dejado sin sortear, ni justificar la causa, cinco mozos, dándose el caso que se excluyen 85 nombres por fallecimiento de Juan*

⁹²⁸ *El País*, domingo 19 de octubre de 1986, páginas 16 y 17.

⁹²⁹ Carlos Valverde López: *Memorias íntimas y populares*, página, 51, donde nos cuenta como sus padres pagaron por él para librarse del servicio militar.

*Cano Aguilera y sin embargo éste aparece sorteado con el número 32*⁹³⁰. En este maremágum de errores, seguro que alguien saldría ganando, aparte de los no sorteados. Se ganaba muy poco entonces.

Desertores

Pero también, los que no tenían medios económicos para redimirse del servicio o para sobornar al empleado de turno, empiezan a no querer ir a servir al rey. A un mozo priegueño que declaran prófugo, perteneciente a la quinta de 1904, lo condenan a servir con el recargo de dos años (que sumados a los tres de servicio ordinario, hacen cinco) y pérdida de todo derecho de redención, sustitución, exclusión y excepción, y lo condenaban, además, al pago de los gastos de su conducción de Priego a Córdoba, pues se encontraba detenido en la cárcel local⁹³¹.

Era el principio de lo que después pasaría de una forma generalizada. Los recursos, entonces, eran escasos; los cuarteles insuficientemente dotados y la tropa mal alimentada. A lo que se unía la crisis moral de un ejército que había sido protagonista del desastre colonial. A todo esto había que sumar tres años de servicio obligatorio y las guerras que desde 1859, con alzas y bajas en intensidad, se venían produciendo en el norte de África. Por otra parte, las familias quedaban desamparadas y en la miseria. Privadas de los hijos o esposos, y sin seguros sociales, se veían huérfanas de los brazos jóvenes que podrían traer un jornal para acallar el hambre. Ante este panorama deprimente, a instancias de la autoridad provincial, el año 1909, se propone en el Ayuntamiento que se socorra a las familias de los soldados incorporados con 50 céntimos de peseta diarios, *y que para atender a esta sagrada obligación el Ayuntamiento se suscribe con 500 pesetas (...) y que se invite a los vecinos acomodados a que aumenten la modesta cifra indicada por no permitir otra cosa la situación del Erario*⁹³². Lo anterior era una pomada que se untaban las autoridades en la llaga de un problema social en el que no se vislumbraba la solución. Con dos reales se querían amortiguar las muertes y el desastre que el ejército había tenido en el Barranco del Lobo.

La oposición popular alcanza sus cotas más altas, unos años más tarde, cuando se recrudece la guerra marroquí, y se da el caso de que en Madrid, las madres llegan a tenderse en los raíles para detener el tren cargado de quintos. En Barcelona, se produciría la tristemente famosa *Semana Trágica* (1919.) Aquí en Priego no tenemos noticias de que sucedieran hechos violentos por este motivo, aunque sí hubo movimientos huelguísticos que luchaban por sus reivindicaciones sociales.

No obstante, lo que había comenzado siendo una excepción, se convierte en una norma. El panorama donde sólo se veía ejército, miseria, fatigas, disciplina y muerte no es agradable para nadie, a pesar de que se luchaba por la defensa del honor patrio, como proclamaban las autoridades. Esto explica que en el reemplazo de 1926 no comparecieran a la llamada a filas 16 mozos y en

⁹³⁰ *Archivo Municipal de Priego*: Acta del 7 de enero de 1900.

⁹³¹ *A.M.P.*: Acta del 31 agosto de 1908.

⁹³² *A.M.P.*: Acta del 2 de agosto de 1909.

el año siguiente (sería el final de la guerra de Marruecos), el número de desertores ascendió a 19⁹³³. Prueba que demuestra el rechazo de un pueblo a una guerra no deseada. En el aire flotaban los nombres de Sidi Musa, Annual, Gurugú, Nador, Zahuán, Tisafin... ¡Qué vayan ellos!, exclamarían con los dientes apretados y la boca llena de rabia.

Muchas de las canciones de este grupo se acercan a este momento histórico. Los romances que empezaron narrando sublimes hazañas guerreras - nunca la guerra es decente, aunque sí justa como dice alguien- han evolucionado hasta la decadencia que presentamos en esta ocasión. Las coplas de ahora dejan mucho que desear. Su presentación literaria es poco afortunada. El pueblo que las compone no sabe de adornos literarios; aunque sea maestro, por otra parte, en sentimientos e historias de todo tipo. Y esto es lo que se cuenta de una manera sencilla y sin complicaciones: cautivos que sufren en tierras africanas; novias que olvidan al lejano soldado que se marchó a Melilla; embarques de tropas para Manila; despedidas emotivas de solteros y casados que dejan a sus amores solitarios; historias románticas de militares; y, anécdotas chistosas que no pueden faltar en un cuerpo tan joven y bullanguero.

3839
Adiós España,
dijo un soldado,
al despedirse
de su nación;
y adiós amigos,
y adiós Amelia
del corazón.
Ya suena el barco
de la amargura:
-Adiós Amelia
del corazón,
si por desgracia
muero yo en Ceuta,
tened consuelo
de un fuerte amor.
-Marchad, soldado,
marchad tranquilo;
marchad a la guerra
a pelear;
que está aquí Amelia
la que te quiere,
la que en la vida
te olvidará.

A los dos meses

⁹³³ A.M.P.: 27 de marzo de 1926 y 17 de marzo de 1927.

de estar en Ceuta,
primera carta
que recibió.
Era de Amelia
la que él quería
que le decía
que se casó.
Pobre soldado,
qué alegre estaba,
y al oír la carta
se desmayó.
Y una morita
que había a su lado
la que sus penas
le consoló.
-No tengo padre,
ni tengo madre,
ni tengo hermanos,
ni tengo amor.
-Si usted me quiere,
mi buen soldado,
nos marcharemos
juntos los dos.

A los dos años
de estar en Ceuta,
segunda carta
que recibió.
Era de Amelia
la que él quería,
que le decía
que ya enviudó.
-Tú, bien viudita,
yo bien casado,
con mi morita
me marchó yo.
Que mi morita
se marcha al moro:
con mi morita
me marchó yo.

Como homenaje al más famoso de los carnavales peninsulares, el de Cádiz, reproducimos la copla siguiente de Antonio Rodríguez *"el tío de la Tiza"*, también autor del celeberrimo tango que empieza así: *Aquellos duros antiguos*. El tango de ahora se cantó en Cádiz el carnaval de 1896, por la comparsa *"Los Claveles"* que dio a sus temas un carácter nacionalista, haciendo alusión a la guerra que por entonces se desarrollaba en Cuba. Su fama fue tanta, que aun es recordado, con variantes, por la tradición oral prieguense.

3840

Al grito de "Viva España"
sobre los muros de esta ciudad
para la ingrata Manila
doscientos mil hombres
van a embarcar.

Con qué sentimiento
a las novias dejan,
y ellos los muy tontos
qué entusiasmo llevan.

-No lloréis por nosotros -decían-,
padres queridos del alma,
que vamos a defender
la grandiosa honra
de nuestra España.
Y si en un caso
los insurrectos
nos mataran,
viva España con honra
de los profundos del ancho mar.

Viva España,
gloriosa y valiente
que ante su deshonra
prefiero la muerte.
Viva la bandera
del pueblo español,
y sus valientes soldados
que allí pelean por la nación.
Dirán que por su victoria
latiendo está nuestro corazón.

3841

A una muchacha de Melilla,
veréis lo que sucedió,
una muchacha muy guapa
que de mí se enamoró.
Yo la cogí de la mano,
y me la llevé al cuartel,
la junté con el sargento
y la instrucción se la enseñé.

*Un, dos, tres,
y qué risa me da.
Un, dos, tres,*

tercera militar.

Un, dos, tres,
que ha dicho mi coronel,
que vaya y monde las *papas*
que hay adentro del cuartel.

Un, dos, tres.

3842

-Ayer en el cuartel
se me cayó un botón
y vino el coronel
a pegarme un bofetón.

El bofetón que me dio
el cacho de animal,
que estuve quince días
sin poderme menear.

-Las niñas chiquitas
no van al cuartel,
porque los soldados
le pisan los pies.

-Soldados, soldados,
no me piséis los pies
que soy pequeñita
y me puedo caer.

-Si eres pequeñita
y te puedes caer,
cómprate un vestido
de color café.
cortito de *alante*,
larguito de atrás
con cuatro volantes,
y adiós mi capitán.

3843

-Ay, Lolita, al servicio me voy,
si Dios quiere pronto volveré,
y si tú no te vienes conmigo,
cuando llegue, yo te escribiré.

Al otro día, el cartero en la puerta
y a Lolita una carta le da;

Lolita la coge y la lee,
a Lolita una angustia le da.
Enseguida salieron sus padres:
-A Lolita, ¿qué le pasará?...

-Que se llevan al novio a Melilla
y los moros lo van a matar.

3844

Cuando en mi casa se enteraron
que yo tenía un novio militar,
a un convento de monjas me llevaron
y de novicia tuve yo que ingresar.

Todo el día se me iba
en cumplir la penitencia,
y todas las privaciones
las sufría con paciencia.

Pero mi novio que es un chico de talento
y sólo a mi cariño tenía fe,
procuró de meterse en el convento
disfrazado de fraile de la Merced.

Sale la madre abadesa
que quería confesarse,
y tardó más de una hora
sólo para prepararse.

Cuando las monjas se enteraron,
de cómo confesaba el padre aquel,
al otro día de mañana
corrían como locas detrás de él.

Al otro día de mañana
nos escapamos los dos
y las monjas en la ventana
con ahínco nos decían:
"Véngase usted aquí, por Dios".

3845

Cuando salgo del taller
y va alguno tras de mí,
qué alegría y qué emoción
siento aquí en el corazón.
Me persigue un militar,
y me ama con tesón

no hace más que jurar:
-Yo la quiero con pasión.

A todos lados va tras de mí
y a todas horas me dice así:
-Oh, mujer celestial,
modistilla gentil,
muñequita ideal,
capullito de abril.
Decidme si os puedo amar,
no hacedme tanto sufrir,
un beso me habéis de dar
y ese beso ha de servir
para enlazar nuestro vivir.
-El dejarse uno besar
un pecado suele ser,
pero en vez de venial
es mortal el besar
a una mujer.
-Dame un beso
y olvida que has besado.
Yo te ofrezco la vida
si me la pides.
Que si llego a besarte,
como he soñado,
es imposible que tú me olvides.
-Que si mi esposo
llegaras a ser,
siempre que quiera
lo besaré.

3846
Déjame subir al barco,
marinero,
Déjame subir
que de pena muero.

Déjame subir al barco,
marinero de mi vida.
Déjame subir al barco,
aunque me cueste la vida.

Déjame subir
a ver la criada.
Déjame subir
que no le hago nada.

Cuando un marinero va

a parar a una posada,
lo primero que pregunta
por el cuarto la criada.

Que dé,jame pasar
al barco, marinero;
que yo de pena me muero.

Que dé,jame pasar,
marinero de mi vida;
que dé,jame pasar,
aunque me cueste la vida.

Que dé,jame subir
a hablar con la criada;
que dé,jame subir
que no le hago nada.

hasta jurando mentiras.

$\text{♩} = 172$

The musical score consists of four staves of music in 3/4 time, with a tempo marking of quarter note = 172. The lyrics are written below the notes. The first line of music is: An- te u- na cruz me ju ró. The second line is: que nun- ca me ol- vi- da- ri a. The third line is: y lue- go me a- ban- do- nó. The fourth line is: has- ta ju- ran- do men- ti- ras.

An- te u- na cruz me ju ró
que nun- ca me ol- vi- da- ri a
y lue- go me a- ban- do- nó
has- ta ju- ran- do men- ti- ras.

3847
Ante una cruz me juró
que nunca me olvidaría
y luego me abandonó
hasta jurando mentiras.

Amor, si te vas de quinto
yo me voy de camillera,
para curarte la herida
si alguna bala te lleva.

Si alguna bala te lleva,
no lo permita el Señor;
si te vas para Melilla
para Melilla voy yo.

3848

-El día que yo entré, en quintas
puse un ramo en la bandera,
de claveles y de amapolas
y un letrero *pa* que leas:

"Regimiento de la Reina,
batallón de Cazadores,
yo me voy para Melilla,
dame un abrazo y no llores".

-Si te vas para Melilla
yo me voy de cantinera,
aunque los moros me maten
a la descarga primera.

-Ya he venido de Melilla,
las balas no me han tocado,
ahora quiero que me pagues
la palabra que me has dado.

La palabra que me has dado
debajo de tu ventana,
me la tienes que pagar
como Mercedes te llamas.

3849

El veinticuatro de marzo
del mes de la primavera
un batallón de soldados
se marcha para la guerra.
Unos cantan y otros ríen
y otros, qué penita llevan.
El que iba en medio de todos,
el que más penita lleva.
Le pregunta el capitán:
-¿Por qué tienes tanta pena?
-¿Es por padre o es por madre,
o es por venir a la guerra?
-No es por padre, no es por madre,
ni por venir a la guerra,
que es por una morenita
que me la he dejado en tierra.
-Coge, soldado, el caballo,
márchate para tu tierra,
que con un soldado menos

también se acaba la guerra.

-Abre los ojos, paloma;
abre los ojos, estrella,
que por tu cara morena
me he salvado de la guerra.

3850

Mambrú se fue a la guerra,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-.
Mambrú se fue a la guerra,
no sé cuando vendrá.
Do, re, mi; do, re, fa;
no sé, cuando vendrá.

Si vendrá por la Pascua,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-,
si vendrá por la Pascua
o por la Trinidad.
Do re, mi; do, re, fa;
o por la Trinidad.

Por allí viene un paje,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-,
por allí viene un paje,
qué novedad traerá.
Do, re, mi; do, re, fa;
qué novedad traerá.

La novedad que traigo,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-,
la novedad que traigo
que ya podéis llorar.
Do, re, mi; do, re, fa;
que ya podéis llorar.

Que Mambrú ya se ha muerto,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-,
que Mambrú ya se ha muerto,
que lo he visto enterrar.
Do, re, mi; do, re, fa;
que lo he visto enterrar.

La caja era de oro,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-
la caja era de oro,
la tapa de cristal.
Do, re, mi; do, re, fa;
la tapa de cristal.

En lo alto de la tapa
-qué dolor, qué dolor, qué pena-,
en lo alto de la tapa
un ruseñor cantar.
Do, re, mi; do, re, fa;
un ruseñor cantar.

En el cante decía,
-qué dolor, qué dolor, qué pena-
en el cante decía:
Mambrú no vuelve ya.
Do, re, mi; do, re, fa;
Mambrú no vuelve ya.

Que Mambrú ya se ha muerto
-qué dolor, qué dolor, qué pena-
que Mambrú ya se ha muerto,
que lo he visto enterrar.
Do, re, mi; do, re, fa;
que lo he visto enterrar.

3851

Manolo, si te casaras
con una niña flamenca,
seguro que te ponías
loquito de la cabeza.

Loquito de la cabeza,
de la cabeza, Manolo;
un novio que yo tenía
se lo llevaron al moro.

Se lo llevaron al moro,
lo metieron prisionero;
lástima de Manolo,
tanto como yo lo quiero.

Se lo llevaron al moro,
al moro se lo llevaron,
y como era del moro
en el moro lo mataron⁹³⁴.

⁹³⁴ Véase como variante la copla 3271 del tomo IV.

3852

-Pobre de mi capital
que anoche lo perdí.
-Dígame usted, señora,
¿adónde voy a dormir?
-Ya te he dicho, soldado,
que duermas en la calle
-No, señora patrona,
que hace mucho aire.
-Ya te he dicho, soldado,
que duermas conmigo.
-Sí, señora patrona,
eso es lo que yo digo.

*Si la patrona
es bonita,
pase adelante.
Si es jovencita,
pase y descanse.
Pero si es fea o vieja,
válgame Dios,
marche de frente
mi batallón.*

3853

Siendo yo hermanita
de la Caridad
curaba a un herido,
probe militar.
Y una noche a solas,
noche muy oscura
me pidió el herido
un beso *na* más.
Yo que lo quería
con tanta piedad,
que dárselo tuve
por la caridad.
-Dámelo, hermanita,
y me curaré,
dámelo, hermanita,
y bueno me pondré.

Cuando se puso bueno,
a él le suplicó
que a nadie dijera
que ella lo besó,
que tuviera suerte
y felicidad,

y que se portara
como un *melitar*.
Al año siguiente
tuve carta de él,
que lo habían hecho
grande coronel;
pero aquel papel
muy pronto lo rompí
porque me decía:
"Tú eres para mí".

Un día que estaba
pensativa yo
y la superiora
a mí me llamó,
y yo al verlo a él,
yo me desmayé,
yo me caí al suelo
y me cogió él.
-Levántate, amada,
levántate a mí,
que a las doce en punto
vengo yo a por ti.
Yo tengo una casa
del todo *amueblá*
con todo servicio
como un *melitar*,
con todo el servicio,
como un *melitar*.

3854

Siento la marcha militar
a cuyos acordes marcha el batallón,
y mi pecho siento palpitar
de impulsos muy dulces
y grata emoción.
Pero a ti no te debe extrañar,
porque el dueño de mi corazón
es un arrogante oficial
de este batallón.

Ven, amor mío, ven mi teniente,
ven que ya me canso
de tanto y tanto esperar,
y ya impaciente,
mi pecho siente,
en todo su reino,
un bravo militar.

*No hay mujer más feliz,
que yo cuando a mi lado estás,
y un placer para mí
sería ir donde tú vas.
Un, dos, hace militar;
un, dos, te van a nombrar
jefe de batallón.*

Siempre que a una mocita ves,
al momento le echas una flor,
porque el buen soldado
ha de ser el galanteador.
-Prenda adorada, niña preciosa,
tú no tengas celos
por ninguna otra mujer.
-Siempre me engañas con esas cosas.
-Pero, ¿cómo he de engañarte, chiquilla,
si mi digna esposa,
muy pronto has de ser?

*No hay mujer más feliz
que yo cuando a mi lado estás,
y un placer para mí
sería ir donde tú vas.
Un, dos, hace militar;
un, dos, te van a nombrar
jefe del batallón.*

3855
Soy el quinto más listo
que hay en el batallón,
cuando tocan a rancho
el primero soy yo.

Cuando tocan revista
soy un hombre formal,
que siempre llevo a tiempo
cuando dan *bofetás*.

3856
Si piensas que porque callo
tu falsedad no la entiendo,
has de saber, dueño mío,
que cuando tú vas, yo vengo.

Trágala, trágala, trágala,

*trágala, trágala, ahora;
de mocita te reías
y ahora de casada lloras.*

Ahora de casada lloras,
se lo llevan a la guerra,
si no te hubieras casado
no tuvieras tanta pena⁹³⁵.

*Trágala, trágala, trágala,
trágala tú con tu madre;
trágala, trágala, trágala,
y no la tomes con nadie.*

Se lo llevan a la guerra,
se lo llevan a Melilla,
si no te hubieras casado
te ahorrabas de penillas.

*Trágala, trágala, trágala,
trágala tú con tu madre;
trágala, trágala, trágala,
y no la tomes con nadie.*

3857

Una morita lloraba
y en sus lamentos decía:
"Vale más un español
con su arrojo y valor
que toda la morería.
Se casan con una joven
y es para toda la vida,
pasan su vida contenta
en unión de sus familias,
pero nuestros moros
hasta siete tienen
y entre todas siete
al moro entretienen;
y le dan, y le dan
bastantes palizas
para que trabajen más.
Si yo encontrara a un cristiano
con él a España me iría,
yo me cristianaría,

⁹³⁵ Variante: *te ahorrabas de esas penas.*

le diera mi corazón,
mis entrañas y mi vida,
mi cuerpecito y mi amor".

-Cuando yo me vaya,
te vienes conmigo
-me dijo un corneta
de Ciudad Rodrigo-
-Cuando yo me vaya,
te vienes conmigo
-me dijo un corneta
de Ciudad Rodrigo-.

3858

Una noche muy oscura
sólo alumbraba un lucero,
un soldado y su armadura
se lo llevan prisionero.

Y no sabiendo
donde marchaba,
siempre sufriendo
triste lloraba:
"¡-Ay, madre mía,
-sólo pensó-
qué mala suerte
he tenido yo!"

Tres años estuvieron
usándolo de animal
al prisionero herrereño
que soñaba muerto ya.
Unos lo venden,
otros lo compran,
hace servicio
y no de tropa;
y en las norietas
muy amarrado
sacando agua
y un mulo al lado.
Una mora le pusieron
para que palos le diera
al prisionero herrereño,
siendo de tan buena tierra.
Grandes castigos le dieron
y a todos tuvo valor,
tan sólo la buena mora
del pobre se adoleció.

Ella decía:
"Ay, español,
con alegría,
yo palos no".
Y aconsejaron,
fuerte gritaba,
y la morita
en el suelo daba.
Le preguntaban los moros:
"¿A España te quieres ir?",
tenía que decir que no,
porque le hacían sufrir.

Ya cansado de penar,
con ganado en la montaña,
un día de fiesta real
que se celebra en España:
"¡-Ay, Patria mía,
de mis amores,
hermosa Virgen
de los Dolores,
préstame auxilio
para fugar,
que yo a mis padres
quiero abrazar!"

Tres noches tuvo de ensueño
que se venía a la España,
y una voz que le decía:
"Corre por esas montañas".
Pero el soldado
pronto corrió
y un grande río
se presentó.
Más adelante
viendo otros dos,
qué grande pena
se le aumentó.
No llevando más compañía
que eran los astros del cielo,
logró decir; "Viva España,
no quiero ser prisionero".
Como un salvaje cruzó,
cuatro días, agua y viento,
hasta que por fin llegó
en cueros al campamento.
Cuando llegó a Tetuán
causó grande admiración,
y se puso a declarar

y a decir que era español.
Iba tan débil,
tan derrotado,
no parecía
ni ser soldado.
Lo repusieron
un poco más,
y el desgraciado
ya pudo hablar.
Los telegramas corrieron
y Herrera se levantó
a bautizar aquel moro
que en ella resucitó⁹³⁶.

3859
Una quinta de mujeres
dicen que nos van a echar
pa llevarlas a Melilla,
-aúpa-
con el moro a pelear.

Las mozas de quince a veinte
irán a la infantería,
las de veinte a veinticinco
-aúpa-
para la caballería.

Las de veinticinco a treinta,
ésas serán artilleras,
las de treinta a treinta y cinco
pa el batallón de ingenieras.

Y las mozas del servicio,
ésas, para nada sirven,
las ponemos en reserva
para limpiar los fusiles.

Y las de la falda corta,
y las del pelo cortado
sacaremos varios jefes
que es un cuerpo bien formado.

Ni un herrero con su fragua,
ni la República con el gobierno,
ni el mar con toda su agua,

⁹³⁶ Como se habrá observado, algunos pasajes están incompletos y la composición deja mucho que desear.

ni el Lucifer con su infierno
pueden con unas enaguas.

Y a los moros yo les digo,
que en su fuerza no hay poderes,
aunque se reúnan todos,
no vencen a las mujeres.

3860

Ya se van los quintos, madre,
-¡ay, qué dolor!-,
yo me voy con ellos
hasta la estación.

Hasta la estación,
hasta la estación,
ya se van los quintos, madre,
-¡ay, qué dolor!-

3861

-Yo soy un militar
y un rico veterano.
-Yo soy una doncella
de lo bueno lo mejor.
-Por tu querer
pierdo toda la vida.
-Calla, Bastián,
no digas tonterías.
-Calla, *salá*,
que eso lo sabes tú,
que yo me voy
donde vayas tú.
El día que nos casemos,
tú, reina de mi cariño,
yo te he de comprar un niño,
dime, ¿cómo lo quieres tú?
-Yo lo quiero
que el niño sea bonito
y sea rubito,
y que se llame Bastián
como tú.
Así que el niño
esté ya grandecito,
tú lo querrás
porque será bonito.
Lo llevarás de la mano al cuartel
y los soldados jugarán con él.

-Si algún día
un chico le pegara,
salía yo y le partía la cara.
-Ahora después nos vamos a casar
y todo el que quiera convidado está.

58. ECHADOS AL MONTE

Uno de los hechos más destacados en los escritos de los viajeros románticos del siglo XIX que visitaron Andalucía fue el tema del bandolerismo. Con ello consiguieron crearnos una tópica leyenda de misterio que aún hoy cubre nuestras campiñas y relieves montañosos. De todos ellos, José María Hinojosa (1805-1833), *el Tempranillo*, lucentino de Jauja, es el más famoso de todos los bandoleros. Su leyenda, obra y vida se extendió por España y el extranjero. Fue perdonado por el rey, y le dieron el mando de un escuadrón militar que se encargó, precisamente, de perseguir a los rufianes que antes habían sido sus amigos. Cayó abatido a manos de uno de éstos que no le perdonó su traición.

3862
Por la Sierra Morena,
-mi vida y mi bien,
cuerpo salado,
y déjate querer-
vienen bajando
unos ojillos negros
-mi vida y mi bien,
cuerpo salado,
y déjate querer-,
unos ojillos negros
de contrabando.

*Que sí, que no,
que no me olvides, no.*

Va una *partía*
por la Sierra Morena,
-mi vida y mi bien,
cuerpo salado,
que déjate querer-
va una *partía*.
Y al capitán le llaman.
-mi vida y mi bien,
cuerpo salado,
y déjate querer-
al capitán le llaman

-mi vida y mi bien,
cuerpo salado,
y déjate querer-
al capitán lo llaman
José María.

*Que sí, que no,
que no me olvides, no.*

La siguiente, también dedicada a José María, como se deduce, es mucho más larga, pero aquí, como en otras ocasiones, falla la memoria.

3863
José María se llama
el rey de los bandoleros,
por el camino de Ronda
sus pasos vienen siguiendo.

Camino de Ronda,
lo vienen a ver
las luces primeras
del amanecer.
Va con su trabuco
subió en su corcel.

Otras van dedicadas a Francisco Ríos González, alias *el Pemales*, nacido el 23 de julio de 1879 en Estepa (Sevilla.) Desde joven acompañaba a su padre en pequeñas raterías para calmar el hambre. Echado al bandolerismo, se distinguió por su extrema dureza. Alcanzando gran fama debido al número de sus asaltos, pillajes, secuestros, violaciones y robos que cometía de una forma impune. Es, pues, todo lo opuesto a la forma de actuar de José María, *el Tempranillo*. Operó con *el Vivillo*, *el Niño de la Gloria* y *el Reverte*, entre otros. Su campo de acción se extendió por Sevilla y Córdoba, actuando con una gran movilidad. Cuando se retiraba del bandolerismo en compañía del *Niño del Arahal*, yendo para Valencia, donde pensaba tomar pasaje rumbo a América, fue sorprendido y muerto por la Guardia Civil el día 31 de agosto de 1907 en el cortijo Arroyo del Tajo, del Pueblo de Villaverde (Albacete.) Corriendo igual suerte su acompañante. Él cerró el capítulo de los famosos bandoleros andaluces⁹³⁷.

El Pemales se casó con María de las Nieves Caballero con la que tuvo dos hijas, a las que en una ocasión quemó con el cigarro puro que fumaba porque no podía aguantar sus llantos. La hija a la que hace referencia la copla, seguramente se refiere a la que *el Pemales* tuvo con su amante Concepción Fernández Pino, con la que pensaba retirarse, ya que a su mujer e hijas legítimas las había abandonado.

Se cuenta que un bracero del cortijo de los Hoyos, llamado *el Macareno*, había preparado a *el Pemales* y a sus acompañantes *el Soniche* y *el Chorizo*,

⁹³⁷ *Gran Enciclopedia de Andalucía*, tomo I, página 364 y tomo VI, página 2710.

una rica paella a la que había envenenado echándole arsénico y azufre. El veneno acaba con *el Soniche* y *el Chorizo*, pero *el Pernales*, a pesar de los terribles efectos, pudo salvarse. La venganza no se hizo esperar. *El Pernales*, después de una sangrienta paliza ata al *Macareno* a un olivo y poco a poco va matándolo a puñaladas.

Este hecho sucedió mucho antes de que *el Pernales* fuese cazado por la Guardia Civil, por lo que no viene a cuento en la composición que sigue. La copla une, como se ve, estos dos sucesos que estaban separados en el tiempo⁹³⁸.

3864 Olé, olé, olé y olé ya.
Ya mataron a *Pernales*.

Olé, olé, olé, olé ya.
Ya mataron a *Pernales*.
ya mata,
ya mataron a *Pernales*
ya mata,
ya mataron a *Pernales*
y al *Niño del Arahál*.

Olé, olé, olé, olé ya.
Y al *Niño del Arahál*.
Y al Niño,
al *Niño del Arahál*;
y al *Niño de Arahál*,
y al *Niño*,
al *Niño de Arahál*.

Olé, olé, olé, olé, ya.
Al pie de una fuente hermosa.
Al pie de,
al pie de una fuente hermosa,
al pie de una fuente hermosa,
a la som,
la sombra de un nogal.

Olé, olé, olé, olé, ya.
Pernales tiene una hija.
Olé, olé, olé, olé ya.
Pernales tiene una hija,
Pernales, *Pernales* tiene una hija,
Pernales tiene una hija
de rea,

⁹³⁸ F. Hernández Girbal: *Bandidos célebres españoles*. Ediciones Lira. Madrid, 1977, páginas 215 y 216. Para más información sobre el tema véase, en mi obra *Historia de Priego de Andalucía*, tomo I, Priego 1988, Ediciones del Excmo. Ayuntamiento de Priego, el capítulo titulado "*También aquí hubo Tempranillos*".

de *reaños* y valor.

Olé, olé, olé, olé ya.
Que ha matado a *Macareno*,
que ha matado a *Macareno*,
que ha mata,
que ha matado a *Macareno*
entre la una y las dos.

Con la que ahora sigue hemos hecho un resumen con las varias versiones recogidas. Probablemente sea una idealización de *Diego Corrientes*, perteneciente a una obra literaria. Aunque si de verdad existió Diego Montes, su vida de bandolero fue breve, o bien sus hazañas fueron poco famosas, ya que su nombre no aparece en ninguna antología sobre bandolerismo. Conserva la copla los tópicos que hicieron famosos a los bandoleros de la primera generación: enamorado, fiero, respetuoso frente a la mujer y tierno ante la infancia.

3865

Entre rocas y peñas salvajes
ha vivido Diego Montes
que a mí me aprisionó.

Sorprendida fui por su cuadrilla,
pero al instante a mis ojos
prendado se quedó.

El terror de las carreteras
y cortijos siempre fue
por toda Andalucía,
y, por fin, vino a caer
prendado de esa mujer.
Por eso el pueblo así decía:

*Que Diego Montes
es un valiente bandolero,
de roca tiene el pecho
y el aspecto fiero.
Que Diego Montes
es tan sólo un niño,
porque toda su bravura
la venció un cariño.*

Era el frente de sus bandoleros
siempre que en alguna casa
entraban a robar.
Aunque era de intenciones fiero
el honor de la hembra
sabía respetar.

Todos sus arranques bravos
cuando veía a una mujer
que frente a él lloraba,
se llenaba de emoción,
de pena el corazón.
Por eso el pueblo así cantaba:

*Que Diego Montes
es un valiente bandolero,
de roca tiene el pecho
y el aspecto fiero.
Que Diego Montes
es tan sólo un niño,
porque toda su bravura
la venció un cariño.*

Una noche, en un cortijo rico
ha llegado Diego Montes
con ganas de robar,
y sólo encontró
a un pobre niño
que los ricos cortijeros
dejaron de guardián.
Besando al niño le dice
-Tranquilo puedes estar,
que en nada voy a hacerte daño
que me marchó sin robar,
que no quiero abusar
de quien no puede defenderse.

Diego Montes
es un terrible bandolero,
no es tan cobarde
ni tan asesino fiero.
Yo con los hombres
de sangre me tiño,
pero no robo una casa
que la guarda un niño.

*Que Diego Montes
es un valiente bandolero,
de roca tiene el pecho
y el aspecto fiero.
Que Diego Montes
es tan sólo un niño,
porque toda su bravura
la venció un cariño.*

59. LA SERRANA DE LA VERA SE ARREPIENTE

Si el autor que escribió el romance *La Serrana de la Vera*, leyese esta versión tan diferente de la original, creo que entraría en un estado de espanto progresivo, conforme fuera adelantándose en su lectura, porque recogemos, en esta ocasión, una muestra muy degradada de la que él escribió. La tradición oral tiene estos inconvenientes que aparecen en este romance popular, uno de los más extendidos por el país. El cual, por otra parte, nos puede servir para estudiar la evolución de las serranillas medievales en las cuales una serrana se ofrecía como guía de caminantes o, por el contrario, era salteadora de caminos. Un precedente de los salteadores románticos, pero a lo medieval y femenino.

En nuestra versión, hay un desplazamiento de lugar donde vive *la Serrana de la Vera*, se amplía éste haciéndose extensivo a los Montes de Toledo. Pierde, pues, su localismo de comarca para hacerse regional. El diálogo, comienza en tercera persona en los primeros versos para cambiar a primera persona; pero cuando el protagonista del trágico suceso es asesinado, la narración continúa en tercera persona, esta vez, por un supuesto testigo ocular de la historia. Cosa lógica, porque el protagonista aquí no se salva como ocurre en las versiones antiguas⁹³⁹.

El motivo de los crímenes es el robo. Un hecho curioso que no aparece en ninguna otra narración. Cuando *la Serrana* va a robar a quien acaba de matar de un golpe de honda, se encuentra los documentos de identificación personal de su víctima masculina y descubre espantada que ésta es su primo hermano. Esto le produce un gran arrepentimiento y se tira tres años llorando al lado de la calavera; y tanto llora, que le salen esparragueras en los ojos al cabo de otros tres. Sospechamos que este disparate tenga su origen en la busca de una rima fácil-esparraguera/calavera- y que no sea intención de los deformadores del romance, la búsqueda de un elemento alegórico-lúdico. Con estos rasgos, es evidente, la contaminación del tema, clásico en nuestro romancero, con los pliegos de cordel.

En la rima también se nos presenta una peculiaridad curiosa, ya que en los ocho primeros versos es asonante en *a-a*, diferente del resto del romance que conserva la misma forma en *e-a* que emplean las otras composiciones más antiguas. Este rasgo de la rima no aparece en otra antología conocida. Por otra parte, nuestra *Serrana* se nos presenta como una bandolera echada al monte que a la vez es cazadora, fuerte como un roble, asesina, (y católica al mismo tiempo, ya que pone cruces a las sepulturas de sus víctimas), buena cocinera, amante de la música, ligera de sueño, diestra en el manejo de la honda, ladrona y, finalmente, arrepentida. Otro detalle curioso a destacar es que *la Serrana* sabe leer. Así que no es todo lo brava y salvaje del original, porque, al menos, en su infancia, tuvo que ir algún tiempo a la escuela o a "la miga". Ha desaparecido de aquí el goce sexual, característicos en otras versiones. Suponemos que ha sido a consecuencia de represiones no muy lejanas que modificaron este detalle del original y que por atrevido y tabú en la época que se aprendió, dejaron de recitarlo en un acto de autocensura no oficial.

⁹³⁹ Véase *Ritos y Mitos equívocos*, de Julio Caro Baroja. Ediciones Istmo. Madrid 1974, página 272.

Desde la más antigua recopilada, de una forma completa, por Gabriel Azedo de la Berrueza, natural de la villa de Jarandilla, que la publica con censuras del año 1666, hasta nuestros días⁹⁴⁰, ha sido recogida en numerosas colecciones, destacando las de Menéndez Pelayo, Wolf, Antonio Rodríguez Mono, Ramón Menéndez Pidal, María Goyri de Menéndez Pidal, García Matos, Julio Ateneo, Bonifacio Gil, Pedro M. Piñeiro y Virtudes Artero. Y su argumento ha sido llevado al teatro de Lope de Vega, Vélez de Guevara, Bartolomé Enciso y José de Valdivielso. Se canta (o se cantaba) en Extremadura, Canarias, Cuenca y por supuesto aquí en el sur de la provincia de Córdoba⁹⁴¹.

3866

Por los Montes de Toledo
se pasea una serrana
con una honda en la mano
que al que le tira no marra.
Un día por mi fortuna
me encontré con la serrana,
Le dije: -Serrana buena,
y también, serrana mala,
¿de quién son estas cien cruces
que hay en medio de esta *verea*?
-De cien hombres que he matado,
contigo voy a hacer la prueba.
Lo ha agarrado de la mano
y a la cueva se lo lleva;
le ha aviado de comer
una riquísima cena
de perdices y codornices
y otras aves que más vuelan.
Al acabar de comer:
-Toma, mozo, esta vihuela,
me cantas un romancito
de los mejores que sepas;
y en medio del romancito
la serrana se durmiera,
y cuando la vio vencida,
el mozo pilló la puerta.
-Aguárdate, mozo, aguárdate,
que se te olvida una prenda.
-Anda que te aguarde el diablo,
que tú vienes muy soberbia.
Al trasponer de un cerrito
lo alcanzó con una piedra.
Le echó los sesos al suelo,
los cascos a la montera;

⁹⁴⁰ Véase *Ritos...*, etc., páginas 263 y siguientes.

⁹⁴¹ Mercedes Díaz Roig: *El Romancero Viejo*. Cátedra, 1981, páginas 267 y 268.

le ha registrado el bolsillo
por ver el dinero que lleva;
le ha sacado un papelillo
que primos hermanos eran.
Tres años estuvo llorando
al pie de la calavera,
y a los tres años le salió
en ca ojo una esparraguera.

60. LA SUERTE DE GERINELDO

Ya hemos comentado la sorpresa que ha sido encontrarnos con estos romances viejos, que hemos tenido la suerte de recopilar con la música que se cantaban en las últimas versiones que están en trance de desaparecer⁹⁴². El romance de Gerineldo es uno de los más populares y está extendido por toda la geografía peninsular. Recogido y estudiado, por lo tanto, por prestigiosos autores como Menéndez Pidal, Wolf y Omán, Agustín Durán y otros.

La entrega de ahora es una buena ensalada que está hecha con un comienzo de elementos exóticos y cultos, siguiendo con la clásica versión del romance de Gerineldo, prosigue, después, con una contaminación del romance de La Condesita. Aspecto este estudiado ya por Menéndez Pidal⁹⁴³. Prueba de lo anterior son los diferentes cambios de rima que aparecen a lo largo de la narración. Sazonado el guiso además, con el hecho de que el padre le da al galán la mano de la princesa, pero, sorprendentemente, éste la rechaza (a pesar de ser un criado) alegando que tiene prometido a la Virgen no casarse con mujer con la que ha dormido. Al rey le falla la norma de quien rompe paga. Su honor mancillado no se restituye con sangre como vemos en otras versiones, sino casando al causante de su deshonra. Intenciones más civilizadas que no consigue. Por lo que manda que le corten la cabeza, orden que tampoco se cumple. Las sorpresas continúan a lo largo de todo el relato. Gerineldo dice a la princesa que si no vuelve al cabo de siete años que se vista de peregrina y salga a buscarle. Así llega a suceder y la romera encuentra a su amado, rico y ennoblecido, a punto de casarse, pero no lo realiza para hacerlo con nuestra protagonista. Por lo que los motivos del rechazo anterior no eran la promesa a la Virgen, por lo que se deduce, sino su pobreza y falta de sangre azul. O el miedo que tiene Gerineldo a las ansias de amor principescas. Finalmente, a la despechada desean hacerla madrina, pero rechaza el honor. Los fuertes contrastes y disparates son pues lo sobresaliente de este romance.

3867
Gerineldo madrugaba
la mañana de San Juan
a darle al caballo agua

⁹⁴² Esto se debe, en parte, a que en el siglo XIX se hicieron algunas reediciones en pliegos sueltos.

⁹⁴³ Ramón Menéndez Pidal: *Geografía folklórica*. Estudios, páginas 219-323.

a la orillita del mar.
Mientras el caballo bebe
Gerineldo echó a cantar,
y águilas que iban volando
se pararon a escuchar.

La princesa en el balcón,
-Mi camarero pulido,
¿quién durmiera esta noche
dos horas o tres contigo?
-Como soy vuestro criado,
¿burlarse queréis conmigo?
-No burlarme, Gerineldo,
que de veras te lo digo.
-¿A qué hora, gran señora,
se cumple lo prometido?
-Entre la una y las dos
queda mi padre dormido.

Tres vueltas le dio al palacio
y otras tantas al castillo
en el último escalón
la princesa lo ha sentido.
-¿Quién ha sido el arregosto?
¿Quién ha sido el atrevido?
-Gerineldito, señora,
que viene a lo prometido.
Lo ha cogido de la mano
y en su cama lo ha metido,
dándose besos y abrazos
los dos quedaron dormidos.

El padre que lo sabía
a darle una vuelta ha ido,
se encontró con Gerineldo
y la princesa dormidos.
-Y si mato a Gerineldo
que lo crié desde chico,
y si mato a la princesa
queda mi *creito perdido*.
Pondré mi espada por medio
y que sirva de testigo.

A lo frío de la espada
la princesa dio un *chillío*:
-Levántate, Gerineldo,
mira que *semos perdíos*,
que la espada de mi padre
está siendo de testigo.

Se levantó Gerineldo
muy triste y descolorido.
-¿Por dónde tiro yo ahora,
por dónde tiro, Dios mío?
-Tira por esos jardines,
cogiendo rosas y lirios,
si te encuentras con mi padre
no digas donde has dormido.
El padre que lo sabía
al encuentro le ha salido.
-¿Dónde vienes, Gerineldo,
tan triste y descolorido?
-Vengo del jardín, señor,
de coger rosas y lirios
que una rosilla fragante
mi color se lo ha comido.
-No lo niegues, Gerineldo,
con la princesa has dormido.
-Que me den tres puñaladas,
que me peguen cuatro tiros,
que me corten la cabeza,
si yo la culpa he tenido.
-Ni te dan tres puñaladas,
ni te pegan cuatro tiros,
para mañana a la noche
seréis mujer y marido.

-Tengo juramento hecho
con la Virgen de la Estrella
de no casarme con dama
que haya dormido con ella.
-Bajen, bajen los criados,
bajen y no se detengan,
que maten a Gerineldo
y le corten la cabeza.

La princesa en el balcón
ha comenzado a llorar.
-No llores, princesa mía,
que no me van a matar.
Si han pasado siete años
y no he venido al lugar,
te vistes de peregrina
y me sales a buscar.

Pasaron los siete años
y no ha venido al lugar,
se vistió de peregrina

y lo ha salido a buscar.
Allá en lo alto del cerro
se ha encontrado una vacá.
-Vaquerito, vaquerito,
¿de quién es esta vacá?
-Es del conde Gerineldo,
mañana se va a casar.
-Toma esta onza de oro
y me llevas al portal,
a pedirle una limosna
por la Santa Trinidad.
Ha tenido tanta suerte
que él mismo se la fue a dar.
-Romera, tú eres el diablo
que me ha salido a buscar.
-No soy el diablo, Gerineldo,
soy tu mujer natural.

Las fiestas y los jaleos
para la romera van
y la que iba a servir de novia
de madrina servirá.
Entonces contestó ella:
"Yo ni madrina ni *na*".

61. OTRAS JUANAS DE ARCO

Como en otros casos, esta versión de ahora es una variante más de las tantas que existen del romance de "La doncella guerrera". Una Juana de Arco que se ve obligada a ir a la guerra, no por una llamada divina, sino absurdamente porque todas las familias tienen que dar varones para el ejército, y en ésta no hay más que hembras. El padre se opone diciéndole que no podrá ocultar, bajo las ropas de varón, sus lindos ojos, su lindo pelo o su lindo pecho. Aparecen ya en esta primera parte la anáfora, las repeticiones y el paralelismo como uno de los recursos estilísticos más empleados, aparte del estribillo "Guerra, guerra, guerra, fuego" que se repetirá hasta la saciedad a lo largo de toda la canción. La rima asonante muy variada, llega muchas veces a ser una copla a la que se añade el estribillo.

Ya en la guerra, el hijo del rey se enamora de ella sospechando que es una mujer disfrazada. Siendo la madre la que aconseja al hijo las acciones que ha de poner en práctica hasta conseguirla. Como invitarla a correr, a pasear para ver si le gustan las flores, a sentarse a la mesa para ver qué silla escoge y a bañarse sin conseguir el objetivo de descubrirla, hasta que sus deseos se cumplen cuando la invita a su cama.

Hay que resaltar el amor filial de la hija (la más pequeña, siguiendo la tradición que atribuye a los menores más bondad que a los grandes) que va a la guerra para salvar la vida de su padre y en contraposición el amor maternal

de la madre hacia su hijo demostrado en los consejos que le da para que consiga al objeto de sus deseos. Resumiendo: hija que salva al padre, madre que nada niega al hijo. Al final, la historia, que empezó con grandes valores, deviene en un melodrama folletinesco.

3868

El rey ha echado un bando
desde Sevilla a Morón,
que ha de quemar la vida
al que no tenga varón.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

Un padre tenía seis hijas
y de ellas ningún varón,
y le dice la más chica:
-Padre de mi corazón,
padre, mércame un caballo
que a la guerra me voy yo
a pelear con el moro,
con el moro peleo yo.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-Tienes esos lindos ojos
de *jembra* y no de varón.
-Cuando me miren los hombres,
al suelo los echo yo.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-Tienes ese lindo pelo
de *jembra* y no de varón.
-Padre, mércame un barbero
que a la guerra me voy yo,
a pelear con el moro,
con el moro peleo yo.
-Tienes ese lindo pecho
de *jembra* y no de varón.
-Padre, mércame un justillo
que a la guerra me voy yo
a pelear con el moro,
con el moro peleo yo.

Estando un día peleando
la *espá* se le *daleó*,
por decir: "Yo pecador",
dijo: "Pecadora yo".
Por decir: "Yo pecador",
dijo: "Pecadora yo".
Guerra, guerra, guerra, fuego,

que dijo: "Pecadora yo".

-*Convíala* tú, hijo mío,
contigo a correr un día,
que si ella fuera mujer
atrás te la dejarías.

-Ya la he convidado, madre,
conmigo a correr un día;
toos los caballeros, madre,
no corrían que trotaban,
y el caballero don Marcos
no corría que volaba.

Y el caballero don Marcos
no corría que volaba.

-*Convíala* tú, hijo mío,
al jardín a pasear,
que si ella fuera mujer
las flores le han de gustar.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-Ya la he convidado, madre,
al jardín a pasear,
yo me he tirado a las flores
y ella se tiró a un peral.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-*Convíala, hijo mío,*
contigo a comer un día,
que si ella fuera mujer
silla baja cogería.
-Ya la he convidado, madre,
conmigo a comer un día.
Toos los caballeros, madre,
sillas bajas cogían
y el caballero don Marcos
de las más altas que había.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-*Convíala* tú, hijo mío,
contigo a bañar un día
que si ella fuera mujer
al agua le temería.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-Ya la he convidado, madre,
a los baños a bañar,
yo me he tirado a la orilla,
ella se tiró *ar mitá* .
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-*Convíala* tú, hijo mío,
contigo a dormir un día,
que si ella fuera mujer
la ropa se dejaría.
Guerra, guerra, guerra, fuego.

-Gracias a Dios, madre mía,
que mi alma ya *escansó*,
que el caballero don Marcos
es *jembra*, que no varón.

62. LAS MAMÁS DE LOS EXPÓSITOS

No se me ha olvidado todavía el recuerdo de un pequeño ventanuco que, a unas cuartas del suelo, se abría en una de las casas antiguas que por entonces había detrás del desaparecido Teatro Principal, situado en el Palenque. Por allí, según me contaban, echaban a los bebés que eran repudiados por sus padres, sobre todo por madres solteras. Los niños nos asomábamos, buscando aventuras, a ver si conseguíamos contemplar a algún llorón abandonado. Pero era inútil, puesto que por aquel tiempo ya había desaparecido *la casa cuna*, un nombre muy bonito para una realidad muy triste: la de recoger a todos los expósitos de la comarca. El problema frecuente de los hijos naturales (todos lo somos) era resuelto de esta forma, debido en parte, a la pobreza, incultura y atraso de una sociedad que, por otra parte, marginaba de su seno a la mujer soltera con hijos a la que consideraba como una contaminada de la que había que huir. Eran bichos que sólo se merecían el desprecio y el vituperio. Por esto, no nos debe extrañar que en una copla, una madre soltera nos diga en una hipérbole que hasta las piedras la rechazan.

Ser mamá de expósitos podría ser perdonado por los curas, pero no lo era por una sociedad que sobre valoraba las apariencias. El parecer era más importante que el ser. Hoy en este punto creo que vamos progresando un poco.

El problema en Priego tuvo una particular gravedad en los siglos XVIII y XIX. Luis María Ramírez y de las Casas Deza nos cuenta en su *Corografía de la provincia de Córdoba* que: "*Entre tanto, cada año se recogen sobre setenta (70) niños y por más diligencias que se practican para prohijarlos, muchísimos tienen que perecer víctimas de la miseria porque el Ayuntamiento no tiene recursos para lactarlos*". Sin comentarios.

3869
En esta casa llora un niño,
de esta casa no es,
porque el niño dice: "Papá",
y tú marido no tienes.

-Calla, hijo mío, del alma,
de tu llanto me da pena,
que no oigan a un niño llorar
en casa de una soltera.

Yo solterita no soy,
y solterita lo fui,
por un amante tirano
mi honra yo la perdí.

No tengo padre, ni madre,
ni quien se acuerde de mí,
que hasta las piedras que piso
se rechazan contra mí.

3870

Lechera fui desde niña
muy feliz y muy dichosa,
criada entre dos montañas
cerca de Villaviciosa.

Por tanto querer a un hombre
fui del mundo murmurada,
esos quereles malditos
me han hecho una desgraciada.

De esos quereles malditos
tan sólo tengo un recuerdo,
un niño de ojos azules,
parece un ángel del cielo.

De noche cuando lo acuesto
no duerme sin que le cante
las canciones de aquel hombre
que anda por el mundo *alante*.

Ni me peino, ni me lavo,
ni voy a la carretera
para que no sepa nadie
la vida de la lechera.

3871

Una mañana
muy de temprano
yo con la fresca
me levanté,
me levanté,

y vi a mi novio
que hizo una *seña*,
maldita *seña*,
me fui con él.

Aquella noche,
noche maldita,
que tú juraste
quererme a mí,
quererme a mí.

Al fin que has hecho
lo que has querido,
me has olvidado,
triste de mí.

Yo tendré un hijo,
yo no lo niego,
yo con mi hijo
tengo que ir,
tengo que ir.

Diga la gente
lo que quisiere
yo con mi hijo
tengo que ir.

El pobre niño
ya se murió,
la pobre Amelia
que le lloraba
que es un deber.
Maldito padre
que tiene un hijo
y no lo quiere
reconocer.

En un convento
de religiosas
yo con mi niño
tengo que ir,
tengo que ir,
y allí solita
llorar mis penas
que por Enrique
yo cometí.

Era una joven muy guapa
de una familia muy rica
que el novio la había dejado
cuando vio que estaba encinta.
Cuando el padre se enteró
de la manera que estaba
la sentenciaron a muerte,
de su casa la arrojaban.
Viéndose *desmamparada*
a sus pies se arrodilló,
y le dice: "Padre mío,
padre de mi corazón.
Adiós, padre de mi alma,
cuando te volveré a ver
para siempre me despido
y jamás te olvidaré".
Viéndose *desmamparada*
se fue casa su madrina
lo cual que la recibieron
como si fuera una hija.
Allí nada le hacía falta
y siempre estaba llorando,
esperando el porvenir
que se le venía acercando.
Carmela dio a luz un niño
que era más rubio que el sol
y ella sola lo criaba
por no criticar su honor.
Nueve meses no tenía el niño
todavía no era cristiano,
por guardarse de su honor
no lo había bautizado.
Carmela pensó escribirle
una postal a su novio
y dentro iba una cita
que se vieran los dos solos.
Rogelio cogió la cita
que Carmen le había mandado
y se encontró con su hijo
sentado debajo un árbol.
Con la sonrisa en los labios,
le dice Carmen: -Soy yo,
acércate tú y verás
el fruto de nuestro amor.
Rogelio se acercó allí,
dándole besos al niño:
-Válgame, Dios de los cielos,
qué desgraciado es este hijo.
-Niño, tus palabras matan

dentro de mi corazón
que al igual de darte un beso
te ha echado una maldición.
-Rogelio, no seas tonto,
ni maldigas nuestro hijo.
¿No te acuerdas de aquel día
el juramento que hicimos?
El juramento que hicimos
todo te ha salido en vano.
- Tú te quedas con tu hijo
que yo me lavo las manos.
Se despide a lo francés
y Carmen le ha dado un tiro
y se lo dejó en el suelo
y ella huye con su hijo.
Y al otro día siguiente
la citaron a juicio
le han dado tres mil reales
para que críe a su hijo.
Y al otro día por la tarde
ha puesto un pie en la baranda
y se ha tiradito al mar
con su hijito del alma.

3873

Elena tenía amores
con un chico muy gallardo,
el cual se llamaba Flores
por apellido Navarro.
Ellos dos se carteaban,
se amaban con ilusión,
dentro de muy poco tiempo
Elena encinta quedó.
Se arrodilla ante un señor
y ella sola se declara
y dice qué debo hacer
antes que llegue la hora
quitarme de padecer.
Llego la hora del parto
dándole Dios un varón,
quedando bien en el acto,
Elena se levantó.
Y se puso su vestido,
y se dirigió hacia un bosque
dejándolo al angelito
en el campo a medianoche.
Liadito en un pañal,
lo dejó encima una mata

y Elena la criminal
se vino para su casa.
Un pastorcito que oyó
a un angelito gritar,
se ha acercado y era un niño
que lo amó con cariño.
A la capilla del Carmen
lo llevan a bautizar,
en la capilla del Carmen
ese mismo niño quedó
dentro de muy poco tiempo
cura de la población.
En la capilla del Carmen
una mañana que entró
una señora elegante
se dirigió al confesor:
-Padre, traigo una gran pena,
yo he sido una criminal,
más horrible que una fiera,
mira si he sido capaz,
que he tirado un hijo mío
el día cinco de agosto
de mil novecientos quince
en el barranco del Rostro.
Y el cura tan jovencito
de rodillas se postró:
-Ese niño que usted dice,
pues ese niño soy yo.
Madre e hijo se abrazaron
sin poderse contener
y el cura tan jovencito
redondo cayó a sus pies.
Y el cura tan jovencito
de rodillas se postró:
-Es usted una desgraciada.
-No lo sé *na* más que yo.
-Es usted una desgraciada.
-Diga, usted, en nombre de Dios.

63. LOS ALCALDES DE SU HONRA

Muchas de las instituciones jurídicas de los moros andaluces fueron absorbidas por los cristianos conquistadores que no sólo robaban tierras, sino también organigramas organizativos. La autoridad municipal como *rey del pueblo* fue una de estas instituciones. La palabra alcalde, de origen árabe, fue echando muchas varas que se usaron como símbolo de mando en diversas situaciones. Alcalde Mayor, Alcalde de Verdad, Alcalde de Mozárabes, Alcalde

de Castellanos, Alcalde de Moros, Alcalde de Mudéjares, Alcalde del Crimen, Alcalde de Cuartel, Alcalde de Barrio, Alcalde de Mar, Alcalde de Aguas, Alcalde de Riego, Alcalde de Noche. Y de los más variados cargos: de Alzadas, Corregidor de Corte, o de Casa y Corte, de Cuadrilla, de la Mesta, de Hijosdalgo, de la Cuadra, de las Hermandades, Pedáneo y un largo etcétera⁹⁴⁴. De todos ellos, el alcalde-adalid-juez es la figura más tratada en la literatura clásica y tradicional.

Necesariamente la lectura de este *Alcalde Ejemplar*, que a continuación presentamos, nos hace recordar una de las obras maestras de Calderón de la Barca: "El Alcalde de Zalamea". Drama, del que ya se habían hecho eco otros dramaturgos, como Lope, donde se recoge la estancia de la tropa en una tranquila aldea, la violación de la hija del alcalde por un capitán y el posterior ajusticiamiento de éste a manos del padre-juez-alcalde. El honor, en esta ocasión, está tratado con una sublime dignidad y maestría que en otras tragedias calderonianas sobre el honor no tienen. "*El honor no es aquí una bárbara ley que imponga al hombre una conducta inhumana, sino virtud del alma cuya raíz es la dignidad personal*"⁹⁴⁵.

En nuestro *Alcalde Ejemplar* ha cambiado un poco la mentalidad hacia esferas más progresistas y modernas. El alcalde, cuyo hijo ha deshonrado a la nieta de un anciano, le responde con esta lapidaria frase cuando le solicitan una reparación:

"Yo no puedo castigar
a mi hijo por tal causa
porque necesita amar".

Entre las atribuciones de este alcalde no están las cuestiones de honor, ya que en este caso, el amor es una necesidad vital. Pero esta es la opinión de la parte que ostenta el poder y puede ejercer justicia, y no la del viejo a cuya nieta han despojado del honor, por lo que pide como remedio para lavar la deshonra, el casamiento de los jóvenes. Al no conseguir este propósito, el anciano, sacando fuerzas de flaqueza, estrangula al amante de la nieta. Con esto cree que, al no recibir justicia de la autoridad, ha cumplido y actuado justamente tomándose la de su mano.

3874
En un pueblo de Castilla
había un alcalde
que por nombre
le llamaban Ejemplar;
porque todo el que justicia
iba a pedirle,
la justicia
se la hacía sin tardar.

⁹⁴⁴ Rodolfo Gil Torres: Prólogo a la cuarta edición de *El Alcalde de Zalamea*, de Calderón de la Barca. Ediciones C.I.A.P. Madrid.

⁹⁴⁵ Francisco Ruiz Ramón: *El Alcalde de Zalamea*, Calderón de la Barca. Biblioteca Salvat, prólogo, página 11.

Un día llegó un anciano
que justicia le pidió,
y es que el hijo del alcalde
a su nieta deshonró.
Entonces dijo el alcalde:
-Yo no puedo castigar
a mi hijo por tal causa,
porque necesita amar.

*-Justicia, señor alcalde,
justicia a un pobre anciano,
si vos no me dais justicia
la tomaré de mi mano.*

Aunque el viejo suplicaba de rodillas,
el alcalde no le daba la razón,
porque dice que en las cosas de cariño
la justicia no asesora el corazón.

Y entonces dijo el alcalde:
-Si la quiso, la querrá.
-Y yo creo que su hijo
con mi nieta cumplirá.
-Yo no sé sus pensamientos
-el alcalde respondió-
si la quiere que se case.
Pero el viejo repitió:

*-Justicia, señor alcalde,
justicia a un pobre anciano;
si vos no me dais justicia
la tomaré de mi mano.*

Como nada conseguía del alcalde,
el anciano fue en busca del burlador,
encontrábase en la reja de otra moza
que sin duda le juraba eterno amor.

Entonces lo llevó aparte
y el viejo le preguntó:
-¿Con quién piensas tú casarte?
-Yo, con ésta- respondió.

Ya no dijo una palabra,
porque el viejo lo cogió
y después de estrangularle
como un loco repitió:

*-Justicia no quiso hacerme
el padre de este villano,
como no me hizo justicia
me la tomé de mi mano.*

64. CON EL DESEO A CUESTAS

A los seres vivos lo que nos diferencia de los otros inanimados son los deseos. Toda nuestra existencia consciente nos la pasamos deseando. Para colmo, los sicólogos nos dicen que nuestros sueños son deseos frustrados que se nos escapan sin darles permiso. Por consiguiente, dormidos o despiertos, somos escasamente un poco más que el conjunto de nuestros deseos. Por esta razón, la copla recoge preferentemente una clase de deseos humanos: los amorosos. El deseo amoroso como necesidad vital de la persona no está aún, después de tantos siglos de cultura, suficientemente canalizado para el pleno desarrollo de la vitalidad que la naturaleza dotó a las personas. Y, además, este problema crece cuando el paciente es la mujer que ha estado, por siglos, frustrada y con el deseo a cuestras.

3875

A las puertas del palacio
de una señora de bien,
llega un lindo caballero
corriendo a todo correr.
Como el oro es el cabello,
como la nieve la tez,
sus ojos son dos luceros,
y su voz como la miel.

*Dame la mano,
dame la mano y la,
que te doy mi amor.*

-Dios la guarde, mi señora.
-Caballero, a vos también.
-Ofrecedme un vaso de agua,
que vengo muerto de sed.
-Tan fresca como la nieve,
caballero, os la daré,
que la cogieron mis hijas
al punto de amanecer.
-¿Son hermosas vuestras hijas?
-Como un sol de Dios las tres.
-Decidme cómo se llaman,
si en ello gusto tenéis.
-La mayor se llama Elena

y la de en medio Isabel.
A la más pequeña de ellas
Rosalinda la llamé.
-Enseñadme a vuestras hijas,
que las quiero conocer.
-La mayor y la mediana
al punto aquí las tendréis,
Rosalinda, caballero,
ruégoos la perdonéis.
Por vergüenza o cobardía
no quiere dejarse ver.
-Lindas son las dos que veo,
lindas son como un clavel,
pero más linda será
la que no se deja ver.

*Dame la mano,
dame la mano y la,
que te doy mi amor.*

A las puertas del palacio
de una señora de bien,
llegan siete caballeros,
siete semanas después.
-Preguntadme, caballeros,
yo os sabré responder.
-Tres hijas como tres rosas
nos han dicho que tenéis.
A la más pequeña de ellas
al punto nos la entreguéis
que en los palacios reales
va a casarse con el rey.

*Dame la mano,
dame la mano y la,
que te doy mi amor.*

3876

Hace tiempo que estoy yo
medio loco por una mujer,
y no he tenido ocasión
para hablarle de mi querer.

Con qué efectos le hablaría
que ella me preste atención,
le contaría mis penas
y las amarguras que sufre mi corazón.

Desde el día que la vi
ni un momento he dejado de pensar
en esos labios de carmín
si con el tiempo pudiera ya besar.

Pero me parece que no,
ay, qué suerte tan fatal,
si otro que tenga más dinero
como es tan bella me la puede quitar.

3877

La niña que con su novio
habla la primera vez,
al darle las buenas noches
le pregunta qué hora es.
Si el novio tiene reloj
lo saca con alegría:
-Míralo tú, vida mía,
míralo que son las dos.
Si te gusta el minuterero
para ti lo traigo yo.
Dame, niña, ese clavel
que te lo pido con ansia
por gozar de su fragancia,
luego te quedas con él.
Dámelo, bella mujer,
dámelo un rato siquiera,
para lograr de manera
que pueda gozar tu honor.
Déjame besar la flor
que el hombre tanto venera.
-Hombre, usted no considera
que si le doy el clavel
podría gozar de él
Parece una cosa rara
lo que usted no considera.

-Cierto fue que la besé
y con ella estuve a solas,
y otro pájaro a deshoras
que la flor había picado,
¿por qué iba yo a ser el culpado
de esas lágrimas que lloras?
-Estas lágrimas que lloro,
las juro delante Dios,
y de un tribunal supremo,
que tú cogiste la flor.
Que tú cogiste la flor

y lograste el tesoro,
lo juro delante Dios
por estas lágrimas que lloro.

3878

La primera entrevista
que el amor tiene:
-Santas y buenas noches,
tengan ustedes.

A la segunda noche
dice al oído:
-Santas y buenas noches,
¿qué tal te ha ido?

-A mí me ha ido bien,
a Dios las gracias,
que tengo preparadas
las calabazas.

-Esas calabacitas
yo no las quiero,
que me han dicho que tienes
amores nuevos.

-Esos amores nuevos
te han *engañado*,
te han puesto la cabeza
de *mediolao*.

-A mí me la ponen
tan fácilmente,
lo que te digo ahora
te digo siempre.

-Cuando vienes a verme,
vienes tan tarde,
que me estoy desnudando
para acostarme.

-Si te estás desnudando,
vuélvete a vestir,
bastantes malos ratos
paso yo por ti.

-Si pasas malos ratos
me los perdonas,
sabes que eres el dueño

de mi persona.

-Si soy el dueño
de tu persona,
ven acá, y dame un beso,
blanca paloma.

-Un beso y un abrazo
no me conviene,
el día que sea tuya
aquí me tienes.

-El día que seas mía
pa que lo quiero,
que yo lo quiero ahora
que estoy soltero.

-Si lo quieres ahora,
no te lo niego,
pero te desengaño
que no te quiero.

3879

Soñé una noche
que me casaba
con una joven angelical.
Veréis, señores, qué rico sueño,
con la ilusión que lo voy a contar.
La iglesia estaba llena de flores,
más de cien velas dándose luz;
por todas partes bellas cortinas,
bellas cortinas de raso y tul.
A mi lado estaba mi gran familia,
al otro lado la de mi mujer,
y en la tribuna de convidados
los convidados para el ----.
Mi novia estaba pálida y bella;
los ojos fijos hacia el altar,
y yo que estaba al lado de ella
y no la paraba de contemplar.
Yo le pedía su blanca mano,
ella me la daba con languidez,
iba a cogerla yo entusiasmado
cuando al momento me desperté.

3880

Mamá, dicen que los hombres

son de la raza de Lucifer,
y que sus dulces palabras,
ninguna niña debe creer.

Yo digo que es mentira,
que si esto fuera la realidad,
no se hubiera usted casado,
mamita mía, con mi papá.

Yo quiero casarme,
que esto no es vivir,
que mi pecho siente
que me voy a morir.

Y el día que yo me case,
mamita mía, disfrutaré.
Habrá muchos convidados,
habrá banquete y yo bailaré.

Y por la mañana,
me verán salir
llenita de ojeras
de tanto dormir.

Y por la noche
me verán
con mi esposo al lado
ir a pasear.

Y por la noche
yo me acostaré
en los brazos de mi esposo,
yo tranquilamente
me dormiré.

3881

Un cartero de este pueblo
anda diciendo que la vida
de *tos* modos le da igual,
que las mujeres ya tienen
el mismo derecho
que los hombres
para solicitar.

La otra tarde fue a recoger el correo
y pensativo al buzón se dirigió,
pero al abrirlo quedarse sorprendido
porque una carta para él se encontró.

Muy pensativo rasgó el sobre
pero al leerlo frío quedó,
porque la carta era de una joven
que enloquecida se la escribió.

En la carta decía: "Por Dios, Pedro,
desde que a este pueblo vino usted,
yo mi cariño le tengo puesto,
sin su querer no sé
lo que voy a hacer.
Si no me contesta,
por Dios, le suplico
me guarde el secreto
como buen amigo,
porque se trata de un caso serio
que su cariño me obliga a hacerlo."

3882

Teresita, ponte tiesa
que te vienen a pedir.
Teresita tiesa estaba
y la gente sin venir.
Teresita, ven y ven,
ven y ven y ten pasión.

Teresita está bordando
las sabanitas de novia,
porque se lo ha dicho un tonto
y piensa que va a la gloria.

-Teresita, no la bordes
que no te van a servir,
que tu novio es prisionero
y no lo dejan venir.

-Si mi novio es prisionero
y no lo dejan venir
a los cien años que venga
con él tienen que servir.

3883

Un triste pajarito cierta noche
vino a refugiarse a mi ventana,
y yo compadecida de verle
le di la calor que le faltaba.

Lo metí en una jaula primorosa
allí estaba el pájaro de noche y día,
allí el pajarito me cantaba,
me cantaba una gran melodía.

Pajarito, pajarito,
te digo con el alma entera,
que yo también necesito
otro que cuidarme quiera.

3884
Una tarde fresquita de mayo
cogí mi caballo
y al trote lo eché.
Fui a la senda
donde mi morena,
donde mi salero
se sienta a coser.

Yo la vi
que cogía una rosa,
yo la vi
que cogía un clavel.
Y le dije: "Jardinera hermosa,
¿me das una rosa?,
¿me das un clavel?
Me contestó diciendo:
-Lo que quieras te daré,
si palabras me das con firmeza
de no hablar
con ninguna otra mujer.

65. LÍOS DE FAMILIA

Hay amores que matan. Estos romances vienen a demostrarlo. La pena es capaz de producir la muerte. Pena por un amor casi siempre sin consuma, porque se oponen los padres que no ven con buenos ojos los amores de su hija –que ellos creen que es un buen partido- con una persona de más baja condición social. Son sucesos extremos que hacen vibrar la cuerda sensible del pueblo, el cual después hará coplas romanceadas para recordar lo que pasó. No debemos olvidar que si bien es cierto que muchas historias son ficticias, otras están basadas en un hecho verídico, como, por ejemplo, la que nos cuenta el suceso de la madrastra de Cabra (Córdoba), la cual mató a su hijastra porque le robaba, según ella, el cariño de su esposo.

En este tópico de padres autoritarios, dotados de una potestad absoluta, están las más abundantes. Padres que arrojan a sus hijas a un pozo, para que

no vean a su amado; reinas que mandan asesinar a los galanes de sus hijas; progenitores que meten a sus descendientes en un convento o mandan al pobre adulador lejos de su amada. La historia, en general, acaba de una forma triste y quizá sea este el motivo que hace que se difunda y sobreviva.

En dos últimas composiciones se da el caso inverso. Un madre viuda induce a su hija "a que pierda su honor" por el interés del dinero. No había pensiones de viudedad entonces y por lo que se ve, el hambre es mala consejera. En un caso, la hija se resuelve matando a su madre y a su presunto amante, y en el otro, interviene milagrosamente San Antonio, salvando a la hija, y mandando un castigo terrible para la madre.

Por otra parte, no todas las parejas que se juran amor eterno cumplen esa promesa. Ni tampoco todos los que se casan lo hacen por estar enamorados. Muchos matrimonios se rompen, o porque no hay amor o porque no hay dinero, aparte de otras causas. El caudal, motor de espíritus, es ahora bomba del matrimonio. El dinero es la causa de que se rompan unas perspectivas que se presentaban halagüeñas, o es lo que se pone como pantalla para que sea el cebo donde piquen los futuros maridos.

3885

Doña Teodora le dice
a su esposo Fidel:

-Me parece que el gañán
mira mucho a la Isabel.

Don Fidel contesta al punto:

-Me parece una comedia
ver como Pedro la quiere,
pero más lo quiere ella.

-Es verdad que nuestro mozo
es un chico muy formal.

-¿Y qué tenemos con eso
si no tiene capital?

-El dinero es una cosa
que sale de la ambición.

-El querer es muy distinto
que sale del corazón.

-Para evitar este lío,
voy a cortar por lo sano
mandándolo a otra labranza
y el cuento ya ha terminado.

A las doce de la noche
Isabel en la ventana
platicando con su novio
con voz amarga lloraba:

-Toma este pañuelo blanco
que lo bordé para ti.

Para ti, adorado Pedro,
que no te olvides de mí.

-Pues toma tú este retrato,
porque ayer me retraté,
y aunque te alejen de mí
no olvides de mi querer.

Llorando se fue la dama,
llorando se fue el galán,
llorando se fue la dama,
malita se ha ido a acostar.
-Madre, yo estoy muy malita
-la pobre niña decía-
morir sin ver a mi Pedro
se acerca mi agonía.
Si mi Pedro se enterara
lo malita que me he puesto,
presto dejaría la yunta,
a verme vendría corriendo.
-Ay, Fidel, que tú no sabes
lo que le ha dicho el doctor,
tiene una pena muy grande,
le palpita el corazón.
-Lo que me da más coraje
y me llevan los demonios,
es saber que nuestra hija
tiene a patadas los novios.
¿Qué se diría en el pueblo
donde todo se critica
de que un rústico bracero
dé con una señorita?

Pedro estaba en la besana
en ella siempre pensando:
"Ay, tres semanas sin verla".
Sus ojos le niegan llanto,
cuando oyó una voz de mando
que era la del mayoral.
Cuando ha leído la carta
como un niño echó a llorar,
como un niño echó a llorar,
como un loco echó a correr
y le ha dicho el mayoral:
-Toma el dinero *pa* el tren.

A la salida del pueblo
se encontró al enterrador
con el pico y con la pala
que venía del panteón.
-Paciencia y resignación,
que esta mañana a las diez

di cristiana sepultura
a tu adorada Isabel.
-¿Cómo has tenido valor
para coger esa pala,
sabiendo que mi Isabel
era tu primita hermana?
-¿Por qué no la desentierras,
ahora que nadie nos ve,
para ver a mi adorada,
verla yo y moriré después?
-Desenterrarla no puedo,
eso sería locura,
me llevarían a un presidio
si abriera la sepultura.
-Un favor te voy a pedir,
me lo vas a conceder,
que me lleves a la tumba
de mi adorada Isabel.

Y al llegar Pedro a la tumba
se quedó muerto y sin habla
al ver que de ella salía
una palomita blanca.
-No te asustes tú, mi Pedro,
no te asustes, mi adorado,
para mañana a las diez
estarás aquí a mi lado.
A mis padres le has de dar
este papel por escrito
no tendré entrada en el cielo
si tú no vienes conmigo.

El enterrador que vio
lo débil que estaba Pedro
mandó a por dos peones
que lo lleven a su casa.
Le han puesto dos inyecciones
y lo ha curado el doctor.
Todo ha resultado inútil
a las dos horas expiró.
Ya se murió el pobre Pedro,
ya se murió su adorada,
y ahora vuelven a juntarse
en la celestial morada.

3886
Mañana e san Juan bendito
paseaba un caballero,

dando agua a su caballo
a la orillita del mar.

-Mientras mi caballo bebe,
una canción voy a cantar,
pa que la oiga mi novia
que está en Palacio Real.

La novia lo estaba oyendo
desde el Palacio Real.

-Mira, niña, que bien canta
la sirena de la mar.

-Madre, esa no es la sirena,
ni tampoco el *sirenal*,
que es el hijo del vizconde
que por mí penado está.

3000 *trallana de san Juan* *trallano*
paseaba un caballero,

$\text{♩} = 60$

Ma-ña -na(de) San Juan Ben - di - to
pa - se - a - ba un ca - ba - lle - ro,
dan - do a - gua a su ca -
ba - llo y - a la o - ri - lli -
-ta del mar

La reina que se ha enterado,
lo ha mandado estrangular;
los cuatro que los estrangulan,
cuatro *puñalás* le dan,
mientras pasa su caballo
a la orillita del mar.

Ay, amores de mi vida,
yo me quedo y tú te vas,
dentro de los ocho días
a tu lado me tendrás.

Pasó uno y pasó dos

y la infanta muerta está,
pasan siete y pasan ocho,
ya la llevan a enterrar.

A la hija de la reina
la entierran en el altar,
como hijo del vizconde
dos pasitos más allá.

Y en la tumba de la reina
ha nacido un rosal,
y el rosal echa las rosas
de terciopelo *encarnás*,
que son dos almas penando
en la orillita del mar.

3887

Segunda versión

Cabalgaba un caballero
mañanita de San Juan,
dando agua a su caballo
en la orillita del mar.

Mientras mi caballo bebe
una canción voy a cantar,
para que la oiga mi novia
que está en Palacio Real.

-Mira, niña, qué bien canta
la sirena de la mar.

-Madre, ésa no es la sirena
ni tampoco el *sirenal*,
que es el hijo del vizconde,
que por mí penando está.

La reina que se ha enterado
lo ha mandado estrangular,
los cuatro que la estrangulan
cuatro *puñalás* le dan,
y otras cuatro a su caballo
en la orillita del mar.

-Ay, amores de mi vida,
yo me quedo y tú te vas,
dentro de los ocho días
a tu lado me tendrás.

Pasan uno, pasan dos
y la infanta mala está;
pasan siete y pasan ocho
ya la llevan a enterrar.

Como hija de la reina
la entierran en el altar,
como hijo de un vizconde
dos pasitos más allá.

En la tumba de la infanta
ha nacido ya un rosal,
contra más lo recortaban
más retoñaba el rosal.

Y el rosal echaba rosas
de terciopelo *encarnás*
que son las almas penando
en la orillita del mar.

3888

Tercera versión

Una mañana temprano,
la mañana de San Juan,
mientras mi caballo bebe
una copla voy a cantar,
para que la oiga mi novia
que está en Palacio Real.
La madre que la ha escuchado
a su hija fue a llamar:
-Mira hija, qué bien canta
la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita,
ni tampoco el *sirenar*,
es el hijo del rey conde
que por mí penando está.
La madre que se ha enterado
lo ha mandado a fusilar.
Cuatro parejas de guardia,
ocho tiritos le dan.
Y a su caballo otros cuatro
a la orillita del mar.
La novia que se ha enterado
a casa de su tío va.
-Mira, tito de mi alma,
yo no paro de llorar
tengo mis amores muertos

a la orillita del mar.
A las tres pasó el entierro
por el palacio real.
Se oyen gritos escandalosos
y se han parado a escuchar.
-Tú te vas y yo me quedo,
yo me quedo y tú te vas,
antes de los cuatro días
contigo me han de enterrar.
Pasa un día, pasan dos
y la niña mala está,
pasan tres y pasan cuatro
y la niña peor está.
Pasan cuatro y pasan ocho
y la llevan a enterrar.
Como hija de la reina
la entierran en el altar,
como hijo del rey conde
cuatro pasos más allá.
Entre medias de los dos
se ha aparecido un rosal;
la madre que se ha enterado
lo ha mandado recortar.
Cuanto más ramas le cortan,
más rosas echa el rosal.
Son las cosas del amor
que siempre florecerán.

3889

Estando un día Mariquita
con su retoño en la puerta,
bajó su padre cruel,
la trató de sinvergüenza.
Ella se metió en la sala
malita y avergonzada.
-Madre, yo estoy muy malita;
madre, yo me voy a morir,
dile a Redondo que suba
y se despida de mí.
Su madre le contestó
como una fiera sangrienta:
-Aunque te mueras mil veces,
mi puerta no la atraviesa.

Ya se murió Mariquita,
ya se murió mi tesoro,
ya no tengo quien me diga:
Redondo, ¿vas a los toros?

Ya no tengo quien me diga:
Redondo, ¿vas a los toros?

El anillo que llevaba
puesto en su mano derecha,
se lo regaló Redondo,
que le costó mil pesetas.
La pulsera que llevaba
puesta en su mano derecha,
se la regaló Redondo
que le costó mil pesetas.
La corona que llevaba
puesta en su linda cabeza,
se la regaló Redondo
que le costó mil pesetas.

El muerto iba delante,
el duelo iba detrás,
y su padre el tunante
fumando un cigarro va.
Y su padre el tunante
fumando un cigarro va.

3890

Lisarda se paseaba
por sus lindos corredores,
con vestido de diario
que le arrastran los galones,
cuando ha pasado Juan Luna
que iba corriendo la corte.
-¿Quién te pillara, Lisarda?
¿Quién te pillara esta noche?
¿Quién te pillara dormida
entre las diez y las doce?
-Atrévete, dueño mío,
aunque fueras Alfonso doce.
Por Dios, te pido, Juan Luna,
que no se sepa en la corte.

Al otro día de mañana
en la corte se sabía,
que el conde de Montalbán
con una niña dormía.
Si sería la Lisarda,
si la Lisarda sería;
o sería otra de sus hermanas
que la Lisarda tenía.
El padre le dio el castigo

que Dios no le manda a nadie,
que fue meterla en un pozo
que se le pudran las carnes.
Dos hermanas que tenía
sus ojos eran canales.
todas las mañanas iban
las dos al pozo a asomarse.
-Lisarda, tienes la culpa
de que el padre castigarte,
mañana te sacarán
a los campos a quemarte.
Si bajara un angelito,
que Dios lo mande bajar,
para llevarle esta carta
al conde de Montalbán.
Ha llegado un angelito
que Dios lo mandó bajar.
-¿Pa qué me quieres, Lisarda,
que me mandas a llamar?
-Que le lleves esta carta
al conde de Montalbán.
Si lo pillaras dormido
no lo vayas a despertar,
si lo pillaras comiendo
tú lo debes esperar.
Y ha llegado en buena hora
que en misa de doce está.
-Toma, galán, esta carta
que Lisarda me la da;
que mañana se la llevan
a los campos a quemar.
-Si la sacan o no la sacan
a mí no me importa *na*.
Mira cuanto le importó
que justicia fue a buscar.
Las hermanas tan contentas
y la Lisarda *salvá*,
porque todo en este mundo
lo debemos declarar.

3891

La bella ciudad de Cabra
se cubre con un crespón,
por el crimen horroroso
que una madrastra causó.
Relatarlo causa espanto
y se turba la razón,
porque en vida fue la joven

una bendición de Dios.
Bellísima y virtuosa
con la desgracia creció,
como crece y se marchita
una rosa de pasión.
El padre de esta paloma
de una manera cruel
la abandona con su madre
y se casó con Isabel.
Al cabo de veinte años
se llevó el padre a la hija,
sin comprender que este paso
era quitarle la vida.
La Isabel que a su marido
ve a su hija acariciar,
se indigna y piensa humillada
a la joven degollar.
Y con instinto perverso
que jamás nadie concibe,
aprovecha la ocasión
para consumir su crimen.
Con astucia y con engaño
a los chiquillos aleja,
y a Dulcenombre le dice
que tiene que hablar con ella.
Dulcenombre no contesta,
pues quedó muda de horror
al observar que escondido
llevaba un cuchillo atroz.
-Dulcenombre, es imposible
continuar de este modo,
¿quieres quitarme el cariño?,
¿quieres robarme a mi esposo?
Estas palabras decía
y en su semblante pintaba
toda la envidia y rencor
que en su pecho reservaba.
La madrastra iba dispuesta
a terminar de una vez,
y sin reparar en nada
le dijo así a la Isabel:
-Ya no me atormentas más,
ni a mi marido tampoco.
Hoy te quitaré la vida
y descansaremos todos.
El cuerpo de esta doncella
-diez veces acuchillado-
cayó inerte, ensangrentado,
bajo su vil brazo armado.

Los gritos de Dulcenombre
atrajeron mucha gente,
la Isabel se resistía
para hacer a todos frente.
-Ya realicé mis ensueños,
por fin maté a mi rival,
el cariño de mi esposo
pues me lo iban a robar.

Por ser tan buena y tan pura,
y tan guapa y tan sencilla
unos celos infundados
han matado a esta chiquilla.
Lágrimas de corazón
su padre llora por ella,
hasta el sepulcro ha llevado
la condición de doncella.
María del Dulcenombre
que yo de ti me despido,
que tú descanses en paz
por los siglos de los siglos.
La Isabel en la prisión
de su víctima se acuerda,
ahora llora arrepentida
el peso de su condena.

En Sierrro Moreno Alto
existe un gran caserío
que de nombrarlo tan solo
se siente escalofrío.
La bella ciudad de Cabra
perturbada se levanta
maldiciendo el origen
de tan siniestra madrastra.

3892

Allí en Cádiz
un crimen se cometió,
de una niña que mató a su madre,
pero fue por defender su honor.

En rica ciudad gaditana
una viuda mala y sin piedad,
por interés de cien duros
a su hija intentó manchar.

Por interés de cien duros
que un ingrato cruel le ofrecía,

la madre malvada quería
que su hija manchara su honor.

-Hija querida,
que por ti enamorada está
un caballero muy rico
que cien duros por tu honor nos da.
Pero la niña, al punto le contestó:
-Cien veces perdería la vida
y que nadie atropelle mi honor.

Sale la madre corriendo,
y tras el caballero se fue.
-Caballero, caballero, esta noche
a mi casa va usted.
Caballero, caballero, esta noche
a las diez puede ir,
si mi hija no quiere entregarse
en mis brazos tendrá que morir.

Pero la niña
que preparada estaba ya
con un puñal de dos filos
pa su honor ponerlo en libertad.

-Ya está el caballero dentro,
-le decía la madre cruel-
anda, hijita del alma,
hazme caso y entrégate a él.

Pero la niña
más blanca y más bella que el sol
a su madre sin tardanza
dieciséis puñaladas le dio.

El caballero al ver esto
sin insultarla al suelo se cayó.
-No me mates, no me mates,
no me mates rubia Blancaflor,
que soy padre de tres hijos
y de esto inocentes lo son,
una joven tan guapa y hermosa
y que tenga tan mal corazón.

Pero la niña
al punto le contestó:
-¿Cómo no he de matar
al que tanto daño me causó?
Deja al caballero muerto

y ella sola al parque se fue.
Con la falda ensangrentada
de este modo le habla al señor juez:
-Ay, señor juez,
a mi madre la he matado
y a un ingrato que quiso arrollarme
a ese hombre también lo he matado.
Hasta el señor juez lloraba
de ver a la rubia Blancaflor
que no quería dinero,
que quería defender su honor.
-Yo como joven
a usted como juez le veo,
ha de saber que la honra
no se paga con ningún dinero.

3893
San Antonio siempre ha sido
de sus devotos defensa,
y aquél que se lo ha pedido
lo ha tenido en la memoria.
Como aquella joven
que la metió monja,
la sacó de su casa
y la llevó a la gloria.

En Cádiz una mujer
viuda y con una hija,
joven de buen parecer,
quince años tenía Rita.
Devota del santo
era aquella joven,
y en su pecho lo lleva
como corresponde.
Lo tenía en su dormitorio
en una urna metido,
diciéndole: -San Antonio,
concédeme lo que os pido,
de que mi mamá
cambie el pensamiento
quiere comerciar
de mí, de mi cuerpo.
Al momento entró la madre:
-Dime, ¿qué has pensado Rita?,
estamos pasando hambres,
siendo tú tan rebonita.
Hay un caballero
que nos quiere dar

cantidad de dinero
por tu hermosa edad.
Rita contestó llorosa:
-Eres una mala madre,
la sangre de tus entrañas,
quieres que manche mi carne.
Tú quieres que yo,
que por el dinero
manche yo mi honor.
Y entró el caballero,
la madre le echó las llaves,
solos quedaron los dos.
Y el caballero le dice:
-Yo no mancho vuestro honor,
yo paseaba la calle,
le hice señas de amor
y he entrado a tu cuarto
sobre lo seguro,
le entregué a tu madre
cuatrocientos duros.
Si quieres entrar a monja
hablaré con la abadesa
te pagaré el dote
será lo mejor.
Y era San Antonio,
y se la llevó.

Volviéndose una paloma
salieron por la ventana,
llegaron al huerto,
saltaron la tapia
y a la salida del huerto
el santo la ampara.
-Levántate ya, mujer,
que ya estás en salvación.
Yo soy aquel de tu urna,
Antonio, el que te salvó.
La cogió del brazo
y ese fue el milagro
que el Señor logró.

Así que la madre vio
que no salía el caballero,
llegó la noche y abrió
la puerta del aposento.
Había un bufete
y abierta una carta,
la coge y le sorprende
que un bicho la arrastra.

-Eres una mala mujer,
no tienes perdón de Dios,
tu hija ya está salvada
y ahora te devoro yo.
La cogió del cuello
y la degolló,
y ese fue el castigo
que el señor le dio.

3894

Anoche vino en el coche
una señora a la estación
en busca de su marido,
que de su tierra se despidió,
con tres pobres tartajosos
que se encontraban en un café
Y de todo lo que hablaban,
ay, señores míos, lo pueden saber.
El primero preguntaba:
-Papá, mamá Laura,
¿dónde fue a parar?
Y el segundo le contesta:
-Yo, yoyoyoyo, yo no sé *na*.
No me preguntes tú de eso,
seso, seso, seso, señorón.
Mimi, mira que he venido
a buscar tu salvación.

3895

Un día de abril de mañana
en la iglesia del pueblo natal
se casó la gentil segoviana
de muy buena gana con su buen galán.
Ella marchaba orgullosa
y al mirarla contenta y feliz
a su paso decían las mozas:
"Qué dichosa vas, preciosa,
es la rosa de todo el país."

Del tiempo aquel
que fue la luna de miel,
sólo quedó recuerdo fiel.
Los amores pasaron, y las locuras,
y vinieron las criaturas.
Como el amor lleva consigo el dolor,
suele apagar todo el calor.
Y el caso es que estando
todo escaso

abundan los estacazos
y cosas que son peor.
La segoviana reniega
de la suerte que el cielo le dio.
De su esposo, de la criatura,
también de la hora
que ella se casó.
Y el segoviano garrido
que tanto la llegó a enamorar,
siempre está en la taberna metido
y he sabido que no ha ido
a los campos
por no trabajar.

-No hay qué comer, -decía así,
a la mujer-.
-Si no me das,
¿qué he de poner?
Borracho, de pan no hay un cacho.
Sinvergüenza, mamarracho,
mas yo lo buscaré.
No dice más
y empiezan las *bofetás*,
y además hay separación.
No importa si falta pan,
hay tortas
ventaja que nos reporta
casarse con ilusión.

66. UNA SUEGRA, SUEGRA

Se repiten como las aguas de otoño. Aunque esta vez no de una forma suave, sino torrencial. El tema de la suegra se nos ha planteado innumerables veces en este *Cancionero Popular*. Es el más fecundo, si dejamos aparte el tema amoroso. Pero si antes, su protagonismo consistía en que la nuera le dedicaba coplas burlonas y jocosas, ahora, la suegra se hace primera actriz para representar un papel de verdadera malicia. Evidentemente tiene ganas de hacer daño.

El romance, que presentamos, está muy extendido por toda Andalucía y recopilado en muchas antologías. No de una forma suave, sino torrencial. El tema de la suegra se nos ha planteado innumerables veces en este *Cancionero Popular*. Es el más fecundo, si dejamos aparte el tema amoroso. Pero si antes, su protagonismo consistía en que la nuera le dedicaba coplas burlonas y jocosas, ahora, la suegra se hace primera actriz para representar un papel de verdadera malicia. Evidentemente tiene ganas de hacer daño.

El romance, que presentamos, está muy extendido por toda Andalucía y recopilado en muchas antologías. Siendo una de ellas la de Antonio Machado

Álvarez (*Demófilo*) que se lo oyó cantar el año 1881 a una muchacha de Alcalá del Río⁹⁴⁶. Nuestra versión es una muestra algo deformada, faltándole en algunos momentos la exactitud de los versos originales.

3896

Iba la pobre Carmela
por la sala brillante
con los dolores de parto
que era digno de escucharle.
Su suegra la escuchaba
que era digno de escucharle.
-Coge, Carmela, la ropa
y anda a parir con tu madre.
Si a la noche viene Pedro
yo le pondré de cenar,
yo le diré dónde estás.
A la noche viene Pedro:
-Y Carmela, ¿dónde está?
-Calla, Pedro, calla hijo,
nos ha tratado muy mal.
La otra tarde de hechiceras
y de *muni, muni langes*,
coge Carmela la ropa
y anda a parir con su madre⁹⁴⁷.

Monta Pedro en su caballo
y la espada por delante.
A la entrada del palacio
se encontró con su comadre.
-Buenos días tengas, Pedro;
ya tenemos un infante.
-Del infante gozaremos,
Carmela que se levante.
-¿Cómo *quies* que me levante?
¿Cómo *quies* que me levante?
Estoy parida de dos horas,
no hay mujer que se levante.
-Y Carmela levántate,
no te vuelvo a replicar.
Y la ha agarrado de un brazo,
se la montó por delante.
Andaron las siete leguas,
uno y otro sin hablarse.
-Carmela, que no me hablas.
-¿Cómo quieres que le hable,

⁹⁴⁶ Véase *El Folk-lore andaluz*. Colección Alatar, 1981.

⁹⁴⁷ Como se ve la memoria falla en estos versos.

si los pechos del caballo
van bañaditos de sangre?
Andaron las siete leguas
uno y otro sin hablarse.
-Pedro, ¿cómo no me hablas?
-¿Cómo quieres que te hable?,
si detrás de aquella ermita
tengo intención de matarte.

Al llegar a aquella ermita
la ha bajado del caballo
y una espada que llevaba
se la hincó en el costado.
Las campanas de Toledo
una y otra a redoblarse.
-¿Quién se ha muerto?
¿Quién se ha muerto?
-La señora de Olivares.
Contesta el recién nacido
de diez horas no cabales:
-No se ha muerto, no se ha muerto,
que la ha matado mi padre
por un falso testimonio
que le levantó su madre.

Una suegra que yo tenga
reviente por los ijares
y la cama de Carmela
cuatro ángeles la guarden.
El camino de la gloria
para mí, para mi madre,
y el camino del infierno
para mi abuela y mi padre.

67. NO SE CONFORMAN CON UNO O NO SE CONFORMAN CON UNA

Estamos ante romances que nos hablan de adulterios. Relaciones sexuales cometidas fuera del matrimonio, la mayoría por mujeres. Como ya hemos visto en otra ocasión, esto es lo extraordinario. Suelen terminar de una forma trágica. A la mujer, por tradición, no se le han perdonado las faltas de esta naturaleza.

En el tomo segundo vimos una variante del romance *Alba niña*, que ya fuera recopilado en Priego por Agustín Valera -número 1325, página 108-. Hemos insistido ahora en el mismo por varios motivos que creemos interesantes. Uno de estos es que al oírlo cantado, el alma se te agranda. En este caso, como en otros, es cuando uno siente vivamente la fuerza que ha tenido la tradición oral ha de conmoverse sorprendido. Fuerza que se ha perdido con nues-

tra generación. Nos damos cuenta entonces que estamos ante un hecho que ya muy difícilmente se volverá a repetir. Hemos sido testigos del punto final de un estilo que se ha extinguido. Otro motivo es hacerle un pequeño homenaje de agradecimiento a la simpática recitadora de Castil de Campos (Priego de Córdoba) que nos lo cantó.

En la última copla de este apartado un vendedor ambulante es requerido de amores por una niña. Éste cumple su misión y la deja embarazada. La pieza deriva de otra más larga que narra un caso de adulterio.

3897

Al lado de una fuente
una zagala vi
con el ruido del agua
yo me acercaba
hacia allí.
Oí una voz que decía:
"-¡Ay de mí! -¡Ay de mí! -¡Ay de mí!"

Cuando la vi solita,
yo curioso me acerqué,
y en su cara tan bonita
tres besitos le zampé.
Entonces dice la niña:
"Otros tres, otros tres, otros tres."

Yo me acerqué a la niña,
le declaré mi amor
y ella se quedó turbada
y nada me contestó.
Dije yo para mí entonces:
"Ya cayó, ya cayó, ya cayó."

En un jardín que había
varias flores corté
y en su divino pecho
toditas las coloqué.
Entonces dice la niña:
"Ay, Jesús, qué atrevido es usted".

La cogí de una mano
y me la llevé a un hotel,
y en cama de tres colchones
yo con ella me acosté.
Entonces dice la niña:
"Tápame, tápame, tápame".

Al despedirme de ella
un abrazo me dio,

y llorando me decía:
"Sólo tu amor me rindió.
¿Sabes tú que el amor mío
sólo a ti, sólo a ti se entregó."

"Adiós, niña hechicera,
no te acuerdes de mí,
mira que yo soy casado
y mi amor no es para ti".
Entonces dice la niña:
"Ay de mí, ay de mí, ay de mí".

Cuando llegué a mi casa
me encontré a mi mujer
muy pálida y llorosa
y entonces le pregunté.
Ella sin contestarme,
dijo: "Ven", dijo: "Ven".

Me agarró de la mano
y me llevó al hotel,
y estaba la otra llorando
y me dijo: "Págame".
Entonces, dice mi esposa:
"Págale, págale, págale".

3898

De la cepa colorada,
de la colorada cepa
hay un niño de diez años
que a su padre le da cuenta.
-¿Te acuerdas de aquel soldado
que juraba la bandera,
el que me daba los dulces
pa que fuera a la escuela?
De seguida va la madre,
de seguida va y lo *egüella*.
La carne lo echa a la olla
y los huesos a la perra.
La perra como animal
hace un hoyito y lo entierra.
Ya no queda de este niño
nada más que la cabeza.
La pinchó en un *azaón*
y la ha echado a la candela.
Estando en estas palabras
toca el marido en la puerta.
-Entra, marido, a comer,

la mesa la tengo puesta.
Estando el *marío* comiendo
oyó una voz muy tremenda:
-No me comas, padre mío,
que soy de la sangre vuestra.
No me comas, padre mío,
que soy de la sangre vuestra,
que esta malvada mujer
me ha cortado a mí la lengua.
Dios me ha dado otra mejor
para que la verdad sepas.

3899

Estando una señorita
-con el a, con el ayayá -
de pechos en el balcón,
-que qué, con el aretín,
que qué, con el aretón-,
de pechos en su balcón.

Ha pasado un caballero
-con el a, con el ayayá -
y le ha dicho bella flor
-que qué, con el aretín,
que qué, con el aretón-,
y le ha dicho bella flor.
-Quién durmiera contigo
-con el a, con el ayayá -
una nohecita o dos,
-que qué, con el aretín,
que qué, con el aretón-,
una nohecita o dos.

Le responde la muy tuna:
-Aunque sean treinta y dos.
Mi marido está cazando
en la sierra de León.
Para que no vuelva más
le echaré una maldición,
que se le sequen los ojos,
el alma y el corazón.

Estando en estas palabras
el caballero tocó.
-Ábreme la puerta, luna,
ábreme la puerta, sol,
que te traigo un pajarito
de la sierra de León.

-Se me han perdido las llaves
del segundo corredor.
-Si las llaves eran de plata
de oro las traigo yo.

Estando abriendo la puerta
mudadita de color:
-¿De quién es esa escopeta,
que en mi rincón veo yo?
-*Tuya, tuya, vida mía,
que mi padre te la dio.*
-*Viva tu padre cien años
que de todo tengo yo,
ende cuando lo quería
tu padre no me lo dio.*

-¿De quién es ese caballo
que en mi cuadra relinchó?
-*Tuyo, tuyo, vida mía,
que mi padre te lo dio.*
-*Viva tu padre cien años
que de todo tengo yo,
ende cuando la quería
tu padre no me lo dio.*

-¿De quién es esa mascota
que en mi percha veo yo?
-*Tuya, tuya, vida mía,
que mi padre te la dio.*
-*Viva tu padre cien años
que de todo tengo yo,
ende cuando la quería
tu padre no me la dio.*

-¿De quién es esa cabeza
que en mi cama veo yo,
que en mi cama veo yo?
-*El niño de la vecina
que en mis brazos se durmió.*
-*¡Qué leche, niño, mi niño
tiene barba como yo,
tiene barba como yo.*

La ha agarrado de un brazo
y a su casa la llevó,
y a su casa la llevó.
-Tenga usted, padre, a su hija
que me ha jugado traición,
que me ha jugado traición.

-Si a ti te *l'ha jugao*,
a mí no me la jugó,
a mí no me la jugó.
Se la ha llevado a su casa
y ha matado a los dos,
y ha matado a los dos.

-Quien quiera carne barata
en mi casa vendo yo,
en mi casa vendo yo.
A peseta la de hembra,
a real la de varón.

3900

Un día que era domingo
yo iba a misa con mi madre,
me encontré con una niña
más rebonita que un ángel.

Yo le seguía los pasos
por ver donde se metía
y en el zaguán de su casa
le dije que la quería.

Y me dice: "Caballero,
no puedo que soy casada
y a mi marido del alma
no debo faltarle en nada".

Yo me retiré muy triste,
pero a un árbol me arrimé,
y al jilguero que allí había
con su voz me consolé.

Le dije: -Jilguero hermoso,
¿qué remedio me darás
para una mujer que quiero
y no la puedo alcanzar?

El jilguero me contesta:
-Síguela tú con firmeza,
que al final como es mujer
ablandará su dureza.

Yo la seguí con firmeza
como el jilguero decía,
y al fin al cabo logré
mucho más que yo quería.

-¿Para que te resistías,
si te tenía que alcanzar,
las mujeres de hoy en día
son muy fácil de lograr?

-Clara soy, Clara me llaman,
siendo clara me enturbí,
nadie diga en este mundo
de esta agua no he de beber.

Por muy turbia que esté el agua,
siempre se aplaca la sed.
Clara soy, Clara me llaman
y siendo clara me enturbí.

3901

Por las calles de Madrid,
por las calles de Madrid
pasa un cebollinero
-oh, oh, oh-
pasa un cebollinero.
Vendiendo su cebollino,
vendiendo su cebollino
por interés de dinero
-oh, oh, oh-.
Y una niña en su balcón,
y una niña en su balcón
lo llama con su pañuelo
-oh, oh, oh-
lo llama con su pañuelo.
-¿Cómo da usted el cebollino?
¿Cómo da usted el cebollino?
-Por interés de dinero,
-oh, oh, oh-.

La planta del cebollino,
la planta del cebollino
en mitadita del huerto
-oh, oh, oh-
en mitadita de huerto.

Y a los seis meses de casada,
y a los seis meses de casada
parió la niña un cordero
-oh, oh, oh-
parió la niña un cordero.
Lo llevan a bautizar.

lo llevan a bautizar
hijo del cebollinero,
-oh, oh, oh-
hijo del cebollinero.

68. DESPUÉS DE LO DE CAÍN Y ABEL

Alguien, con razón, ha dicho que todas las guerras son civiles. Si como las religiones cuentan, y la antropología confirma, todos somos hermanos, cualquier guerra, aunque sea entre pueblos de diferentes razas, es a la fuerza una guerra civil. Sobre nuestro suelo peninsular se han desarrollado, a pesar nuestro, durante siglos, los tristes sucesos de cruentas contiendas entre los bandos de esas dos Españas que siempre han estado divididas y muchas veces encontradas: moros contra cristianos, moros contra moros, cristianos contra cristianos, cristianos contra herejes, carlistas contra realistas, conservadores contra liberales, derechas contra izquierdas... El nombre y las ideas parecen que no dicen nada. Es el hecho de estar destinados a tirarnos los trastos a la cabeza, quizá porque no tengamos, lo que permanece a través de los siglos. Como todo tiene su fin, esperamos que, en esta ocasión, el nuestro haya llegado para acabar con ese sino fatal que nos define allende de nuestras fronteras.

Pocas coplas hemos recopilado de las muchas que existieron y se cantaron para enardecer a la tropa durante nuestra Guerra Civil (1936-1939.) No nos ha sido agradable recordar la contienda a aquellas personas que la padecieron terriblemente en sus carnes, habiendo, por otra parte, bastante documentación y antologías del tema que nos ocupa.

De entre todas las batallas, la de Teruel fue una de las más sangrientas. Los muertos en ambos bandos se cuentan por millares que se incrementaron debido a la dureza de la lucha y a la inclemencia de unos días gélidos⁹⁴⁸. Este es el momento de una de las composiciones que une además la lucha de dos hermanos que peleaban en distintos frentes. Afortunadamente, no nos dice cuál era el bueno y cuál el malo, sino que sólo muestra el dolor de un hermano que ha dado muerte al otro.

3902
En el mundo no se ha visto
otra guerra tan cruel,
dos hermanos peleando
en el frente de Teruel.

En la batalla cayó uno herido,
su mismo hermano fue quien lo hirió,
pero al momento se oyó un quejido
que hasta la tierra se estremeció.

⁹⁴⁸ Martínez Bande, *La batalla de Teruel*, Madrid, 1974, página 227.

Y le dice: "Hermano mío,
acábame de matar,
escribete a nuestra madre
y dile que estoy muy mal".

Escribiéndole a su madre
en la carta dice así:
"He matado a mi hermanito,
no sé qué será de mí.

Querida madre, no llores
que yo te consolaré".
Dos hermanos peleando
en el frente Teruel.

3903
Los soldados de Franco
-fifí, fifá -
los soldados de Franco
cuando van a desfilar
-parapapá, pa, pa-
veinticinco y una tonta,
la tonta para encalar.
Veinticinco y una tonta,
la tonta para encalar.

-¿Quién ha roto los cristales?,
-fifí, fifá -
-¿Quién ha roto los cristales?
-Ha sido don Nicolás.
-parapapá, pa, pa.-
Don Nicolás se ha muerto,
lo llevan a enterrar,
-parapapá, pa, pa-
Y dicen que no lo quiere
ni la tonta de Alcalá,
-parapapá, pa, pa-.

69. DE EDIPO A ELECTRA Y DE ELECTRA A CLYTEMNESTRA

No es esta la única vez que el azar, el destino, la predestinación y la casualidad se unen para marchar juntos en busca de un pecado de incesto del que no se tiene conciencia plena. Muchos autores -Esquilo, Sófocles, Eurípides, Voltaire, Freud- han cogido, de una forma u otra, esas premisas de las que han sacado conclusiones divergentes. El camino de desgracia se ha de cumplir

de una forma irremediable y éste está movido por una mano invisible que hará que los hechos sucedan, porque así tenían que suceder.

El ejemplo griego donde Edipo es esclavo de un destino que él desea cambiar, pero a pesar suyo se hunde en la impotencia, y acaba matando a su padre y casándose con su madre, no está aún olvidado del recuerdo popular. Este romance está impregnado de esa casualidad imprevisible donde una madre, sin saberlo, se enamora locamente de su hijo y le propone matrimonio. Sin embargo, ahora, el destino fatal de la tragedia no existe, pues el suceso es causa de que madre e hijo se reconozcan como tales, experimenten alegría con el descubrimiento y vivan de esta forma felices.

3904

Pongan atención, señores,
a lo que voy a explicar,
el caso de una señora
y un cumplido militar.

En la estación de Alicante
a un tren subió un militar,
y en un coche de segunda
que para su casa va.
El joven quedó mirando
a una señora muy guapa
que lleva un niño en los brazos.
La señora le pregunta:
-Si es que va usted con permiso.
El militar le contesta:
-No, señora, voy cumplido⁹⁴⁹.
La señora se levanta,
le dice con mucha gracia:
-¿Me quiere coger el niño,
mientras bajo a coger agua?

Se pasan cuatro estaciones
la señora no volvió
y el militar con el niño:
¿Y ahora qué hago yo?
Se queda mirando al niño:
-Niño, tu madre no viene.
Ve que en la mano derecha
lleva colgada una llave.

⁹⁴⁹ Otras versiones añaden:

*-Si no tiene inconveniente,
¿me puede decir sus señas?
-Señora, soy de Almadén,
me llamo José Jiménez
vivo en la calle Mayor
número cuarenta y nueve.*

Le coge la llave al niño,
coge y abre la maleta
revuelto en unos papeles
llevaba diez mil pesetas.
En los papeles decía:
"Procura al niño criarlo
y si no tienes dinero
lo publicas en el diario".

Al llegar a la estación
donde todos le esperaban
al verlo con aquel niño,
la madre le preguntaba,
la madre le preguntaba,
la novia se aproximó
diciéndole estas palabras:
-¿Este niño de quién es?,
tú me tienes engañada.
Desde la estación al pueblo
le cuenta lo que le pasa.
Cómo le dieron el niño,
y el dinero que llevaba.
Preparan para la boda
de seguida se casaron,
y se llevaron al niño,
con biberón lo criaron.

Ya que tenía quince años,
lo meten en un taller
para que aprendiera chofer
que eran los deseos de él.
Ya que aprendió su oficio
se ha marchado a Barcelona,
se ha colocado de chófer
con una noble señora.
Ya que lleva varios meses
de servir aquella casa,
le hacen muchos regalos
por lo bien que se portaba.
Hasta que un día la señora
le ha llamado a su despacho:
-Perdone mi atrevimiento,
y escucha lo que te hablo.
Si te casaras conmigo,
ya que no tengo a *naiden*,
todito mi capital
será *pa* ti y *pa* tus padres.
El muchacho le contesta
con profundo sentimiento:

-Como mis padres son pobres,
la condición se la acepto.
Ya que los dos nos igualamos,
me alegro que hable así.
Quiero pagarle con algo
lo que hicieron por mí.
La señora se levanta
con profundo sentimiento:
-¿Si es que tú no tienes madre,
confíame ese secreto?
-Sí, señora, tendré madre,
pero buena no será,
que estando yo pequeñito
me entregó a un militar.
-Ven acá y dame un abrazo,
hijo de mi corazón,
no lo hice por desprecio,
lo hice por no manchar
la honra de mi familia,
pero me perdonarás.
Perdóname, hijo mío,
que yo no fui madre mala,
por eso dejé dinero
para que a ti criaran⁹⁵⁰.

70. ME CAUTIVARON LOS MOROS

Todavía resuena en mis oídos la famosa composición de nuestra lírica tradicional que dice así:

*"Tres morillas me enamoran
en Jaén:
Axa y Fátima y Marién..."*

Aunque están muy lejos los tiempos en que moros y cristianos se tiraban los trastos a la cabeza para quedarse con el mejor pedazo de tierra, en España, los romances de moriscos, compuestos por cristianos en los que se trata de temas caballerescos-novelados, nunca desaparecieron, pues el pueblo siempre los tuvo en estima y por esta razón pervivieron, cantados lógicamente, por los hombres y mujeres de Andalucía que soñaban con las aventuras perdidas.⁹⁵¹

Los dos romances que presentamos en este apartado son variantes diferentes, pero muy parecidas, y procedentes ambas del romance antiguo y tradi-

⁹⁵⁰ En otras versiones añaden:

*Y a los que a ti te criaron
quiero pedirles perdón
y también darles las gracias
por ese grande favor.*

⁹⁵¹ Julián Ávila Arellano, *El Romancero*. Biblioteca Didáctica Anaya, página 94.

cional denominado de *Don Bueso*. Están incompletos y contaminados de muchos errores, pues la memoria falla a la hora de recordarlos. Precisamente por ser recordados de una forma oral-cantada, los traemos aquí, para que veamos como se van degradando con el paso del tiempo, y observar que donde falla la memoria, viene la imaginación a rellenar el hueco. Es del todo sorprendente que, y no podemos dejar de resaltar, Álvares Gato (siglo XV) consideraba ya los romances de *Don Bueso* como una antigualla⁹⁵². Este es, pues, el verdadero valor de estas composiciones, su permanencia en la tradición oral durante más de 500 años. Ramón Menéndez y Pidal nos dice que está divulgado por toda la Península, Alemania, Suiza, en los países eslavos y escandinavos. Cree que deriva de una antigua balada alemana perdida que fue sacada del poema de *Kudrum*⁹⁵³.

3905

Primera versión

La reina salió a paseo⁹⁵⁴
por un arroyo hacia arriba
y la cogieron los moros,
se la llevaron cautiva.
Y su hermano Moralejo⁹⁵⁵
le busca de noche y día,
y se la encontró lavando
pero no la conocía.
-Quítate de ahí, mora bella;
quítate de ahí, mora linda,
deja beber mi caballo
agua fresca y cristalina.
-Caballero, no soy mora,
que soy serrana cautiva,
me cautivaron los moros
día de Pascua florida.
-Mora, si quieres venirte,
monta en mi caballería.
-Y mi honra, caballero,
dónde me la dejaría.
-Te lo juro por esta espada

⁹⁵² José Manuel Blecua, *Romances Viejos*. Biblioteca Básica Ebro. Zaragoza, 1973, página 13.

⁹⁵³ Ramón Menéndez Pidal, *Flor nueva de romances viejos*. Seleccionados Austral, 1980, páginas 218 y 238.

⁹⁵⁴ Otras versiones empiezan así:

*La niña salió a paseo
por una salita arriba
y la cogieron los moros
se la llevaron cautiva.*

*Su padre llora por ella,
su madre llora y suspira,
las campanas de la queda
tocaron a rogativa.*

⁹⁵⁵ Melgarejo, en otras versiones. Véase Manuel Lavar, *Romancero viejo y tradicional*. México 1979, página 234.

que en la cintura traía
de no tocarte ni amarte
hasta los montes de Oliva.

Al llegar a aquellos montes
la mora llora y suspira.
-¿Por qué lloras, mora bella?
¿Por qué lloras, mora linda?
-Lloro porque en estos montes
mi padre a cazar venía,
y mi hermano Moralejo
y toda su compañía.
Eché una mirada al cielo:
-Válgame las tres Marías
que por traerme a una dama,
me he *traío* una hermana mía.
-Madre, abra usted la puerta
balcones y celosías
que ya apareció la dama
que en mayo se fue *perdía*.
El padre la ve venir,
la madre llora y suspira:
-Hija de mi corazón,
¿dónde has estado metida?
-Lavándole los pañales...



3906
Segunda versión

-Dios te guarde, mora bella,
Dios te guarde, mora linda,
deja beber mi caballo
agua fresca y cristalina.
-No soy, morita, señor,

que soy cristiana cautiva.
Me cautivaron los moros
allá por Pascua florida.
-¿Te quieres venir conmigo
a los montes de la Oliva?
-¿Los pañuelos que lavara
dónde me los dejaría?
-Los de seda y los de Holanda,
aquí en mi maleta irían,
los de menos valor
por el río marcharían.
(por el río abajo irían.)
-¿Y mi honra, caballero,
¿dónde me la dejaría?
-En el filo de mi espada
hasta llegar a la Oliva.
Andaron las siete leguas,
la mora gime y suspira.
-¿Qué te pasa, mora bella?
¿Qué te pasa, mora linda?
-Recuerdo que en estos montes
mi padre a cazar venía,
y mi hermano el moro Alejo⁹⁵⁶
y toda su compañía.
Eché una mirada al cielo:
-Válgame las tres Marías,
pensé traer una dama
y traigo una hermana mía.

71. UNA PENÉLOPE DE AHORA

No todos los líos de familia habrían de tener un final triste, de sangre o de muerte. Este es un descanso ante tanta emanación maligna como hemos respirado hasta ahora. En esta ocasión no existen culpas y venganzas, incestos o adulterios, oposición familiar o incitación al mal. Aunque sí se duda de la fidelidad por parte del esposo. La sospecha de Otelo llega a la copla.

Es el momento de la fidelidad conyugal de la esposa, la que se pone a prueba, precisamente por el marido militar que lleva siete años ausente, el que antes de darse a conocer comprueba, en secreto, si su esposa le sigue amando, como afortunadamente, así es.

3907
Estando la coronela

⁹⁵⁶ Don Alejo, en otras versiones. Véase Bonifacio Gil, *Cancionero Infantil*, página 125.

en la puerta del cuartel
esperando que saliera
su teniente coronel.
Salió el sargento de guardia:
-Señora, ¿qué espera usted?
-Esperando a mi marido,
dígame que salga él.
-Si usted me diera las señas,
lo pudiera conocer.
-Mi marido es alto y rubio,
tiene el tipo aragonés,
y en la cinturita lleva
la heroica de Isabel.
-Por las señas que usted ha dado
lo mataron hace un mes.
Lo mataron en Valencia
y en la puerta de un cuartel.
Murieron jefes y cabos
de la quinta el treinta y tres,
y en el testamento dice
que me case con usted.
-Eso sí que no lo hago,
eso sí que no lo haré,
siete años le he esperado
y otros siete esperaré.
Si a los catorce no viene,
a monja me meteré.
Tan sólo un hijo que tengo
frailecito yo lo haré.
Yo lo quiero frailecito,
no vaya a servir al rey,
porque allí murió su padre
también puede morir él.
-Ahora sí que creo y digo,
que tengo buena mujer;
que a la hora de la muerte
siempre me ha querido bien.
Abre los ojos, paloma,
si me quieres conocer,
que soy tu querido esposo,
tú, mi querida mujer.

72. CUANDO SE TRASPASA EL LÍMITE

Federico García Lorca cayó en las redes del tema popular del incesto. El bello romance *Thamar y Amnón* es una depuración intelectual de un tipo de coplas que el pueblo gustaba de oír y cantar, y que el profesor M. Alvar ha es-

tudiado de una forma exhaustiva en su libro *El Romancero, Tradicionalidad y pervivencia*.

El incesto se produce por la agresión del macho a la hembra de la familia. Es el hombre el que viola a la hermana, el que solicita el amor de la hija o de la cuñada. Excepto en un caso en que el incesto se consuma y fructifica, en los demás, el varón acaba asesinando de una forma cruel a la hembra que le ha negado sus favores.

3908

Don Fermín se paseaba
por la mar y por la arena
con sus dos hijas queridas
Blancaflor y Filomena.
Ha pasado un caballero,
se enamoró de una de ellas.
Se lo dijo a Blancaflor
sin olvidar a Filomena.
Ya se casan, ya se casan,
ya se velan, ya se velan;
al poco de estar casados
se la ha llevado a su tierra.
A los seis meses casados,
dice que se va a la guerra.
-Es mentira, que me engañas,
donde vas, casa tu suegra.
Su suegra que se enteró,
sale al camino y lo espera.
Pregunta por la salud:
-Y mi hija, ¿cómo queda?
-Preñadita de seis meses
que es lo que usted más desea.
Y el encargo que me ha dado
que me lleve a Filomena,
que a la hora de su parto
la quiere a su cabecera⁹⁵⁷.
-Si a Filomena te llevas
con intención que la vuelvas,
porque el rey de esta ciudad
quiere casarse con ella.
Se puso un vestido azul
que parecía una estrella;
él se montó en el caballo
y ella se montó en la yegua.
-Quedarse con Dios, vecinos,
que mis padres me destierran.
-No te desterramos, no,

⁹⁵⁷ Variante de este verso: "quiere tenerla a su vera".

que tu cuñado te lleva⁹⁵⁸.
Yendo por el peñón Alto
con palabras la requiebra.
-¿Qué es esto, cuñado mío,
si es que el demonio te tienta?
-A mí palabritas tiernas.
Se ha bajado del caballo
y se ha ido *p'acia* ella.
Ha sacado un cuchillito
y le ha cortado la lengua.
A los gritos que ella daba,
un pastorcito se acerca:
-¿Qué le pasa a esta señora,
deshonradita y sin lengua?
Con los ojos la miraba,
con los dedos le hacía señas,
que le dé papel y pluma
para escribir una esquela.
-Toma esta pluma de ave
que me la encontré en la sierra,
y con sangre de sus labios
se puso a escribir la esquela.
Bajó el ángel de la guardia
para llevarle la esquela,
al palacio de la *raina*
y al patio de Filomena.
Ha llegado él a su casa:
-Blancaflor, ponme la mesa.
Y acabaron de comer:
-¡Qué dulce ha estado la cena,
pero más dulce estaría
un abrazo de Filomena!
-¿Quién te lo dicho tan pronto?
¿Quién te ha traído la nueva?
-Pues el ángel de la guarda
que me ha traído una esquela,
que en el peñón Alto está
deshonrada y sin su lengua.

3909

En la provincia de Guadalajara
habitaba un rico labrador,
que tan sólo tenía una hija

⁹⁵⁸ Otra variante:

*"-Quedarse con Dios, vecinos,
que mi madre me destierra.
-Yo no te destierro, hija,
que tu cuñado te lleva".*

y quería mancharle su honor.
Una mañana muy *trempanito*
la ha metido en su habitación
y a los gritos que daba la joven
su mamita a la puerta llamó.
-¿Qué te pasa, hija de mi vida?
¿Qué te pasa, por Dios, Serafín?
Y contesta la niña llorando:
-Mamaíta, yo me voy a servir,
para ser gozada de mi padre,
y ser rica y no tener honor,
yo me marchó a ganarme un salario
y a ser pobre y a tener honor.
Ya se marcha aquella hermosa niña
que es más pura que la luz del sol;
va dispuesta a ganar un salario
y a ser pobre y a tener honor.
Al otro día de mañana
una voz que muy lejos se oyó
era su padre que le decía:
"Hija mía, de mi corazón.
Levántate, hija de mi alma,
que tu madre muy malita está,
que a las doce le han dado el *santolio*,
cuando llegues difunta ha de estar".
Se levanta aquella hermosa niña,
que es más pura que la luz del sol,
y a la salida del camposanto
dieciséis puñaladas le dio.

3910

En Santa Marta había una joven
blanca y hermosa como un jazmín,
ella solita se mantenía
cosiendo ropa para Madrid.
Era una joven de quince años
sin padre y madre quedó.
Ella lavaba, ella cosía
con mucha gracia y mucho primor.
Tan solamente tenía un hermano
que era un infante sin corazón.
y lo que ganaba se lo malgastaba
y tenía el vicio de ser jugador.
Una mañanita muy tempranito
a su hermanita se dirigió:
-Me tienes loco con tu hermosura
y tu marido querría ser yo.
Si yo intentara una y mil veces,

si yo intentara manchar mi honor...
Hermano mío, no me asesines
que ya me falta la caridad.
Sacó una "Grobi" de su bolsillo
y en la cabeza le disparó,
y la hermanita se cayó al suelo
y estas palabras le dirigió:
-Tú no has querido que yo te goce,
y por lo tanto te voy a matar.
La hizo pedazos, la metió en un saco
sobre su espalda se la cargó,
y en una viña que oculta había
hizo un hoyito y allí la enterró.
Y ya que estaba el crimen enterrado
bajó la Virgen de la Soledad,
le hicieron que la destapara
y que mataran a aquel criminal.

3911

Un rey moro tenía un hijo
que Paquito se llamaba,
y un día estando comiendo
se enamoró de su hermana.
Viendo que no podía ser,
cayó malito en la cama.
Subió su padre a verlo:
-¿Qué tienes, hijo del alma?
-Tengo unas calenturitas
que me están robando el alma.
-¿Quieres que te mate un ave,
de ésas que se crían en casa?
-Padre, matármela usted,
que me la suba mi hermana.
Como era en el verano,
ella subió en enaguas blancas.
Al subir los escalones,
él se tiró de la cama.
La agarró de la cintura,
y la echó sobre su cama.
A los tres o cuatro meses
su padre la remiraba.
-Padre, ¿qué me mira usted?
-Hija, no te miro nada,
que se te alza el *vestío*
como una mujer casada.
-Padre, no me diga eso.
Y cayó mala en la cama.
Al otro día de mañana

la pilita se vaciaba
y tuvo un hijito
más bonito que la plata.

73. ¡HERMANO! ¡HERMANA!

De entre todos los "líos de familia", ponemos aparte este romance, típico de los de cordel o de ciego, recitado en las plazas del pueblo por cantantes ambulantes que pedían una limosna a cambio de la venta de un folio con el romance impreso.

Esta ha sido la causa de que lo hayamos podido recoger cantado, con su letra y música.

El romance es un folletín, clásico del género con todos los tópicos de este tipo de folclore popular tan a gusto del auditorio de la época. Resumiéndolo todo, podremos decir que es una buena muestra de un estilo de diversión que formó parte de la cultura de una cierta clase de personas.

3912

Eran dos hermanos huérfanos
criados en Barcelona;
el niño se llama Enrique,
la niña se llama Lola.
El Enrique se ha marchado,
se ha marchado al extranjero,
de navegar por los mares
se ha hecho un gran caballero.
Mientras la Lola lloraba
noche y día por su hermano
a la Virgen del Pilar
le pide por encontrarlo.
Se ha acercado un caballero
para casarse con Lola;
Lola aceptó el casamiento,
sólo por no hallarse sola.
Estando un día comiendo,
Lola le dice al marido:
-Vámonos para La Habana
tengo un hermano perdido.
Tengo un hermano perdido
y allí me han dicho que está.
-Lola, tu gusto es el mío
para La Habana marchar.

Pidieron embarcaciones
y a La Habana se marcharon,
pidieron habitaciones

en la calle de Margallo.
Corrieron calles y plazas
y no han podido encontrarlo.
Al poco tiempo de Lola,
su marido cayó malo.
Su marido cayó malo
con las fiebres amarillas
y al poco tiempo la Lola
queda en el mundo solilla.
Queda en el mudo solilla
y se ha visto obligada
a pedir una limosna,
que se encontraba desmayada.
Se ha acercado un caballero
a pedirle una limosna
y el caballero le dice
con sentimiento: "Perdona".
Al ver aquel caballero
aquella joven llorar,
se ha echado mano al bolsillo
siete pesetas le da.
-Es usted una bella rosa,
es usted un bello clavel,
y a la noche vas por casa
que allí la socorreré.

A la noche fue a su casa
y el caballero la vio,
la ha cogido de la mano
y a la habitación la entró.
Le ha dicho cosa imposible
y ella le ha dicho que no,
mejor pierdo yo la vida
que no que manche mi honor.
-Si estuviera aquí mi Enrique,
el Enrique de mi alma,
sacaría la defensa
de la pobre de su hermana.
-Si usted se llamara Lola...
-Lola me llamo, señor.
-Mátame, hermana querida,
que he sido un inquisidor.

Y allí fueron los abrazos,
y allí fueron los cariños,
y allí fueron encontrados
los dos hermanos perdidos⁹⁵⁹.

⁹⁵⁹ Como en ocasiones anteriores es una variante de las varias que hemos recogido oralmente.

74. LA DESGRACIA AMOROSA

Del deseo de amor frustrado sale una bilis que sirve de abono para que crezca con fuerza el árbol de la composición poética. Es por lo que ser que el dolor que provoca la relación amorosa es campo fértil para la copla. El sufrimiento y la pena fueron siempre motores que pusieron en marcha la creación literaria. Así hemos visto numerosas coplas que se cubren con la tristeza de un problema de amor. Se goza con la pena y se hace con una delectación morbosa, buscándose un placer en la canción lagrimosa y en el dolor que atormenta.

Igual que en otros apartados, la ruptura de relaciones o el noviazgo que no tuvo éxito trae consigo la desgracia física. Pero esta vez no está provocada de una forma violenta, con derramamiento de sangre, sino que la muerte llega, tanto a hombres como a mujeres, a causa de una enfermedad provocada por el virus de la soledad.

3913

-Dios te guarde, carita de rosa,
que me han dicho que me has olvidado,
yo venía a casarme contigo
y me han dicho que ya te has casado.

-Estoy casada y no puedo quererte
otras leyes me suelen atar,
con el hombre que nunca he querido
ahora yo me he venido a casar.

-Dame un beso, por Dios, dame un beso,
dame un beso que sea de amor,
que ese hombre ha gozado en tu pecho
y de tus labios quiero gozar yo.

-Ese beso que tú a mí me pides
ahora y ni nunca te lo puedo dar,
y si no, con mi mano derecha
en tu pecho clavaré yo un puñal⁹⁶⁰.

Ese beso que yo a ti te pido,
ahora mismo me lo vas a dar,
y si no con la mano derecha
en tu pecho clavaré un puñal.

⁹⁶⁰ Variante:

*y ese beso se lo di yo a un hombre
la noche de recién casá.*

-Si tú tienes puñal de dos filos
que con él atraviesas mi alma,
al morir en tus brazos queridos
muere el ángel que llevo en mis entrañas⁹⁶¹.

-Ese ángel no tiene la culpa
que ese ángel ha sido inocente,
que la culpa la has tenido tú
por haber escuchado a la gente⁹⁶².

- Si me matas, que yo no lo sienta,
ni se entere mi esposo querido,
si mi esposo se hubiera enterado
a la cárcel irás conducido.

$\text{♩} = 80$

Dios te guar-de ca - ri-ta de ro - sa,
que me han di-cho que me has ol-vi-da-do
yo ve -ni-a a ca sar-me con - ti - go y me en
cuen-tro que ya te-has ca sa - do

3914

-¿Dónde vas Alfonso XII?
¿Dónde vas tú por aquí?
-Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde no la vi.
-Pues Mercedes ya se ha muerto.
-A su entierro yo no fui.
-Las señales que llevaba
yo te las puedo decir:
su cabello era de seda
y su cara de marfil,
y el vestido que llevaba

⁹⁶¹ Variante: nacerá el amor de mis entrañas.

⁹⁶² Variante: que has venido buscando la muerte.

era un rico carmesí.
La llevaban cuatro duques,
caballeros más de mil,
antorchas de oro y plata
por las calles de Madrid.

3915

Te vas y ya no recuerdas
de aquellos amores
que aquí dejaste.
Dime si recuerdas a otra,
pues ya no recuerdas
la mujer que amaste.

Me han dicho
que tienes amores nuevos,
amores nuevos
con otra mujer.
Yo me alegraría
que te dejara
y que tú pasaras
lo que yo pasé.

3916

Yo tenía un corazón
que lo busco y no lo encuentro,
y a la fuerza del dolor
se me ha ido consumiendo.

Me lo ha robado un hombre,
que con delirio quería,
y al campo me fui a vivir
como mujer de la vida.

3917

-Madre, qué linda noche,
cuántas estrellas,
ábreme la ventana
que quiero verlas.

-No, hija mía, no,
que estás enferma
y el aire de la noche
dañarte pueda.

-Siento ladrar un perro

junto a la puerta,
y antes que rompa el alba
ya estaré muerta.

-Ay, de la muerte,
ay, de la muerte,
que siento sudor frío
junto a mi frente.

-Si viene Juan a verme
después de muerta,
le dices que no pase
de aquella puerta.

-Y a Dolores le dices
que me perdone,
que no tengo la culpa
que Juan la adore.

-Ay, madre mía,
ay, madre mía,
ya no duermo de noche
lo que dormía.

3918
Una niña muy guapa
llamá Vicenta
por querer a Fidel
se hallaba enferma.
Y le juraba
que la quería,
y a Paquita Zapata
la pretendía.
Un día sus amigas
fueron a verla.
Como se hallaba
la pobre enferma
les ha preguntado,
les ha preguntado
que si han visto a Fidel
por algún lado.
Una de sus amigas
le ha respondido:
"Si piensas ponerte buena,
yo te lo digo,
porque Fidel,
porque Fidel
a Paquita Zapata

va a pretender".

Al otro día de mañana
salió el entierro,
Fidel está en la puerta
y se metió dentro,
se arrodilló,
se arrodilló
delante de un retrato
que ella le dio.
Y le decía:
"Vicenta mía,
¿quién habría de pensar
que te morías?"

3919

Una tarde que de primavera
me metí en un profundo hospital,
para ver a mi amigo querido
que moría tísico fatal.

Al entrar en la sala tosía,
pobre amigo, tísico de amor.
Me agarró de la mano y me dijo:
-Buen amigo, me voy a morir,
anda y dile a mi novia que venga
y que tenga compasión de mí.

Tú bien sabes que muero por ella,
tú bien sabes que me abandonó,
yo la quise con pasión de niño
y la ingrata mi amor traicionó.
Si algún día la vieras tú a ella,
De mi muerte contadle el dolor
y le dices que vaya a mi tumba
a ponerme siquiera una flor.

Anda y anda mujer sin anhelo,
anda y anda mujer sin dolor.
Anda y mira de cuerpo presente
el cadáver que tanto te amó.
Si tú quieres seremos hermanos,
ganaremos la ciega pasión,
y las dos ganaremos el premio
en el trono sagrado de Dios.

75. MÉTODOS ANTIGUOS

El romance *A buen juez, mejor testigo* de J. Zorrilla cuenta la historia de una promesa de amor que no se cumple y que termina en los tribunales de justicia con un milagro portentoso que servirá de escarmiento y modificador de conducta a los protagonistas.

Un planteamiento parecido tenemos en esta ocasión, pero con un desenlace diferente. La novia abandonada, "que se ha echado a la calle", se encuentra con su antiguo prometido y ante las burlas de éste le clava una navaja albaceteña en el pecho. Esto es lo sobresaliente de estas historias: una mujer despechada que asesina ante las risas y el desprecio que el amante le prodiga por haber caído tan bajo, sin estimar que fue él, precisamente, el causante de su mala vida.

En las otras historias es el hombre, por sentirse despreciado, el que asesina a su novia, o son ellos los que se matan entre sí para conseguir el amor de la mujer.

3920

Pueblo de la ermita hermosa,
pueblo de la puñalada
donde se matan los hombres
por causa de una chavala.

En lo alto del castillo
le dio la primer puñalada,
se le ha helado el corazón.
La pobre novia lloraba:

-No llores, novia querida,
no llores ni tengas pena
que no ha sido el primer hombre
que lo amarran con cadenas.

Preso en la cárcel yo estaba
y un entierro vi pasar,
era la pobre de mi novia
que la llevan a enterrar.

Que la llevan a enterrar,
no tiene quién le acompañe,
porque dicen que tenía
su novio preso en la cárcel.

Yo me salí de la cárcel
a acompañar el entierro
y allí enfrente de tu tumba
me cogieron prisionero.

Preso en la cárcel de Asturias,
preso en la cárcel de Santander,
preso en la cárcel de Barcelona
por causa de una mujer.

Las mujeres son las malas,
que en los hombres no hay engaño,
que sacudiendo la capa
se va el polvo y queda el paño.

3921

"Te quiero, -me decía el embustero-.
Te juro, que mi amor es noble y puro.
Vidita, cuando acabe de estudiar,
te lo juro, por mi madre,
que nos vamos a casar".

Tanto querer me fingía,
tan buena fe demostraba
que mi querer le di un día
sin saber que me engañaba.

Terminá fue su carrera,
y a arreglar fue los papeles
a la aldea que nació,
y al marcharse dijo: "Espera",
y esperando y esperando,
pero nunca más volvió.

Un día que mi cuerpo vendía,
y mi perdición pregonando,
de pronto paró un hombre junto a mí
y al mirarle cara a cara,
yo no sé lo que sentí.

Aquel hombre fue el ingrato
que mi querer robó un día,
olvidando al poco rato
lo que antes prometía.

Yo me puse por delante,
y con rabia semejante
le conté mi mal vivir.
Y él con el orgullo necio
mirándome con desprecio,
me miró y se echó a reír.

Yo que de mí no fui dueña,

quise vengar mi desprecio
y una hoja albaceteña
yo le sepulté, en el pecho.

Al verlo tendido en tierra
herido y agonizando,
lo cogí con gran dolor
lo recosté yo en mis brazos,
y su cuerpo casi frío
lo besé llena de amor.

Loca puse su boca en mi boca,
sus labios los besé con besos sabios
Y entonces dijo: "En mi vida-----
-dándome su último aliento-
ya no he de hacer otra más".

3922

I Versión

Un domingo por la tarde
en la puerta de la iglesia,
un novio mató a su novia
por la flor de la violeta.

La *conviaron pa* un baile,
su madre no la dejó,
sin permiso de la madre
en el baile se metió.

Como era tan bonita
le tiraban los sombreros.
Su novio le tiró el suyo
y no quiso *arrecogerlo*.

A la salida del baile:
-Me la tienes que pagar,
te he de cortar la cabeza
con mi mano *prencipal*.

Al otro día de mañana
ella se estaba *painando*
-Retírate de ahí, Antonio,
mira que llamo a mi hermano.

Él se ha arrollado la capa
y ha sacado un navajón,
le ha dado tres puñaladas,

le ha pasado el corazón.

La agarraron entre cuatro,
la llevaron a la losa
toda vestida de blanco
que parecía una rosa.

Y desde la losa al suelo
su padre que estaba allí,
la tapó con su sombrero.
Su madre que estaba allí
la tapó con su pañuelo.

Llamaron al criminal
por ver si la conocía.
-¿Queréis que no la conozca
si ha sido novia mía?

La maté porque ella quiso,
que si no, nunca lo hiciera,
porque amores que yo tengo,
no quiero que otro los tenga.

Si el alcalde de este pueblo
cumpliera con la justicia,
siete tiritos le diera
al que mata a una mocita.

Si el alcalde de Baena
cumpliera con su deber,
siete tiritos le diera
al que mata a una mujer.

3923

II Versión

En el río Guadalquivir
al revolver de una huerta,
un novio mató a la novia
por la flor de la violeta.

La convidaron a un baile,
su padre dijo que no.
Sin permiso de su padre
ella al baile se marchó.

Como era tan bonita
tos le tiran el sombrero.

Su novio le tiró el suyo,
le dio vergüenza cogerlo.

A la salida del baile:
-Me la tienes que pagar,
te he de cortar la cabeza
y la mano *prencipal*.

A la salida de baile
no le pudo hacer nada,
porque iba de sus amigas
un poquito *arretirada*.

Al otro día de mañana
Carmen se estaba peinando,
se le presentó su novio
en una capa ocultado.

La cogió y la echó
sobre la cama,
en su divina pechera,
siete *puñalás* le daba.

A la una y media en punto
el padre vino a almorzar:
¿Quién ha sido el asesino?
¿Quién ha sido ese criminal?
Si lo cogiera ahora mismo
lo cosía a *puñalás*.

Llamaron al criminal
por ver si la conocía:
-No queréis que la conozca
si ha sido la prenda mía.

Yo la maté porque quise,
y porque me dio la gana:
la mujer que tanto he querido
otro no la disfrutara.

Al otro día de mañana
dos entierros se cruzaban:
él parecía un clavel,
y ella una rosa encarnada.

Mira si sería bonita
que hasta el mismo enterrador
tiró la pala y el pico:
"A ésta no la entierro yo".

Ahora si que veo yo
que es menester tener
corazón de piedra duro
pa enterrar a esta mujer.

3924

Había una niña
bordando corbatas,
aguas de oro,
dedales de plata.
Pasó un caballero
pidiendo posada.
-Si mi padre quiere
aquí se quedara.
Le ponen la mesa
en medio una sala,
manteles de hilo,
colchones de lana.

Y a la media noche
fue y se levantó
de las tres que había
la Elena cogió.
La subió en la yegua
y se la llevó,
y al pie de un naranjo
allí la enterró.
A los siete años
por allí pasó,
tiró de una rama,
la Elena cayó.

Y le dice: -Rosa,
tú, ¿cómo te llamas?
-En mi casa Elena,
y aquí desgraciada.

3925.

Ya viene don Pedro
de la guerra herido
y viene volando
por ver a su hijo.

-¿Cómo estás Teresa
de tu feliz parto?
-Yo estoy bien, don Pedro,

y tú vienes malo.

Al salir del cuarto
don Pedro expiró,
triste y afligida
su madre quedó.

Cerrad los balcones,
corred las cortinas
pa que no se entere
la recién parida.

Madre de mi alma,
también de mi vida:
¿Qué ruido es éste
que hay en la cocina?

-Hija de mi alma,
también de mi vida,
el juego del naípe
por ver la parida.

Ya cumplió Teresa
los cuarenta días
para ir a misa.
-Madre de mi alma,
también de mi vida,
¿qué vestido me pongo
para ir a misa?

-Hija de mi alma,
también de mi vida,
ponte el tuyo negro,
que ese te cobija.

Al entrar a misa
oyó que decían:
"Qué viuda tan guapa,
qué viuda tan linda".

-Madre, de mi alma,
también de mi vida,
¿qué es esto que oigo
entre las vecinas?

-Hija de mi alma,
también de mi vida,
que don Pedro ha muerto,
tú no lo sabías.

-Madre de mi alma,
también de mi vida,
si don Pedro ha muerto,
yo no quiero vida.

Se ha metido al cuarto
la recién parida,
agarró un puñal
se quitó la vida.

76. ANIMALES RACIONALES

¿Por qué será que cuando los animales hablan, las personas nos sentimos más humanas y nuestro carácter se enternece? En la literatura y dibujos animados, juguetes y demás productos dedicados a la infancia, la personificación del mundo animal es un recurso usado hasta la saciedad, porque los autores conocen la enorme atracción que ejerce.

Una representación de este mundo racional de los irracionales traemos aquí, y como primera muestra, una variante del romance *La loba parda*, que procede de Extremadura, según Bonifacio Gil. Las otras dos versiones son historias fantásticas de un ratón fumando puros o de un pollo que se quería casar. Con un rasgo sobresaliente en todas: la violencia. Y ésta en dos sentidos diferentes, la de los animales entre sí y la de las personas racionales maltratando a "las personas irracionales".

3926
Estando un lindo pastor
sentadito en su majada,
vido venir siete lobas
toditas apareadas.
Venían echando suertes,
a ver a quien le tocaba.
Le tocó a una pobre vieja,
pobre, vieja y *arregada*⁹⁶³.
Ha dado la media vuelta
y no pudo sacar nada.
Ha dado la vuelta entera,
y sacó la borrega pintada.
-Perros, si la pilláis
tenéis la cena ganada,
una fuente de calostros⁹⁶⁴
y otra de leche migada.

⁹⁶³ *Arregada*, derrengada.

⁹⁶⁴ *Calostro*, primera leche que da la hembra después de parida.

Al trasponer de un cerrito
salió la loba cansada:
-Toma, perro, tu borrega
que la tienes viva y sana.
-Yo no quiero mi borrega,
que la tienes maltratada,
lo que quiero es tu pellejo
pa el pastor una zamarra,
las orejas *pa* correas,
para el pastor las albarcas,
y el *jopo pa* un abanico,
pa hacerle aire a mi cabrito.

3927

Una vieja de Granada
un pollito que crió,
que crió, que criaba.
Sopas de vino le dio,
sopas de vino le daba.
A los tres o cuatro meses
el pollito que cantó,
que cantó, que cantaba:
que se quería casar
sin ninguna detención.
Y la vieja de coraje
le ha pegado un arañón
que le ha arrancado plumas
y un pedacito de alón,
y un pedacito de alón.
Ha pegado una volada
y en Cartagena cayó
donde había una dama
sentadita en su balcón,
sentadita en su ventana.
Y le ha dicho: "Bella dama".
Y le ha dicho: "Bello sol,
¿quién fuera corregidor
para entrar en tu sala
una nohecita o dos?"
Y la dama le contesta:
"Anda y vete, so bribón,
que en mi vida he visto yo
un pollo con medio alón,
un pollo con medio alón."
Ha pegado una volada
y en una era cayó
donde había cebada.
Allí la noche pasó,

allí la noche pasaba.
Han venido los ereros⁹⁶⁵,
también el corregidor
para matar al pollo.
El pollito se acabó,
el pollito se acababa.

3928

Una pulga y un ratón,
y un escarabajo blanco.
Chindarata, chindarata,
chindarata, rata, chin.
¡Pum!

Se fueron a tomar el sol
a la puerta de un estanco.
Chindarata, chindarata,
chindarata, rata, chin.
¡Pum!

El ratón como es tan tuno
se ha metido en el estanco.
Chindarata, chindarata,
chindarata, rata, chin.
¡Pum!

Se ha fumado cinco puros
y una caja de tabaco.
Chindarata, chindarata,
chindarata, rata, chin.
¡Pum!

Ha salido la estanquera
con la escoba y el *baíl*⁹⁶⁶.
Chindarata, chindarata,
chindarata, rata, chin.
¡Pum!

Le ha pegado un escobazo
en la punta la nariz.
Chindarata, chindarata,
chindarata, rata, chin.
¡Pum!

⁹⁶⁵ *Erero*, operario encargado en las eras de las faenas de trilla, aviente, etc. (*Vocabulario andaluz*, A. Alcalá Venceslada.)

⁹⁶⁶ *Baíl*, badil, paleta de hierro usada para mover y recoger la lumbre.

77. ASTUTAMENTE BURLONAS

Después de tanto drama, después de tantísimo crimen, después de tanta pena, después de tanta sangre derramada, ha llegado la hora de un poco de intriga. Es el momento de la burla y del juego de palabras. Será como ese aire frío que se nos cuela por la ventana, cuando después de una noche a puertas cerradas, las abrimos para que el viento limpio del exterior renueve el viciado de las habitaciones.

De todas las coplas sobresale por su gracia y por su ironía, con una frescura de cuerpo recién lavado, la que lleva por estribillo la frase: *por algo será, por algo será*. No hay causa sin efecto, ni efecto sin causa. Por algo pasan las cosas, hasta lo más inexplicable tiene su explicación. Y si no se encuentra, seguro que *por algo será, por algo será*.

3929

Atención pido, señores,
de lo que voy a explicar:
del chasco que ha sucedido
en el tajo el Coscojal.
Que fue Vicente por agua
al pozo del Espinar,
viendo el pobre que sus pies
allí no podían llegar,
se tiró la atarjea arriba,
¿adónde vino a parar?
Donde está Juana lavando
el culero y el pañal.
Le dice: "Juana del alma,
por la Virgen del Pilar,
me voy a sentar un rato
para poder descansar.
Mientras tú lavas los trapos
para yo poder llenar
agua *pa* mis cogedores
y que no se sepa *na*".
Juana le dijo que sí,
pero no era regular
que beban los cogedores
donde se lava el pañal.

Ya llenó Vicente el agua
y comenzó a caminar.
Con todo el cuerpo encogido
de tanto mirar *p'atrás*.
Con las rodillas temblando
y la barba tiritar,
por eso le conocieron
que era el hombre criminal,

que le había llenado el agua
donde se lava el pañal.

3930

I
Cocha, cochina, careta,
no te vayas a la huerta
que viene Martín Gallardo
con toda su gallardía.
Están las vacas preñadas
y las yeguas *removías*.

Allí en los tajos de Ronda
vienen pastores con hondas
apedreando a los toros,
chispazos tiran los toros.

En Antequera hay un mazo
para apretar a las carretas
y en las cañadas se crían setas,
también liebres y conejos.

De Madrid son los espejos,
son tan bellos y tan finos
que en las huertas se crían los pepinos.
Los labran los hortelanos,
que tienen dedos en los ojos.

¿Con qué trabajo van los cojos
para subir una cuesta?
Y los gallos tienen cresta
y cantan por la mañana.

II
-Anica,
sal de la botica.
-No quiero,
boticario, embustero.
-Señora,
¿para qué duerme sola?,
pudiendo dormir con un mancebo
que tenga zapatitos, medias y calzones
con pulidos botones de hueso.
-A mi amor lo llevan preso.
-¿Adónde?
-A la cárcel dorada.

-Arriba
hay una oliva.
-Abajo
hay un verde naranjo
con rosas
de las más hermosas.
-Claveles
azulitos y verdes.
-De hoja,
por las calles de Loja.
-Francisco,
por las llagas de Cristo
que manden repicar las campanas,
que viene el obispo
de Pérez mañana.

3931

I
Don Ramón que gastaba bigote
como un general, como un general;
y si ahora lo lleva afeitado:
por algo será, por algo será.
Por algo será, por algo será,
cuando un hombre se afeita el bigote:
por algo será, por algo será.

II
Doña Adela que es una señora
de reputación, de reputación;
el cabello se ha cortado ahora
para presumir a estilo *garçon*.
El cogote a diario se pela,
y da qué pensar, y da qué pensar.
Que si ella se pela el cogote;
por algo será, por algo será.

III
Si una joven se para en la esquina,
y mira *p'atrás*, y mira *p'atrás*,
y se siente impaciente y nerviosa:
por algo será, por algo será.
Y de pronto se acerca un pollito,
que su auto paró, que su auto paró,
y de prisa con mucho sigilo
se suben los dos, se suben los dos:
por algo será, por algo será.
Si se marchan los dos en el auto:

por algo será, por algo será.

IV

El marido de mi prima Carmen
no va a trabajar, no va a trabajar;
y si ella mantiene la casa:
por algo será, por algo será.
Hace tiempo que va a visitarla
un sabio doctor, un sabio doctor.
El estado en que se halla mi prima
es mucho mejor, es mucho mejor.
Por algo será, por algo será,
si el estado de Carmen es bueno:
por algo será, por algo será.

V

El marido de la Sebastiana
es hombre de edad, es hombre de edad.
Y si no tiene hijos, caramba:
por algo será, por algo será.
Por algo será, por algo será,
cuando no tiene hijos, caramba:
por algo será, por algo será.

VI

Yo conozco a una tal Enriqueta,
morena, coqueta, mujer de postín.
Y su novio que está majareta,
por los celos rabia igual que un mastín.
Anteanoche le dijo a su suegro
sin titubear, sin titubear,
que lo tiene encelado su hija
que no puede más, que no puede más.
Por algo será, por algo será,
cuando él se lo dice a su suegro:
motivos tendrá, motivos tendrá.

VII

Una niña le dice a su novio
que cuándo iba a ser, que cuándo iba a ser.
Y él responde mirando al bolsillo:
"Veremos a ver, veremos a ver".
Por algo será, por algo será,
cuando el hombre se mira al bolsillo:
motivos tendrá, motivos tendrá.

VIII

Hay mujeres que van por la calle:
qué vergüenza da, qué vergüenza da.

Van luciendo las piernas y el pecho:
qué barbaridad, qué barbaridad.
El cogote pelado parece
el de un gallo inglés,
el de un gallo inglés,
esperando que un mozo les diga:
"Vamos a Belén, vamos a Belén".
Si será verdad, si será verdad,
que muy pronto iremos vestidos
como el padre Adán, como el padre Adán.

IX

La mujer de don Casto que es rubia,
y él también lo es, y él también lo es,
ha tenido un chiquillo más negro
que el humo de pez, que el humo de pez.
Y hay quien diga que ha sido un antojo,
esta variación, esta variación,
pues le dio durante el embarazo
por comer carbón, por comer carbón.
Esta es la cuestión, esta es la cuestión,
la culpa la tuvo el carbonero,
y vaya carbón, y vaya carbón.

3932

En noche lóbrega,
la luna pálida.
En noche lóbrega
nada se ve.
Está la bóveda
vertiendo lágrimas
y hasta los tétanos
me mojaré.

En noche lóbrega,
galán incógnito
por calles céntricas
atravesó.
Y bajo clásicas
ventanas dóricas
pulsó su cítara
y así cantó:

Niña purísima,
de cara angélica
que en lindas sábanas
dormida estás.
Despierta y ábreme,

y oirás mis cánticos,
suspiros prófugos
encontrarás.

Despierta y ábreme
tu alcoba mística
que con mis cánticos
te arrullaré.
Mientras tus párpados
de sueño-----
yo contemplándote
te velaré.

Pero la sílfide
que oyó su cántico
----- se resurgió
y dijo: "Cáscara,
a este murciélagos
con estos cánticos
no le abro yo".

Porque si es lóbrega
la noche y ábrole
me van los céfiros
a constipar.
Y el pobre músico
cogió su cítara
se fue a otra próxima
a enamorar.

Eres feísima,
eres hepática,
de comer sémola
morada estás.
Anda y escóndete,
bravo fenómeno,
para las fiestas
del Carnaval.

3933
Hay en el mundo
varios fantasmas
que nadie ha visto
ni los verá.

Chin, taratachín, tachín.

Sueña mi abuela

muy a menudo
con *el Vivillo*
de *madrugá*.

El otro día
bajó al cuartillo
para hacer
una necesidad,
una necesidad.
Sintió un ruido,
bajó al fogón;
no fue barata,
no fue barata
la que se armó.
Entró el sereno
y vio al cajero,
estaba en el patio
medio en cueros.

Y los vecinos
por los rincones.
"Ay, por Dios,
que son ladrones".
Pero el sereno
reconoció,
con mucho miedo
bajó al fogón.
Y era un gato negro
cazando a un ratón.

Lan, lan, lan,
lan, lan, lan.

3934
Primer día de Carnaval
de gitana me vestí,
fui a un salón de baile
y estaba mi novio allí.
Y me dijo: -Gitanilla,
¿quiere usted hacerme el favor
de decirme con salero
la gracia que tengo yo?
-Tú eres un chico muy guapo
y tienes buen corazón,
pero tienes una falta
que eres un conquistador.
Estás queriendo dos mujeres,
ahora le voy a decir quiénes son:

una es alta y morena
y otra rubia como el sol.
Si te casas con la rubia,
tú serás un desgraciado,
cásate con la morena
y serás afortunado.
Adiós, Pepe, que no voy,
porque mi madre me espera,
si quieres saber quién soy:
soy tu novia la morena.
Soy tu novia la morena
la que te brinda el amor,
y como tú eres tan tuno
jamás me dirás que no.

3935

Un sordo, que vendía castañas,
se encontró con su amigo Mateo.
-¿Cómo se encuentran tus hijas,
que hace tiempo que no las veo?
¿Cómo se encuentran tus hijas,
supuesto que son dichosas?
¿Cómo se encuentran tus hijas?
¿Qué tal se encuentra tu esposa?
El pobre hombre que se creía,
que a las castañas se refería,
contesta al punto muy diligente:
-A todas horas que usted las pida,
están calientes.

3936

En el cortijo de Alférez,
término de Baena
ha llegado una cuadrilla
que causa terror y pena.
El manijero es *Pichorra*
y el rancharo era Treviño.
-Ay, qué bichos con más hambre
que nos van a comer vivos.
Y le contesta *Pichorra*:
-De eso no hagas tú caso,
mientras nos están poniendo
tres macetas con garbanzos.

Antoñico *Perdigón*
es un hombre de talento
ha pillado un tal follón
que el mismo día de nacimiento

en la cama se meó.
Cuando se despertó del *peo*
y se *vido* chorreando:
-Ahora me quito esta ropa,
yo no quiero estos *pindajos*.

Las vecinas acudieron
y el quite se lo quitaron:
-Antoñito de mi alma,
no se quite usted más trapos,
y entre todas las vecinas
los trastes se los compramos.

3937

En provincia de Jaén,
un pueblo de Marmolejo
habita una hermosa niña
con su novio que es flamenco.
Él se llamaba Manuel,
ella de nombre Consuelo.
Ella es rica labradora
y él se las da de flamenco.
Por la noche cuando iba
le contaba varios cuentos,
el cuento de su cabrita
y el cuento de su conejo.
Pero nada conseguía
por ser tan dura Consuelo.
A fuerza de porfiarla
ha decidido Consuelo
que a la noche venidera
entraría en su aposento.
-Te digo no des la luz,
porque está mi padre dentro,
y si me llega a sentir,
me dará grandes tormentos.

Manolito fue a su casa
que saltaba de contento
de ver que se iba a meter
en el sexto mandamiento.
Se pusieron a comer...
Rompió el silencio Consuelo
y le dice a sus hermanos
que preparen los cencerros
que vamos a estar de boda
de aquí a unos pocos momentos.
-Dinos, pronto, ¿quién se casa

para que le acompañemos?
-Pues se casa nuestra abuela
con mi novio que es flamenco.

Cuando ha llegado la hora,
que llegó Manuel corriendo,
se metió por el balcón
sin reparar en los hierros.
Ha tentado las paredes,
los cuadros y los espejos,
pero ha sentido dormir
creyendo que era Consuelo
y era la pícara vieja
que roncaba como un cerdo.
Ha tentado la almohada,
la cabeza y el pellejo,
vio que no era tan suave
como el que tenía Consuelo.
A esto despertó la vieja
dando gritos y lamentos:
-Subid, mis nietos subid,
que no sé ni lo que tengo,
se ha entrado en mi habitación
un demonio del infierno.

Subieron todos los nietos,
Consuelo con el candil,
los demás con los cencerros.
Se tiró por el balcón
sin zapatos ni sombrero
y al porrazo que pegó
se ha roto los cuatro remos.
A los gritos que pegaba
los vecinos acudieron:
-Dinos, pronto, ¿quién te ha herido
que nosotros lo busquemos?
-No le echo la culpa a nadie,
son cosas de los mozuelos,
yo venía a pasar la noche
con mi adorada Consuelo,
cuando se despertó la vieja
dando gritos y lamentos.
-Y, ¿disfrutó usted a la vieja?
-No, señor, no me dio tiempo.
Si la llevo a disfrutar
tengo que tomar el cremo⁹⁶⁷

⁹⁶⁷ *Cremo*, crémor, tartrato ácido de potasa, que se usa como purgante en medicina.

A los mocitos encargo
y pongo en conocimiento
que no se metan a oscuras
por flores a ningún huerto.
Eso me ha pasado a mí
por echarme a bolichero,
por coger un gorrión
me cargaron el mochuelo.

3938
No sé lo que tiene
la suegra y el yerno,
que el yerno no quiere
cucharas de cuerno.

3939
El gachón se relamía
y yo mirándolo estaba;
el sólo se lo comía
y a nadie parte le daba.

3940
Abre la puerta Lola
que soy Enrique,
que soy Enrique.
Vengo de Barcelona
de ver un barco
que ha ido a pique.
Abre la puerta Lola
que soy Enrique,
que soy Enrique
que tengo unos zapatos
del "alambrique",
del "alambrique".

Y agáchate Pedro
y agáchate Juan,
que por la escalera
viene el señor Juan
pidiendo limosna
para el militar.

Cuando tú cojas la brocha,
aunque lo haces con gran finura,
tú no la retires rico,
hasta que veas brotar la espuma.

Aunque tú me lo haces,
con gracia y maña
con gracia y maña,
tú no sabes, rico mío,
sin darte cuenta
lo que me daña.

Y agáchate Pedro,
y agáchate Juan.

CANTO XXVI

78. CANCIONERO RELIGIOSO DE AGUSTÍN VALERA RUIZ

Aunque en el tomo segundo vimos un buen conjunto de coplas flamencas recogidas en el manuscrito de Agustín Valera Ruiz, lo importante en su obra, aparte de los refranes, son las coplas que tienen un motivo religioso. Coplas de campanilleros, saetas, villancicos, oraciones y un variado conjunto de toda clase de escritos religiosos, en prosa o verso, a veces en latín, que se recitaban por entonces o que le llegaron a impresionar vivamente.

No todo lo que recopilaba era autóctono, y, otras veces, ni siquiera tiene un matiz folclórico. No es raro tampoco encontrarse en sus recopilaciones religiosas la aparición del autor y el libro de donde ha copiado la recopilación. Este detalle diferenciador nos ha sido muy importante a la hora de acercarnos para hacer un estudio de sus recopilaciones, ya que son datos vitales en este trabajo. Remitimos al lector al citado tomo II donde hacemos un análisis más exhaustivo del manuscrito de A. Valera.

Los datos que ahora presentamos se agrupan de la siguiente forma:

Nº de orden	DESCRIPCIÓN	UNIDADES
1	Saetas	37
2	Oraciones	11
3	Villancicos	16
	TOTALES	64

Estos datos no son el total de los que existen en la obra de A. Varela, pues nos consta que hay otros apuntes religiosos en el manuscrito en cuestión. Solamente forman el conjunto de fotocopias que gentilmente el poseedor del manuscrito, nuestro querido amigo, Rafael Jiménez Pedrajas nos mandó en la primavera de 1988. Desde aquí le damos unas expresivas gracias por el gesto que ha tenido en beneficio de nuestro *Cancionero*, que nuevamente se ha enriquecido con el envío de tan valiosas coplas.

78.1. Las saetas

Como indicamos la fecha de este manuscrito es la del 22 de abril de 1897. De las 37 que constan en nuestro poder, cuatro de ellas son coplas de

cinco versos, tan sólo una es seguidilla y las restantes son coplas de cuatro versos, la mayoría de las veces octosílabos.

3941
Alza los ojos y mira
Ese Señor soberano,
Que si estás *arrepentío*
El remedio está en tu mano⁹⁶⁸. (8/84.)

3942
Si le miras de costado,
Mírale con devoción;
La lanzada que le han dado
Le llega hasta el corazón. (18/96.)

3943
Miércoles Santo en la noche
Se decía en la ciudad
Que muriera Jesucristo
Y viviera Barrabás. (28/116.)

3944
Ya lo llevan, ya lo traen,
Ya lo asoman al balcón
Con una caña en la mano
Pa que sirva de irrisión. (29/116.)

3945
Pilatos en la palangana
Ambas manos se lavó,
Porque culpa no hallaba
Y al pueblo se lo entregó
Pa que lo crucificaran. (30/116.)

3946
Ya está Jesús en la calle
Con su santa cruz a cuestras,
Y el pregonero delante
Leyéndole la sentencia⁹⁶⁹. (25/116.)

3947
Míralo, por allí viene
El mejor de los nacidos,

⁹⁶⁸ El primer número es el del orden que da Agustín Varela a las coplas. El segundo corresponde a la página de su manuscrito. Hemos quitado los acentos desfasados según las normas vigentes, pero conservamos las mayúsculas del comienzo de cada verso. Transcribimos las saetas tal y como estaban en el original.

⁹⁶⁹ Al final de esta copla escribe: "*T. de Dol*".

Con una cruz en los hombros,
Atado de pies y manos
Y el rostro descolorido.

3948

¿No hay quién me ayude a llevar
Este madero pesado,
Que tengo los huesos muertos
Y el cuerpo descoyuntado? (33/117.)

3949

¿No hay quién me ayude a llevar
Este madero pesado,
Que llevo el hombro molido
Y el cuerpo descoyuntado? (33/116.)

3950

En la calle e la Amargura,
Se cayó su Majestad
Y aquellos perros indios
Lo *alevantan a patás*. (33/117.)

3951

Como un gusano arrastrando
Va por el Calvario Jesús,
Las fuerzas le van faltando,
Ya no puede con la Cruz
Y un hombre le va ayudando. (32/117.)

3952

Vuelve la cara, María,
Y mira a tu hijo Jesús
Qué *aceleríto* viene
Con el peso de la cruz. (21/26.)

3953

En la calle e la Amargura
El Hijo a su madre encuentra,
El Hijo lleva la cruz,
Pero a su madre le pesa. (1/94.)

3954

En la calle e la Amargura
Cristo a su madre encontró;
No se pudieron hablar
De sentimiento y dolor.

3955

El rostro acardenalado

Se lo limpió una mujer:
La santa mujer Verónica,
Hija de Jerusalem. (37/118.)

3956
Viéndolo tan atado
Aquella santa mujer,
Sus ojos ensangrentados
A limpiar su rostro fue
Y el rostro quedó estampado. (27/116.)

3957
En el Calvario dan golpes.
-Magdalena, ¿qué será?
-Es Jesús el Nazareno
Que lo empiezan a enclavar. (38/118.)

3958
En la calle e la Amargura
Hallé a una mujer de luto.
Le pregunté: ¿Quién ha muerto?"
Y me dijo: "¡El que hizo el mundo!" (19/96,116.)

3959
En una cruz lo tendieron,
Las dos manos le clavaron
No alcanzando a los barrenos
De los pies lo estiraron. (117/35.)

3960
Es tan estrecha la cama
Que le han hecho al Rey de Reyes,
Que por no caber en ella
Un pie sobre el otro tiene. (36/118.)

3961
Por allí viene San Juan
Con el dedo señalando
En busca de su Maestro
Que lo están crucificando. (34/117.)

3962
Míralo éste es San Juan
El apóstol elevado,
Que mirando a Jesús
Lo más grande he revelado⁹⁷⁰. (22/116.)

⁹⁷⁰ Añade: "A. V." Como en otra ocasión pone la palabra "mía". Deducimos que ésta también es de su creación.

3963

Ya vienen las golondrinas
Con el vuelo tan sereno
A quitarle las espinas
A Jesús el Nazareno⁹⁷¹. (14/96.)

3964

La corona del Señor
No es de rosas y claveles,
Sino de espinas y zarzas
Que les traspasan las sienes. (20/116.)

3965

En el monte Calvario,
Las golondrinas
Le quitaron a Cristo
Tres mil espinas. (5/94.)

3966

¿Quién me presta una escalera
Para subir al madero
Y quitarle las espinas
A Jesús el Nazareno? (4/94.)

3967

Ya empieza su agonía,
El pecho se le levanta,
Se le afila la nariz,
Se le aprieta la garganta:
¡Ya está próximo a morir! (40/118.)

3968

En el Calvario se oía
El eco de un moribundo
Que en sus lamentos decía:
"Me encuentro solo en el mundo
Con mi cruz y mi agonía". (39/118.)

3969

El sol se vistió de luto,
Y la luna se eclipsó,
Las piedras se quebrantaron
Cuando el Señor expiró. (7/94.)

3970

⁹⁷¹ A. Valera nos dice: "Difícil sería responder el porqué los ruiseñores y los jilgueros plañeron la muerte del Redentor, y las golondrinas arrancaron las espinas de su corona y por qué el pueblo mira con tanta veneración al romero."

La tierra sintió su muerte
Y los cielos se nublaron;
Las sepulturas se abrieron,
Los muertos resucitaron. (6/94.)

3971
Allá arriba en el monte Calvario
Matita de oliva, matita de olor
Arrullaban la muerte de Cristo
Cuatro jilgueritos y un ruiseñor⁹⁷². (41/118.)

3972
Ya murió mi Padre amado,
Ya murió mi Redentor,
Ya murió en la cruz clavado
Mi Dios, mi Padre y mi Amor. (41/118)

3973
Mírala que sola estaba
Bajo una oliva gemía,
San Juan que la acompañaba
Su gran dolor compartía⁹⁷³. (17/96.)

3974
La Virgen de los Dolores
Tras de los varones va,
Viendo a su Hijo divino
Que lo llevan a enterrar. (3/94)

3975
Ya viene la Dolorosa
Con el corazón *partío*,
De ver a su hijo amado
En el sepulcro *metío*. (9/94)

3976
Ya viene la Dolorosa
Con los ojos hechos fuentes,
De ver a su Hijo amado
Que en el sepulcro lo meten. (9/94)

3977
En lo alto del Calvario
Hay una piedra redonda,
Donde Jesús puso el pie
para subirse a la gloria. (10/94.)

⁹⁷² Añade: " T. de la Gaviota. "Ger. Cab."

⁹⁷³ Agrega: "Mía."

78.2. VILLANCICOS

3978

-Madre, en la puerta hay un Niño
Más hermoso que el sol bello;
Yo digo que traerá frío,
Porque el Niño viene en cueros.

-Pues dile que entre,
Se calentará,
Porque en esta tierra
No hay caridad.

Entra el Niño y se calienta;
Mientras se calentaba
Le pregunta la Señora:
-¿De qué tierra?, ¿de qué Patria?

-Yo, Señora, soy
De muy lejas tierras;
Mi Padre del cielo,
Yo bajé a la tierra.

-Niño, si quieres cenar,
Te lo haremos de contado,
Te quedarás con nosotros,
Estarás muy bien mirado.

El Niño, responde:
-Eso no, señora,
Que tengo una Madre
Que el cielo la adora.

-Hacedle la cama al Niño
En la alcoba y con primor.
-No me la haga usted, señora,
Que mi cama es un rincón.

Mi cama es el suelo
Desde que nací,
Hasta que en Cruz muera
Ha de ser así.

Al otro día de mañana
El Niño se levantó
A decirle a la Señora

Que se quedara con Dios.

Que iba al Templo,
Que aquesta es su casa
Donde iremos todos
A darle alabanzas⁹⁷⁴. (Pág. 168.)

3979

Ha nacido en un portal
Llenico de telarañas
Entre el asnico y el buey
El Redentor de las almas.

Y dijo Melchor:

-Toquen, toquen esos instrumentos,
Y alégrese el mundo
Que ha nacido Dios. (Pág. 171.)

3980

Esta noche nace el Niño
Entre la paja y el hielo.
¡Quién pudiera, Niño mío,
Vestirte de terciopelo! (Pág. 171.)

3981

En el portal de Belén
Hay estrellas, sol y luna;
La Virgen y San José,
Y el Niño que está en la cuna⁹⁷⁵. (Pág. 171.)

3982

En Belén tocan a fuego,
Del portal sale la llama;
Es una estrella del cielo
Que ha caído entre la paja⁹⁷⁶. (Pág. 171.)

3983

Yo soy un pobre gitano
Que vengo de Egipto aquí,
Y al Niño de Dios le traigo
Un gallo quiquiriquí. (Pág. 171.)

3984

Yo soy un pobre gallego
Que vengo de la Galicia,
Y al Niño de Dios le traigo

⁹⁷⁴ De igual forma la hemos recopilado por tradición oral.

⁹⁷⁵ De igual forma la hemos recopilado por tradición oral. Véase la número 4105.

⁹⁷⁶ Véase el número 4135 como variante oral.

lienzo para una camisa. (Pág. 171.)

985

Al Niño recién nacido
Todos le traen un don:
Yo soy chico y nada tengo:
Le traigo mi corazón⁹⁷⁷. (Pág. 171.)

3986

La Virgen lava pañales
y los tiende en un romero:
Los pajaritos cantaban,
El agua se iba riendo⁹⁷⁸. (Pág. 171.)

3987

La Virgen lavando estaba
Las pobrecitas mantillas,
Y San José las tendía
Al sol, en las maravillas.

3988

Mientras cortaba la tela
Y hacía las camisitas:
¡Cuántas lágrimas de amor
Corrían por sus mejillas!⁹⁷⁹ (Pág. 172.)

3989

¡Ay, qué bien baila Gil,
Viendo al Niño entre las pajas!
Blas replica las sonajas
Y Antón toca el tamboril. (Pág. 172.)

3990

Con amorosos arrullos,
Palomina blanca, volad
Alrededor de la parva del trigo
Que cercada de flores está.

*Picad, picad el pan del Esposo,
Que en cada granito
Lo comeréis todo*⁹⁸⁰. (Pág. 173.)

3991

El mundo estaba
En la noche oscura

⁹⁷⁷ Anota A. Varela: "Tomado de Fernán Caballero."

⁹⁷⁸ Véase la variante oral número 4069.

⁹⁷⁹ Anota: "Fernán Caballero."

⁹⁸⁰ Escribe: "José de Valdivieso."

Cuando la altura
Fue un arrebol.
Tan negra noche
Ya es claro día
Porque María dio
A luz al Sol. (Pág. 187.)

3992
Dicen las voces
Que dan los cielos:
-¡Eh!, pastorzuelos,
Id a Belem
Y adoraréis
Al que ha nacido,
Al Bienvenido,
Al nuestro bien. (Pág. 187.)

3993
Mirad, pastores,
Mirad, zagalas,
A un Rey sin galas,
A un Niño Dios.

Se ha desposado
Con la pobreza,
Y es su riqueza
Tener amor.

78.3. ORACIONES

3994
Los dieces del Rosario
Son escaleras,
Para subir al cielo
Las almas buenas.

*Viva María,
Viva el Rosario,
Viva Santo Domingo
Que lo ha fundado.*

Devoto de María,
Si gracia quieres,
Rezarás el Rosario
Y nunca peques.

(Estribillo.)

El demonio a la oreja
Te está diciendo:
"No reces el Rosario
Sigue durmiendo."

(Estrillo.)

Labrador, si tú quieres
Frutos del campo
Los hallarás copiosos
Con el Rosario.

(Estrillo.)

El Rosario a María
Todos debemos
Rezarle cada día
Para ir al cielo.

(Estrillo.)

Los que van al Rosario
No tienen frío:
Que la Virgen María
Les da su abrigo.

(Estrillo.) (Pág. 140.)

3995
Jesús, Tú eres el alma
Del alma mía;
Sin ti la luz es sombra,
Muerte la vida.
¡Manso cordero,
Contigo hasta el Calvario,
Sin ti ni al cielo!

Son la Cruz y el pesebre
De una madera
Con que Dios ha labrado
Todas sus flechas.
¡Ay, prenda mía,
Atraviésame el pecho
Con una astilla! *(Pág. 180.)*

3996
En postrera agonía

Cuando la muerte llegara,
Tu patrocinio me ampara
Con Jesús y con María. (Pág. 180.)

3997
Francisco trasladó en sí
A Cristo tan puntual,
Que a su copia el mundo ha visto
Concuerta su original. (Pág. 180.)

3998
Gabriel, mensajero de la Trinidad,
Pide que a Dios goce
Por la eternidad. (Pág. 180.)

3999
¡Divino Corazón, pródiga fuente
De inefables consuelos,
Que en este mundo lóbrego y doliente
Derramas las dulzuras de los cielos!

Por ti palpita el mío,
Materia deleznable y corrompida
Apegada a los goces de la vida
Que van al techo como el mar al río.

¡Corazón divino! Sólo te ruego
Que al llegar mi agonía
De tu amor con el fuego
Inflames para siempre el alma mía. (Pág. 186.)

4000
Divina Pastora,
Estrella del mar,
Mis ojos te vean
Antes de expiar⁹⁸¹. (24/116.)

4001
Santa Cruz de Cristo
Siempre que te veo te convido
Y te vuelvo a convidar,
Que a la hora de mi muerte
Me vengas a acompañar⁹⁸². (23/116.)

4002

⁹⁸¹ Anota: "T. de Jta. Roger."

⁹⁸² Anota: "T. de Jta. Roger."

Novena estación:

Considera cuán tirano
Serás con Jesús rendido,
Si en tres veces que ha caído,
No le das una la mano.

V. -Rompa el llanto y el gemir⁹⁸³.
R. -Porque es Dios quien va a morir. (12/96.)

4003
Cuando antaño la Virgen María
Tierra aragonesa vino a visitar
Angelicos de escolta traía
Y el alba por manto Dios le quiso dar⁹⁸⁴. (*Pág. 95.*) (984)

4004

Octava estación:

Si a llorar Cristo te enseña
Y no tomas la lección,
O no tienes corazón
O serás de bronce o peña. (11/94.)

FIN DE LA RECOPIACIÓN DE AGUSTÍN VALERA RUIZ

⁹⁸³ Hay una nota que dice: "V. 94."

⁹⁸⁴ Está sin numerar y en el margen.

CANTO XXVII

CANCIONERO RELIGIOSO DE TRADICIÓN ORAL

79. LA ORACIÓN EN LA POESÍA

Dentro del *corpus* de nuestro Cancionero, ocupa un lugar importante el apartado referente a la poesía estrictamente religiosa. Esto es así, porque las profundas creencias de nuestro pueblo habían de usar los recursos de una literatura oral muy fuerte y vigorosa en todos los campos de la vida ordinaria. La tradicionalidad y pervivencia de los cantos profanos se daba igualmente en los temas religiosos. Con tal fuerza, que hoy son los únicos que perviven. Como muestra tenemos a nuestros "*Hermanos de la Aurora*" que todos los sábados del año transmiten las coplas heredadas muchas generaciones atrás. A lo que se añade los villancicos que por Pascuas cantan las rondallas y murgas que todavía perduran. Como contraste, toda la tradición oral, que podemos decir pagana, da los últimos suspiros de su existencia.

Las oraciones buscaron desde muy antiguo el arte poético como recurso y pilar para hacer llegar al pueblo unos dogmas con sus ritos consiguientes. Esto era así porque el pueblo de nuestras bisabuelas, la mayoría inculto, necesitaba unos recursos fáciles donde comprendiera, aprendiera, evocase y practicara los ritos más simples de sus creencias religiosas. Nos dice Sciacca "*que la simplicidad e inmediatez de la tradición y de la poesía, de los cantos, de la literatura popular en su conjunto, son las que, precisamente, han servido para la educación infantil*"⁹⁸⁵. Y éste mismo principio lo podemos aplicar para la inmensa mayoría de adultos, de épocas pasadas, cuando la instrucción era mínima y los grandes medios de comunicación no habían aparecido.

Las oraciones presentadas son una muestra muy escasa del inmenso patrimonio que existe. Nuestro trabajo de campo se enfocó hacia la copla popular y muy esporádicamente hicimos hincapié en el tema de las oraciones. Para nuestra desgracia perdimos un manantial muy rico de estudio, porque había mujeres que eran un verdadero catecismo y pozos de innumerables rezos para cualquier momento de día o celebración.

Muchas madres y abuelas, a pesar de los cambios, aun enseñan a sus hijos y nietos, algunas oraciones, aprendidas en su niñez y que ya pronunciaron los chicos del siglo XIX. Al irse a dormir, es un ejemplo puntual, delante de un cuadro o imagen, bien de rodillas o tumbados inician una retahíla de coplas, jaculatorias o romances para ponerse a bien con Dios, con la Virgen o los santos y hacer reflexión de la vida eterna, encomendarse a las ánimas del purgatorio o al santo ángel de la guarda.

⁹⁸⁵ Sciacca, G.M.: *El folclore y el niño*. Buenos Aires. Eudeba, 1965, página 197.

4005
Cuatro esquinitas
tiene mi cama,
cuatro angelitos
me la acompañan,
y la Virgen María
en el medio me dice:
-Duerme, Antoñito⁹⁸⁶,
sin miedo,
que te guardo yo
desde el cielo.

4006
Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.

4007
Ángel de mi Guarda,
dulce compañía,
no me dejes solo
ni de noche ni de día;
no me dejes solo,
que me perdería.

4008
Cuatro angelitos
tiene mi cama,
cuatro angelitos
que me la guardan.

4009
Al acostarme voy sola
y sin compañía,
la Virgen María
me encuentra en mi cama
y me dice: "Acuéstate,
duerme, y no tengas pena,
que contigo estoy a la cabecera".

⁹⁸⁶ Se decía el nombre del chico que escuchaba o recitaba la oración.

A acostarme voy, Señor,
no sé si amaneceré,
con vos confieso y comulgo
y creo en tu santa fe.

En la sepultura me echo,
con la tierra me cobijo,
Dios me vea amanecer
para su santo servicio.

Con los clavos me *presino*
y me abrazo con la cruz,
a la cabecera tengo
el dulce nombre de Jesús.

Dulcísimo, Jesús mío,
dueño de mi corazón,
oídmeme de penitencia
y echadme la absolución.

Perdonadme mis pecados
que bien sabéis los que son;
dadme paz en esta vida
y después la salvación.

4010
Yo tenía un escapulario
de la Virgen del Rosario;
cada vez que me lo quito
me acuerdo de Jesucristo.

Jesucristo era mi padre,
Santa María mi madre,
los ángeles mis hermanos
me agarraban de la mano,
me llevaron a Belén.

Desde Belén al Calvario,
desde el Calvario a una fuente
que allí estaba san Vicente
con la estrellita en la frente
pa que el diablo no nos tiene
ni de noche ni de día,
ni a la hora de la muerte.

4011
Desde el día que nacemos

a la muerte caminamos,
no hay cosa más olvidada
ni que más cierta tengamos.

4012

Bendecir los alimentos como don de Dios ha sido siempre una costumbre en los hogares cristianos de la comarca:

Alrededor de la mesa
venimos a recordar,
que tu palabra es camino,
tu cuerpo, una eternidad.

4013

(Se decía esta oración después de rezar el rosario y la letanía):

Recurrimos a tu existencia, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas de nuestras oraciones. Oh Virgen, llena de gracia y de bendición para que seamos dignos de alcanzar y de gozar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

A continuación, lo siguiente, que hacía de estribillo:

Por las ánimas benditas
todos debemos rogar
que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.

Se rezaba un padrenuestro y un avemaría.

Están gimiendo y llorando
y entre llamas padeciendo,
ellas están suspirando
de ver a los demás riendo.

(Estribillo y oraciones.)

Entre llamas muy ardientes
también se suelen quejar
y llaman a sus parientes
si las pueden aliviar.

(Estribillo y oraciones.)

Olvidados de sus penas,
nadie se quiere acordar:
que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.

(Estribillo y oraciones.)

Pongo por intercesora
a la Virgen soberana,
que sea nuestra protectora
y se apiade de las almas.

(Estribillo y oraciones.)

4014
Es tanto de que estás pobre
por tu desnudez y pobreza
que van pobres y desnudos
por dejarnos sus riquezas,
y nosotros tan torpezas
que no queremos rezar:
Que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.

Padrenuestro, etc.

Aunque con gracia de Dios
allí se van a salvar,
allí se van a pulgar
lo que aquí se ofende a Dios,
por no querer merecer
sólo pueden desear
que Dios las saque de penas
y las lleve a descansar.

Padrenuestro, etc.

4015

Las ánimas del purgatorio necesitan de nuestras oraciones, pues según se establece son un salvoconducto para la Gloria. Al final de los rosarios de ánimas, en los novenarios que se hacían en las casas después de la muerte, se rezaban al terminar estas oraciones:

Quién san Jerónimo fuera
para poder explicar
lo que padecen las almas
que en el Purgatorio están.

Allí gimen y suspiran,
metidas en aquel fuego,
le piden a los mortales
los saquen de aquel incendio.

Herederos, albaceas,
atended lo que os pedimos,
no alargad nuestros tormentos
que en calabozos oscuros
cuántas almas hay metidas,
enclavadas contra el suelo,
diciendo: "Cómo me olvidan
padres, hijos, hermanos y abuelos;
como de mí no te acuerdas
para hacer algún sufragio.
Cuando yo en el mundo estaba
causaba sentimiento
si me daba algún dolor
no me hallabais el remedio,
más si me vieras ahora
entre tanto fuego ardiendo
qué, diligencia no hicieras
para aliviar mis tormentos.

Mira que padece un alma
más penas y más trabajos
que han padecido en el mundo
todos los martirizados,
y más que cuántos cautivos
y presos ajusticiados,
y más que cuantas mujeres
han padecido en sus partos.

San Nicolás, san Isidro
dicen que cuánta leña
Dios en el mundo ha criado
toda junta en una hoguera
no es más que una pavesa
para que fuego donde estamos.
Porque el fuego de este mundo
es una sombra el pintarlo.
Auxilio, clemencia, cristiano,
que se abrasa el Purgatorio,
que las almas nos quemamos".

Dios nos dé paz y bendición
a todos juntos en la gloria.
Amén.

Se continuaba con este ofrecimiento:

El muerto cerró sus ojos
para el mundo dejó de existir,

tened piedad y misericordia,
acordaos que fue hijo vuestro,
que hijo vuestro es.

Llevadlo a descansar
a las eternas moradas
donde todos vamos a dar
eternas alabanzas a Dios
por todos los siglos de los siglos.
Amén.

4016

Los gozos son unas canciones litúrgicas que alaban las excelencias de Nuestro Señor Jesucristo, de la Virgen y de los santos/as, casi siempre bajo una advocación concreta. Son pues, una forma de liturgia popular, practicada en actos de devoción colectiva, con patronatos, procesiones, romerías, novenas, septenarios, según nos dice Judit Balsach i Grau⁹⁸⁷. Estos se solían vender o regalar impresos con el dibujo de la advocación concreta que los devotos después leerían y con su repetición serían aprendidos.

Igualmente, muchos de los catecismos dedicados a la enseñanza se hacían a través de la poesía y de las oraciones a las que frecuentemente se les añadían melodías muy conocidas. *"Se trata de composiciones exentas de complicaciones y con estrofas fáciles, -cuartetos que se prestaban a una fácil retención memorística-, para que sus conceptos fueran comprendidos y repetidos"*⁹⁸⁸.

Dentro pues de este grupo podemos poner las oraciones que siguen, ya que aportan simplemente el objetivo de mostrar una situación.

Jesucristo está en el huerto
con el corazón abierto
y le está pidiendo a Dios
que le rece una oración.
La oración del peregrino
cuando Jesucristo vino,
está puesto en el altar,
los pies derramando sangre,
las manos como el cristal.

Limpia, limpia, Magdalena,
no le dejes de limpiar,
que éstas son las cinco llagas
que te quedan de pasar.

4017

⁹⁸⁷ Balsach i Grau, Judit: *Los goigs en Catalunya*. Revista del Folklore, página 81.

⁹⁸⁸ Resines, Luis: *Los catecismos y las oraciones en verso*. Revista de Folklore, número 75 página 80.

Al pie de la santa Cruz
está la Virgen María
muy triste y desconsolada
que consuelo no tenía
de ver que tiene en sus brazos
la prenda que más quería
y sus llagas contemplaba
que el corazón le partía.

*(El que diga esta oración
una vez todos los días
a la hora de la muerte
verá a la Virgen María.)*

4018

Por la calle la Amargura,
donde caía y levanta,
vi a una mujer venir
que Verónica se llama
con un pañito en las manos
que tres lágrimas limpiaba.
Tres dobleces tiene el pañuelo,
tres rostros manifestaba:
uno está en Jerusalén,
otro en la casa santa,
otro a la orilla del mar
donde está el agua sagrada.

*(Quien todos los viernes del año
diga esta oración
saca un alma al año
y la suya sin pecar.)*

4019

Quién tuviera la fortuna
para la gloria ganar
y a María Magdalena
Jesucristo fue a buscar.
Lo buscó de huerto en huerto,
entre rosal y rosal
y en el huerto Las Olivas
vido un hortelano tal.
-Dios te guarde, hortelano,
Dios te libre de todo mal.
Dime, ¿por aquí has visto
a Jesucristo pasar?
-Sí, señora, que lo he visto

antes del gallo cantar
con una cruz en los hombros
de madera muy *pesá*
y unas cadenas al cuello
que tirando de él van.

*(Quien esta oración dijera
no se debe condenar,
aunque tenga más pecados
como arenas tiene el mar.)*

*(Quien la sabe no la dice,
quien la oye no la aprende
para el día del juicio
haréis lo que conviene.)*

4020

En estas oraciones dedicadas a la Virgen aparecen todos los perfiles que distinguen a este tipo de composiciones. Se pide amparo, perdón, custodia, favores, protección y guía. El pueblo reza fundamentalmente, como dice Julio Caro Baroja, por dos motivos principales: para evitar el castigo de Dios y el culto a la Virgen⁹⁸⁹. Éstas de ahora recogen la segunda premisa y no dejan de ser nada más que una muestra pequeña de un conjunto inconmensurable. En el primer caso se inicia con una apelación a la Virgen María, para a continuación pedir protección y perdón por los pecados cometidos, y el segundo, "*Bendita sea tu pureza...*" décima famosa, donde vemos los últimos versos reformados para pedir la salvación del alma.

Madre del divino sol,
Virgen María,
dadnos protección,
fuente de alegría
al pecador infeliz
que murió en un deslíz.

*Con tu ma, ma, ma,
con tu no, no, no;
con tu mano santa
que al cielo levantas.*

4021

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

⁹⁸⁹ Caro Baroja, Julio: *Romances de ciego*. Madrid. Taurus, 1979, págs. 7-11.

A ti celestial princesa,
Virgen Sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Miradme con compasión
para que con vos consiga
mi alma la salvación.

4022

El culto a los muertos, y el "nunca te olvidaré" era más cierto, al menos aparentemente por la década de los cincuenta que en la época actual. Numerosas obras de nuestra literatura han recogido y dramatizado el trauma que representaba la pérdida de un ser querido. No sólo por su ausencia, sino por el riguroso luto y alejamiento de la sociedad que suponía para los deudos una verdadera condena, sobre todo para los más jóvenes, pues las apariencias eran una segunda naturaleza incrustada en la médula de sus vivencias. Podemos decir que los muertos ausentes estaban muy vivos: rezos, misas, recordatorios, lutos, visitas al cementerio y separación de la vida de recreo eran normas para todo deudo que se preciara.

La tarde de cierto día,
por más que me cause espanto,
hizo sombra el alma mía
y a rezarle a un alma impía
me dirigí al camposanto.

Entré en aquella mansión
y lágrimas derramé,
porque en aquella ocasión
de lo que soy me acordé.

Caminando más *alante*,
con el corazón partido,
vi en una tumba de mármol
al que fue mi más querido.

En una tumba lujosa
un hombre a quien conocí,
con voz triste y temblorosa
exclamé: -¿Qué hacéis aquí?

-Aunque me ves colocado
de este sitio en el mejor,
déjate el amigo a un lado
y encomienda mi alma a Dios.

Como te veo, me vi,
como me ves, te verás,

haz tú por mí
el bien que puedas
que por ti otro lo hará.

4023

Como bien dice Pedro Cerrillo en muchas de las oraciones-canciones hay implícita una firme creencia en la intervención efectiva del personaje al que se apela para que remedie, con más o menos prisas, un mal que en ese momento nos está molestando, teniendo, por lo tanto, un matiz supersticioso que muchas veces llega hasta el conjuro, entendido éste como una súplica muy fuerte y pertinaz⁹⁹⁰. En éste que sigue tenemos un claro ejemplo de una invocación para pedir que la mala sombra desaparezca del peticionario:

San Lázaro bendito,
a visitarte vengo
porque te necesito.

Que levanten la losa
de mi mala suerte
como Jesucristo levantó
la de tu muerte.

Por tu padre, por tu madre,
por tu hermana Marta
y por tu hermana María
que visiten tu casa
todos los días.

4024

Uno de los romances más cantados y recogidos en numerosas antologías es el que comienza *con Antonio, divino, Antonio* donde se relata en milagro portentoso llevado a cabo por san Antonio cuando al quedarse solo al cuidado del huerto familiar, llama a todas las aves del lugar para evitar que se coman los sembrados. Al volver su padre, y contemplar el suceso, hace venir hasta al señor obispo que ve como los pájaros no salen hasta que Antonio se lo manda.

La ingenuidad del relato, la descripción de las aves, sumado a la música popular pegadiza con la que se cantaba, servía para que las mamás durmieran a sus bebés que se quedaban con San Antonio en sus oídos.

Antonio, divino Antonio,
suplícale a Dios inmenso
que por su gracia divina
alumbre mi entendimiento
para que mi lengua
refiera el milagro

⁹⁹⁰ Cerrillo, Pedro: *Las canciones religiosas infantiles*. Revista de Folklore, número 91, página 12.

que en el huerto obraste
de edad de ocho años.

Desde niño fue criado
con mucho temor de Dios,
de sus padres estimado
y del mundo la admiración.
Fue caritativo y perseguidor
de todo enemigo con mucho rigor.
Su padre era un caballero
cristiano, honrado y prudente,
que mantenía a su casa
con el sudor de su frente.
Y tenía un huerto
en donde cogía
cosechas de fruto
que el tiempo traía.

Por la mañana un domingo
como siempre acostumbraba
se marchó su padre a misa
cosa que nunca olvidaba.
Y le dice: "Antonio,
ven acá, hijo amado,
escucha que tengo
que darte un recado.
Mientras yo estoy en misa
gran cuidado has de tener,
mira que los pajaritos
todo lo echan a perder.
Entran en el huerto,
comen el sembrado,
por eso te encargo
que tengas cuidado".

Mientras que se ausentó su padre
y a la iglesia se marchó,
Antonio quedó cuidando
y a los pájaros llamó:
"Venid, pajaritos,
no entrar en sembrado
que mi padre ha dicho
que tenga cuidado".

"Para que yo mejor pueda
cumplir con mi obligación
voy a encerrarlos a todos
dentro de esta habitación".
Y a los pajaritos

entrar les mandaba
y ellos muy humildes
en el cuarto entraban.

Al ver venir a su padre,
luego les mandó callar.
Llegó su padre a la puerta
y comenzó a preguntar:
¿Qué tal, hijo amado?
¿Qué tal Antoñito?
¿Has cuidado bien
de los pajaritos?"
Y Antonio le ha contestado:
"Padre, no tenga cuidado
que para que no hagan daño
todos los tengo encerrados"

El padre que vio
milagro tan grande
al señor Obispo
trató de avisarle.
Y vino el señor Obispo
con "grande" acompañamiento,
quedando todos confusos
al ver tan "grande" portento.
Abrieron ventanas,
puertas a la par,
por ver si las aves
se querían marchar.

Antonio les dijo a todos:
"Señores, nadie se agravie,
los pájaros no se marchan
mientras que yo no lo mande".
Se puso a la puerta
y les dijo así:
"Vaya, pajaritos,
ya podéis salir.
Salgan cigüeñas con alas,
grullas, patas y andarríos,
canarios y ruiseñores,
tordos, *gafarros*⁹⁹¹ y mirlos.
Salgan las urracas,
tórtolas, perdices,
palomas, gorriones
y las codornices.
Salga el cuco y el milano,

⁹⁹¹ *gafarros*, *gafarrones*.

águilas, grullas y garzas,
gavilanes, avutardas,
lechuzas, mochuelos, grajas.
Salgan verderones y las *carderinas*⁹⁹²,
y las cogujadas
y las golondrinas".

Al tiempo de haber salido
todos juntitos se ponen
esperando a san Antonio
para ver lo que dispone.
Y Antonio les dice:
"No entrad en sembrado,
marchaos por montes,
riscos y por prados".

El señor Obispo
al ver el milagro
por diversas partes
mandó publicarlo.

4025

También está muy extendida la que presentamos a continuación llamada "*Las siete palabras retorneadas* y no solamente por Andalucía, sino por toda Castilla. Juliana Panizo Rodríguez nos cuenta que la rezaban las ancianas de Barcial de la Loma (Valladolid) el último día del año a las doce de la noche⁹⁹³.

-De las doce palabras
retorneadas, dime la una.
-La una, la una es una
que parió en Belén
y quedó pura.

Las dos tablas de Moisés
donde Cristo puso los pies
para ir a Jerusalén.
-Hombre varón, hermano del mal:
¿quién te alumbra?
-Más me alumbra el sol
que no la luna.
-De las doce palabras
retorneadas, dime las tres.
-Las tres, las tres Marías,
los cuatro, los cuatro evangelios,
las cinco, las cinco llagas,

⁹⁹² *carderinas*, jilguero.

⁹⁹³ Panizo Rodríguez, Juliana: *Las doce palabras redobladas*. "Expresiones del folklore vallisoletano". Revista del Folklore, página 143.

los seis, los seis ciriales.
Los siete, los siete dolores,
los ocho, los ocho gozos,
los nueve, los nueve meses,
los diez, los diez mandamientos,
las once, las once vírgenes,
los doce, los doce apóstoles.

-Las dos tablas de Moisés
donde Cristo puso los pies
para ir a Jerusalén.
-Hombre varón, hermano del mal:
¿quién te alumbra?
-Más me alumbra el sol
que no la luna.

4026

-Hombre varón,
duerma o no duerma,
dime, ¿quién te alumbra más?
-Me alumbra el sol
más que la luna.
-La luna es una
que parió en Belén
y quedó pura.
Para bajar a la casa santa
de Jerusalén
ha de bajar el hombre varón.
Dime, ¿quién te alumbra más?
-Más alumbra el sol que la luna.
-La luna es una que parió
en Belén y quedó pura.

- De las doce palabras retorneadas,
buen amigo, dime las doce.
-Los doce, los doce apóstoles,
las once, las once mil vírgenes,
los diez, los diez mandamientos,
los nueve, los nueve meses,
los ocho, los ocho coros de ángeles,
los siete, los siete dolores,
las seis, las seis velas,
los cinco, los cinco clavos,
los cuatro, los cuatro evangelios,
las tres, las tres Marías,
las dos tablitas de Moisés
donde Jesucristo puso los pies,
la una, la Virgen pura

que nació en Belén
y quedó pura.

4027

Los diez mandamientos, junto con *La baraja de los naipes*, es otra de las dos composiciones más populares con las que la religiosidad popular alimentaba el alma de sus creencias. Si bien en *Los diez mandamientos*, el gozo religioso primitivo se ha cambiado en amoroso. Y al ir recorriendo cada uno de los preceptos, el amante da muestras de un fervoroso amor, dentro de lo más decente, para rogar finalmente casarse por la iglesia. Esta composición se cantaba con las zambombas de Navidad.

Los diez mandamientos santos
vengo a cantarte, paloma,
para que los días del año
los tengas en la memoria.

-El primero amar a Dios,
la primer cosa es amar.
-Te tengo en el pensamiento
que no te puedo olvidar.

-El segundo no jurar.
-Juré más de mil juramentos
y tú también me juraste
palabras de casamiento.

-El tercero oír misa.
-No la oigo con devoción
porque estoy pensando en ti,
dueño de mi corazón.

-El cuarto es no faltar.
-Yo falté a mis padres el respeto
sólo por hablar contigo
dos palabras en secreto.

-En el quinto no matar.
-A nadie he matado yo;
señora, yo soy el muerto
y usted la que me mató.

-Niña, que estás en el balcón,
y luego te metes dentro,
eso es faltarle a los hombres
en el sexto mandamiento.

-El séptimo es no hurtar.
-Yo he hurtado tu querer,
que me he pasado la noche
pensando que la robé⁹⁹⁴.

-El octavo no levantar,
a nadie falsos testigos.
-Como a mí me los levantan
si no me caso contigo.

-Noveno no desear
ninguna mujer ajena.
-Como yo la he deseado
para casarme con ella.

-El décimo no codiciar,
-Yo no vivo codiciando,
porque lo que yo codicio
es un matrimonio santo.

Estos diez mandamientos
sólo se encierran en dos:
que nos lleven a la iglesia
y nos casen a los dos.

4028

La baraja de los naipes es otra de esas composiciones clásicas recogida igualmente en cancioneros ya muy antiguos, lo que nos testimonia su popularidad en toda la región⁹⁹⁵.

Nos cuenta Juliana Panizo Rodríguez que según varios autores, Luis Díaz, Joaquín Díaz y José Delfín Val "es costumbre en el folclore de muchos países conferir un significado mágico o religioso a los números y sus representaciones: "Las doce palabras retornadas", "Los mandamientos", "El reloj", "Los Sacramentos"... Básicamente todas responden a un esquema similar: la enumeración consecutiva de elementos y la interpretación profunda de los mismos. En el caso de la baraja, la clave, viene dada, tanto por el factor numérico, como por la iconografía de cada carta. La baraja a lo divino, utiliza, a modo de regla nemotécnica, números e imágenes para ir desglosando misterios de la religión cristiana al tiempo que nos invita a meditar sobre ellos."⁹⁹⁶

Pero desde antiguo, añade, se había intentado encontrar un escondido simbolismo en las distintas figuras de este juego.

⁹⁹⁴ Variante:

(-El séptimo es no hurtar
y yo no he hurtado a nadie,
que quiero hurtar a una niña
que no me la da su madre.)

⁹⁹⁵ *El Folk-lore andaluz*. "Los diez mandamientos". Colección Alatar, 1981, página 423.

⁹⁹⁶ Panizo Rodríguez, Juliana: *Anotaciones al romance de la baraja*, Revista del Folklore, número 122, página 79.

Las copas (cáliz) en representación del estado eclesiástico; las espadas como distintivo de la nobleza; los oros, signo de comercio, y los bastos de la agricultura, que eran los cuatro brazos o estados que se componían el pueblo español.

Cantada con diferentes tonadas presentamos tres versiones distintas en los que apreciamos algunos cambios de interés.

I Versión

La baraja de los naipes
yo se la voy a explicar,
para que de ella te acuerdes
cuando vayas a jugar.

Para comenzar el juego
yo considero en el as
que es un solo Dios inmenso
sin Él no puedo hacer *na*.

En el dos yo considero
que es la carta más hermosa,
toda la pasión de Cristo
afligida y dolorosa.

En el tres yo considero
las tres divinas personas,
las tres divinas personas
y un solo Dios verdadero.

En el cuatro considero
que son los cuatro evangelios,
aquel que no lo creyere
no tenga parte en el cielo.

En el cinco considero
las llagas del Redentor,
miradlas con humildad
limpiárselas al Señor.

En el seis yo considero
cuando Dios el mundo hizo,
trabajando los seis días
y descansando el domingo.

En el siete considero
que son los siete dolores
que pasó la Virgen pura
por nosotros pecadores.

En la sota considero
aquella mujer piadosa
que con su velo limpió
de Cristo la cara hermosa.

En el caballo contemplo
aquel infame Longino
que con su lanza rompió
aquel costado divino.

En el rey yo considero
aquel inmenso poder,
siendo rey de cielo y tierra
se ha humillado a padecer.

Se ha humillado a padecer,
vamos a recoger romero
y le haremos a este niño
de las flores un sombrero.

De las flores un sombrero
digan todos como yo:
viva la recién parida
y el infante que nació.

4029

II versión

La baraja de los naipes,
niña, te vengo a cantar.
Para principiar el juego
yo considero en el as
que es un solo Dios inmenso
que no ha podido ser más.

En el dos yo considero
que es la carta más hermosa,
toda la pasión de Cristo
angustiada y dolorosa.

En el tres yo considero
las tres divinas personas,
y un solo Dios verdadero.

En el cuatro considero
que son los cuatro evangelios,
el que no creyera en ellos
no tendrá parte en el cielo.

En el cinco considero
las llagas del Redentor,
miradlas con humildad
limpiárselas al Señor.

En el seis yo considero
cuando Dios al mundo hizo
trabajando los seis días
y ha descansado el domingo.

En el siete considero
que son los siete dolores,
que pasó la Virgen pura
por nosotros pecadores.

En el ocho considero
aquel divino Señor
que en el cielo y en la tierra
siete palabras habló.

En el nueve considero
que fueron los nueve meses
que María tuvo a su hijo
en su santísimo vientre.

En la sota considero
que es la mujer más piadosa,
que con su toca limpió
la cara de Dios hermosa.

En el caballo contemplo
a Longino en el Calvario
que con su lanza rompió
aquel divino costado.

En el rey yo considero
hombre de tanto poder,
que para subir al cielo
se ha humillado a padecer.

La baraja de los naipes
ya la tenéis explicada,
toda la pasión de Cristo
dolorosa y angustiada.

4030
III **Versión**

La baraja de los naipes
yo te la vengo a contar,
para que de Dios te acuerdes
cuando vayas a jugar.

Cuando vayas a jugar,
yo considero en el as
que es un solo Dios inmenso,
como Él no puede haber más
que un solo Dios inmenso,
como Él no puede haber más.

En el dos yo considero
que es la carta más piadosa
toda la pasión de Cristo
angustiada y dolorosa.

En el tres yo considero
que ésas son las tres Marías
que a Nuestro Padre Jesús
ninguna perdió su guía.
Que a Nuestro Padre Jesús
ninguna perdió de guía.

En el cuatro considero
que son los cuatro evangelios,
que aquél que no lo creyera
no tendrá parte en el cielo.
Que aquél que no lo creyera
no tendrá parte en el cielo.

En el cinco considero
las llagas del Redentor
que antes de subir al cielo,
lavárselas al Señor.
Que antes de subir al cielo,
lavárselas al Señor.

En el seis considero
los días que el mundo hizo,
los seis días trabajando
y descansó el domingo.
Los seis días trabajando
y descansó el domingo.

En el siete considero
que es la mujer más piadosa

que con su toca limpió
a Jesús su cara hermosa.
Que con su toca limpió
a Jesús su cara hermosa.

En el caballo contemplo
a Longino en el Calvario
que con sus lanzadas fuertes
rompió el divino costado.
Que con sus lanzadas fuertes
rompió el divino costado.

Y en el rey considero
al hombre de más poder,
que antes de subir al cielo
ha querido padecer.
Que antes de subir al cielo
ha querido padecer.

La baraja de los naipes
ya la tenéis explicada,
toda la pasión de Cristo
dolorosa y angustiada.
Toda la pasión de Cristo
dolorosa y angustiada.

80. LETRILLAS Y ROMANCES RELIGIOSOS

Lo mágico y extraterrestre conviven en unas creencias que se hacen fantasiosas en muchos momentos, recordándonos pasajes de los cuentos orientales.

Que la Virgen baje en busca de una bella pastora de cabras, fiel devota suya, y un grupo de ángeles se la lleve al cielo porque un mancebo del lugar haya puesto en ella "decentemente" los ojos, no deja de ser un cuento ingenuamente maravilloso, donde en el contexto de la época se valoraba como bien supremo la pureza por encima de todo. Al viejo padre que se queda sin la ayuda de su hija, le dan explicaciones celestiales. Al enamorado ni siquiera se le tiene en cuenta.

En la de "*Jesucristo fue a cazar*" nos encontramos a Jesús, cual dios griego, ejerciendo una de las artes más antiguas de género humano. Se encuentra con un pobre hombre descreído al que le pregunta si hay Dios, al contestarle que no, le envía a sus ángeles para que le den muerte. El sujeto, al darse cuenta de su muerte segura, pide tiempo para confesarse y, aunque nuestra religión es de la caridad y del perdón, este no es concedido por lo que el ateo se condena sin remisión. Copla cruel, con intención de meter miedo, a los que pongan en solfa las creencias básicas.

Sin embargo en “*La Virgen huyó a Egipto*”, muy popular igualmente, aunque se da el castigo a una contestación ineducada, no hay principios de fe en liza, éste no consiste en la condenación, sino en llenar de piedras todo el campo a un labrador, lo que no deja de ser una gambrrada de mal gusto. Como contraste, a otro campesino bien hablado, en un solo día se le siembra la mies y se le madura. Por lo que sale beneficiado, pero en la contestación que da a los perseguidores de la “Sagrada Familia”, al decirle que la vio cuando estaba sembrando, está la utilidad que aquella tiene cuando hizo el milagro. Nos encontramos pues ante un milagro provechoso para quien lo hace, en este caso la Virgen.

4031

Por lo má alto del cielo
se paseaba una dama
vestida de azul y verde
que Catalina se llama.

Llega, llega, Catalina
que no te tengo olvidada,
que en el reino de mi madre
tengo una silla labrada.

No la labra el carpintero,
ni hombre de carpintería
que la labra el Rey del Cielo
para la Virgen María.

4032

Esto era una pastorcilla
que guardaba un *atao* de cabras.
En lo alto de aquel cerro
está la niña sentada
con el cabello tendido
desde el hombro a las espaldas,
con el rosario en la mano
rezándole a la Virgen Santa.
Vido venir tres nublitos
y en ellos venir tres damas,
todas vestidas de blanco,
la de en medio respetaban.

Visitan a la pastora
y le dicen estas palabras:
-¿Es tuyo este ganado,
venturosa castellana?
-Tuyo es, Virgen María,
que en tu gran poder estaba.
-Jesús, niña, ¿me conoces?

-Tan dulcemente me hablas.

Manda la Virgen que toquen
los clarines y las arpas,
y un coro de serafines
al cielo se la llevaban.

Pero el padre de esta niña
con un gran cuidado estaba
de ver que ya era tan tarde
y su hija se tardaba.
Oye una voz que le dice,
oye una voz que le llama:
-Buen viejo, aquí tienes tus cabras
que tu hija la pastora está
en la corte soberana.
-Pues, dime: ¿Cuál es la cepa
que tal sarmiento arrojaba?
-Fue a causa de un galán
que andaba por esta dama,
y no quiso la Virgen pura
que goce prenda tan santa,
porque al que la Virgen reza
siempre lo lleva en compañía.

Con esto no digo más,
sino que viva la gala
de Jesús de Nazareno
que en Priego tiene nombrada
en un dichoso convento
que San Francisco lo llaman.

4033

Primera versión

Jesucristo fue a cazar
por el tiempo que no había,
se arrepintieron los perros
la caza no aparecía.

Se encontró con un mal hombre,
hombre de mala vida,
le preguntó que si había Dios,
le dijo que Dios no había.

Dice: -Hombre, sí hay Dios
y también Santa María,
que puede dar la muerte

o te puede dar la vida.

-Yo no le temo a la muerte,
ni tampoco a quien la envía.
Al otro día de mañana
la muerte para él venía.

-Déjame, siquiera un día
que confiese mis pecados
y a Dios se lo agradecía.

-No te puedo dejar, hombre,
que Jesucristo me envía.
Y lo llevó a los infiernos,
a lo más hondo que había.

4034

Segunda versión

Jesucristo iba al campo,
al campo como solía,
se encontró con un mal hombre,
hombre de pícara vida.
Le pregunta si hay Dios:
-Ni Dios, ni Santa María.
-Calla, hombre, que sí hay Dios,
y también Santa María.
Como Dios te dio la vida,
Dios te puede dar la muerte.
-Yo no le temo a la muerte
ni tampoco a quien la envía.

Al otro día de mañana
la muerte por él venía.
-Déjame, muerte rabiosa,
déjame vivir un día,
que confiese mis pecados
y a Dios entregue mi vida.

-No te puedo dejar hombre
que Jesucristo me envía,
que te meta en los infiernos
en los más hondos que había.

4035

I Versión

La Virgen huyó a Egipto
temiendo al rey Herodes,
por el camino pasaron muchos
fríos y calores⁹⁹⁷.

Al Niño lo llevan
con mucho cuidado,
porque el rey Herodes
quiere degollarlo.

Y siguieron el camino,
a un labrador que vieron
la Virgen le ha preguntado:
-Labrador, ¿qué estás haciendo?

Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
unas pocas piedras
para que otro año.

Fue tanta la multitud
que el Señor le dio de piedras
que parecía su haza
de las más terribles sierras.

Y ese fue el castigo
que el Señor les dio
por ser mal hablado
a la madre de Dios.

Y siguieron de camino,
y otro labrador que vieron
la Virgen le ha preguntado:
-Labrador, ¿qué estás haciendo?⁹⁹⁸

Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
un poco de trigo
para que otro año.

⁹⁹⁷ Variante de esta estrofa:

*Al Niño de Dios le llevan
huyéndole al Rey Herodes,
por el camino que van
pasan frío y calores.*

⁹⁹⁸ Variante de estos versos:

*Caminando más alante
a otro labrador vieron
le ha preguntado la Virgen:
"Labrador que estás haciendo."*

-Vuelve mañana a segarlo
y no tengas atención
que este favor te lo hago
por ser la madre de Dios.

Y si un caso vienen
por mí preguntando,
les dices que estabas,
que estabas sembrando.

El labrador fue a su casa
y a su mujer le contó
todo lo que le pasaba,
todo lo que le pasó.

Y su mujer le dice:
-¿Cómo puede ser
en tan poco tiempo
sembrar y coger?

Estando segando el trigo
vio venir tres a caballo,
por una mujer y un niño
y un anciano preguntando.

Y el labrador dice:
-Verdad que los vi
estando sembrando
este trigo aquí.

Y volvieron los caballos
con la furia que llevaban,
porque no podían lograr
el intento que llevaban.

El intento era
degollar al Niño
para presentarlo
ante el rey maligno.

4036

II Versión

La Virgen salió de Egipto
huyendo del rey Herodes
por el camino han pasado
muchos fríos y dolores.

Que van por un caminito
y a un labrador que allí
vieron le ha preguntado la Virgen:
-Labrador, ¿qué estás haciendo?

Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
una poca de piedra
para que otro año.

Fue tan grande la inundación
que el Señor le dio de piedras
que parecía un peñón
de esa grandísima sierra.

Ese fue el castigo
que el Señor le dio
por ser mal hablado
aquel labrador.

Se van por otro camino
y a un labrador que allí vieron
le ha preguntado la Virgen:
-Labrador, ¿qué estás haciendo?

Y el labrador dice:
-Señora, sembrando
un poquito trigo
para que otro año.
-Vete esta noche a tu casa
y ven mañana a segar.

Después que llegó a su casa
a la mujer le contó
todo lo que le pasaba,
todo lo que le pasó.

Al otro día de mañana,
estando segando el trigo,
vio venir tres a caballo,
por una mujer y un niño
y un viejo van preguntando.

El labrador dice:
-Cierto que los vi,
estando sembrando
pasaron por aquí.

Se miran unos a otros

y mil reniegos echaban
de ver que no podían lograr
el intento que llevaban.

El intento era
degollar al Niño
para presentarlo
a su rey soberbio.

81. RELIGIONES LOCALES

La devoción a las patronas titulares en algunos de los pueblos que nos rodean ha sido el motivo de la creación de estas coplas. Las primeras están dedicadas a la Virgen de Araceli, patrona de Lucena (Córdoba), mientras que la segunda es un portento atribuido a Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de Alcalá (Jaén), en los días de la invasión francesa. La estructura métrica de esta última está copiada de la famosísima "*Antonio, divino, Antonio*", y además, también era cantada con la música de ese romance.

4037
Virgen de Araceli,
madre dulce buena,
que estás en la cumbre
guardando alhucema,
contra todo mal
baja hacia nosotros
igual que una vena
de amor celestial,
de amor celestial.

4038
Velón de mis corazones,
Lucena se está quedando
por su amor en oraciones
que por ver la alegría
de nuestra tierra
ha subido María
sobre la sierra.
Que por ver la alegría
de nuestra tierra.

4039
Postrados a tus plantas
los lucentinos

que del valle a la sierra
con tus canciones
trenzan cordones finos
de corazones.

¡Viva la Virgen bendita
que todo el año nos guarda
y por mayo nos visita!
¡Viva la Virgen bendita!
¡Viva!

4040

La Virgen de las Mercedes,
la patrona de Alcalá,
le pido que me dé su gracia
para poder explicar
de un grande milagro
que hizo esta señora
cuando los franceses
venían a esta tierra.

Esa banda tan bonita
que tiene de general
fue de un milagro que hizo
en la ciudad de Alcalá.

Vino un general
en tiempos pasados
que de grandes tropas
venía acompañado.

Mandó tocar a degüello
al entrar en la ciudad
y todos los habitantes
empezaron a llorar.

Y cogen sus hijos
con mucho cariño
y dice: "Señora,
mirad por los niños".

Luego por segunda vez
otra vez mandó tocar,
en vez de tocar degüello
toca la Marcha Real.

En aquel momento
quedó el general

todo enmudecido
sin poder hablar.

Y por señas preguntaba,
la patrona, ¿qué quien era?,
no se lo querían decir
no sea que algún mal le hiciera.

La Virgen de las Mercedes,
por fin le dicen que es,
y para consolación
todos se marchan con él.

Subió al camarín
este general,
le puso la banda
con mucha humildad
y se puso de rodillas
por delante del altar
y lloraba de alegría
porque ya podía hablar.

Y dice: "Señora,
os pido perdón
ahí tenéis mi banda
y mi corazón".

Mientras que esta tropa estuvo,
en la ciudad de Alcalá
una función cada día
le mandaron celebrar.

A misa se iba
toditos los días
para ver a la Virgen
con mucha alegría.

Y cuando se fue a su casa
en el pueblo lo contó
para que todos le tengan
a esta Virgen devoción.

Que es una patrona
que no tiene igual
que a su santa gloria
os ha de llevar.

82. V I L L A N C I C O S

Los villancicos ocupan necesariamente un tanto por ciento muy elevado en el conjunto de canciones religiosas. Cantarle al Niño de Dios el día mágico de su nacimiento es una de las actividades más atractivas de las noches de diciembre. La fantasía popular, y la culta, despliega su ingenio en el tema siempre misterioso del principio de la vida, acrecentado el hecho cuando es el Hijo de Dios el sujeto naciente.

Villancicos hemos aprendido y cantado todo el mundo, ahora quizá menos, los días de Nochebuena delante del Belén, al lado del fuego, en familia, por la calle, en rondallas, y en cualquier lugar que hubiese un grupo si la fecha estaba cerca de la Navidad. Hoy día, cuando la tradición oral casi está extinguida, ha sido la técnica casete y vídeo la encargada de conservar y propagar unas canciones que antes eran aprendidas de memoria. De esta forma, los medios de comunicación han recogido la tradición de difundir los villancicos en los días navideños, (y muchas casas comerciales), por ser estas canciones tan atractivas por su música y tan emotivas por su contenido.

Los que presentamos aquí son una muestra escasa de los que en realidad había. Nos llegamos a interesar por el tema cuando ya llevábamos muchos años de trabajo de campo en la recogida de coplas de nuestro "Cancionero" y fue como complemento a las canciones profanas que ya habíamos recopilado. Ahora sopesamos el error en que estábamos y nos pesa bastante. Se nos ha pasado la oportunidad y el momento para enriquecer aún más este capítulo tan importante y querido en general por el pueblo. No obstante, los villancicos presentados son una prueba suficiente para valorar este tema.

En el capítulo dedicado a las canciones religiosas de Agustín Valera ya hemos tenido ocasión de ver un apartado con algunos villancicos. Al conjunto de los ahora presentados les hemos hecho algunas subdivisiones como "*Villancicos de 1946*" recopilados por Manuel Muñoz Jurado y "*Coplas de los pastores de Belén*" que nos fueron entregados por Antonio Jurado Galisteo. Otros apartados tienen entidad propia como el grupo titulado "*Rondallas y murgas de Navidad*", villancicos especiales que cantaban los mozos por las calles acompañados de zambombas, triángulos, carracas, botellas y platillos. Y finalmente, en el apartado "*Castil de Campos*" recopilamos dos muestras de canciones de Navidad especiales cantadas en esta aldea cuyos nombres son "*Fandango de abajo*" y "*Chan, chan, Rita*".

4041
Suenen, suenen
las suaves dulzainas.
Suenen, suenen
los rudos tambores
y vayamos, vayamos pastores
vayamos corriendo al portal.
La noche está fría
y hay mucho que andar.

La noche está fría
y hay mucho que andar⁹⁹⁹.

Dicen que eres
el rey del cielo,
no sé si será verdad;
que sus ojos son luceros
es lo que puedo afirmar.
No llores, mi vida,
no llores, mi amor,
que yo a ti te traigo
mi fiel corazón.
La buenaventura
te la viene a dar
la pobre gitana
que viene a cantar.

(Estribillo.)

Dicen que es un reyecito,
no sé si será verdad,
que es un niño muy bonito
es lo que puedo afirmar.

Ahora no llores, mi vida,
no llores, mi amor,
que yo a ti te traigo
mi fiel corazón.

La buenaventura
te la viene a dar
la pobre gitana
que viene a cantar.

(Estribillo.)

4042
Variante

Cuando el eterno
se quiso hacer niño
le dijo al ángel
con mucho cariño:

-Mira, Gabriel,

⁹⁹⁹ Versos repetidos en los números 4129, 4130, 4134.

ve a Galilea
que allí hallarás
una pequeña aldea.

Verás una casa
que ni va ni viene,
verás una joven
que quince años tiene.

Que está casada
con un carpintero,
que aunque es pobrecita
yo mucho la quiero.

Bajó el angelito
volando en los vientos
hasta llegar
a su mismo aposento.

-Mira, María en gracia,
que el Señor me envía,
que tendrás un hijo
que Jesús se diga.

-Pues si eso es así,
yo aquí estoy rendida.
El Espíritu Santo
echar las cortinas.

Alegría, alegría,
que ha parido
la Virgen María
un infante tierno
en el frío rigor
del invierno.

Y los angelitos
que adoraban
a su Dios chiquito
metido entre pajas,
que bailaban,
que se hacían rajas,
suben de repente
y en aire
bailaba la gente.

Que nadie se asombre
que esta fiesta
se da por el hombre.

4043

II Variante

Cuando el Eterno
se quiso hacer niño
le dijo al ángel
con mucho cariño:

-Mira, Gabriel,
ve a Galilea
que allí hallarás
una pequeña aldea.

En una casita
que en ella viviere,
hallarás una doncella
que quince años tiene.

Está casada
con un carpintero
y es pobrecita,
y así yo la quiero.

Dile que si quiere
en su cuerpo hospedarme,
porque yo de ella
quiero tomar carne.

Iba el angelito
volando en los vientos,
hasta llegar
a aquel aposento.

Se encontró
con la bella María:
-Traigo una embajada
que Jesús me envía.
Ave María, en gracia,
que Jesús me envía,
parirás un hijo
que Jesús se diga.

-Anda con Dios, ángel,
mira que soy niña,
si José se entera
puede que me riña.

Y el ángel la anima,
porque el Padre Santo
pondrá una cortina.

Cuando su esposo
la *vido* preñada,
todita su alma
se quedó parada.

Y fue tan fiel,
tan amante dueño,
que no le dijo
ni malo ni bueno.

Y en aquel tiempo
le avisan de Roma
a una romería
los dos en persona.

En el camino
más frío y helado
se paró la Virgen
que el parto le ha dado.

En el portalillo
más *mísere* y pobre
le ha dado el parto,
menos los dolores.

Alegría, alegría,
que ha parido
la Virgen María
un infante tierno
con el frío y el rigor
del invierno.
Y los angelitos
adoraban
a su Dios chiquito.

Como era montaña
los oyeron
desde una cabaña;
se asombró el ganado,
los pastores
bajaron al prado.

Oh, gran Señora,
dale teta
a ese Niño que llora...

4044

III Variante

Cuando el Eterno
se quiso hacer niño
le dijo al ángel
con mucho cariño:

"Anda, Gabriel,
vete a Galilea
donde hallarás
una pequeña aldea.

Y en una casita
en ella viviere,
una niñita
que quince años tiene.

Está casada
con un carpintero;
es pobrecita
y así yo la quiero.

Dile si quiere
en su vientre hospedarme,
porque yo de ella
quiero tomar carne.

Fue al angelito
volando algún tiempo
hasta llegar
a su mismo aposento:

-Ave María, en gracia,
es Dios quien me envía,
parirás a un hijo
que Jesús le digan.
No temáis, Señora,
princesa divina,
que el Espíritu Santo
pondrá sus cortinas.

Viendo la Niña
todo favorable
dice que quiere
ser virgen y madre.

Y cuando le dijo
se hizo al instante,
y sintió en su vientre
un dichoso infante.

Cuando José
la *vido* preñada
toda su alma
se quedó parada.

Todo fue tan fino
para su amante y dueño
que no le ha dicho
ni malo ni bueno.

Por aquel tiempo
avisaron de Roma
que a Belén, su patria,
fueran en persona.

Por el camino
con frío y helado
paran aquí
que el parto le ha dado.

Alegría, alegría,
que ha parido
la Virgen María
un infante tierno
con el frío y rigor
del invierno.

Como era montaña
los oyeron
desde la cabaña.

Se asombró el ganado,
los pastores
bajaron al prado.

Vieron de repente
que en el aire
bailaba la gente.

Si eran cosas malas
un mocito de aquellos con alas
les dijo: "Zagales,
arrimaos a esos portales".

Ninguno se asombre
que esta fiesta
se hace por el hombre.

En un pesebrito
encontraron el Niño
con su refajito,

y su dulce madre,
y a su esposo
que nunca fue padre.

Adiós, gran Señora,
padre Pepe,
adiós, por ahora,

que vamos a casa
a ofrecerle
al Niño sin tasa.

4045
Bala, bala, corderillo,
por los montes y praderas.
Corre alegre,
corre y vuela
que el niño Dios
ha nacido ya.

Suenen las panderetas
y los tambores,
porque ha nacido el Niño
de mis amores.

Suenen las panderetas
y los tambores,
y oigamos los cantares
de los pastores.

4046
-Vamos a hacer las migas,
arrima esa sartén
y que cante la pastora
mientras hacen de comer,
y nos cuente *toas* las cosas
que ocurren hoy en Belén.

-Sí, señores, sí, señores,

yo les canto, yo les canto cuanto sé,
que merece ese muchacho
todo el mundo a la vez.

-Pues que cante la pastora
mientras hacen de comer,
y nos cuente *toas* las cosas
que ocurren hoy en Belén.

4047

Una pandereta suena,
yo no sé por donde va,
caminando hacia Belén
hasta llegar al portal.

Al momento que llegaban
el santo José salió:

-No me despertéis al Niño
que ahora poco se durmió.

Lo ha dormido entre sus brazos
la madre que lo parió,
sus cantos fueron tan dulces
que pudo dormir a Dios.

Vamos al punto, pastores,
a rendirle adoración
al Señor de los señores
que crió la tierra y sol.

4048

-Yo vengo con mi *ganao*
trepando por esos cerros,
y me ha dicho un *recinta*
que a nadie yo quiero verlo.

-Pues, dime, ¿cómo te llamas?

-Antón me llamo, por cierto.

-Pues, dime, ¿qué oficio tienes?

-Soy un pobre *ganaero*.

-Pues, tú no puedes entrar.

-¿Quién ha dicho eso?

Si no me dejan me cielo.

4049

Yo dos palomas,
Divino Niño,
blancas y puras
te ofreceré. (*bis.*)

Hazme la gracia
de cuando muera
entre tus brazos
estréchame. (*bis.*)

Ay, qué lindo
y qué bello es el Niño.
Ay, qué bello y hermoso que está¹⁰⁰⁰.
Tú bajaste del cielo
a la tierra
y te albergas
en un pobre portal.

Tú bajaste del cielo
a la tierra,
Niño mío,
de mí ten piedad¹⁰⁰¹.

4050
Gloria, gloria
al Rey de los cielos
y al gran Dios
de majestad.

Venid todos
a adorarle
que ha nacido
en un portal.

¡Qué asombro! ¡Qué pasmo!
¿Esto, qué será?

Un Dios humano
que está en un portal.
Escuchad, escuchad:
del cielo ha bajado un ángel
lleno de gloria y contento
a anunciar a los pastores
de Jesús el nacimiento.

¹⁰⁰⁰ V éanse los números como 4051, 4053, 4098.

¹⁰⁰¹ Las dos estrofas son iguales en el número 4098.

En un portal de Belén
entre la mula y el buey
tendrá su cuna esta noche,
todo un Dios y todo un rey.

*Vamos a ver
al recién nacido.
Vamos a ver
al Niño Manuel.
Vamos a ver
al Niño Manuel.*

4051
Vamos, pastores,
vamos, corriendo,
vamos tocando
los instrumentos.

Cantemos la tonada al amor:
vamos pastores al portal,
vamos a ver al recién nacido
que nuestras culpas viene a pagar.

Ay, qué lindo,
qué bello,
qué hermoso que está.
Cojamos un cordero
tan blanco como el armiño
y al dulce y tierno Niño
volemos a llevar.

-Manteca yo le llevo.
-Yo, leche y miel.
-Yo, queso.
-Pues yo un ardiente beso
tan sólo puedo dar
que soy pobrecito
y humilde rapaz,
y nada poseo
y me falta el pan.
-Tampoco yo puedo.
-No importa, llegad,
que es dulce y clemente
y Dios de bondad.

Llegad, llegad,
donde el ángel nos ha dicho
que debemos encontrar

reclinado en un pesebre
un infante bello está.

Donde el ángel nos ha dicho
que debemos encontrar
reclinado en un pesebre
un infante bello está.

Que es el Cristo prometido
a este pueblo de Judá
para darnos cariñoso
su descanso y bienestar.

Razón tienes, compañero,
vamos todos a esperar
que es preciso un solo instante,
por qué causa, y escuchad:

(Continúa como la anterior.)

4052

José adereza la cueva
con mucha gracia y primor,
porque siendo Nochebuena
nacería el Redentor.
Porque siendo Nochebuena,
nacería el Redentor.

Muchachuelos del valle, venid,
pastorcitos del monte, bajad,
y veréis al Mesías nacido,
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.
Y veréis al Mesías nacido,
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.

Esta noche, Niño hermoso,
que ha nacido en el portal,
dándonos felices Pascuas,
dándonos la gran felicidad.
Dándonos felices Pascuas
dándonos la gran felicidad.

Suenen, suenen los panderos,
castañuelas y rabeles,
que suenen, suenen cascabeles
al canto del pastor.
Que suenen, suenen cascabeles
al canto del pastor.

Muchachuelos del valle, venid,
pastorcitos del monte bajad,
y veréis al Mesías nacido,
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.
Y veréis al Mesías nacido,
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.

4053

Mirando tus ojuelos,
tus rizos y tu frente,
tu boca sonriente
cual peregrina flor.
Y oyendo los latidos
de tu amoroso pecho,
oh niño, tú me has hecho
esclava de tu amor.

(Bis las dos estrofas.)

Ay qué lindo, ay qué bello,
qué gracioso el niño está,
tus ojitos ya se entornan,
-ay sí, sí-
yo les quiero arrullar.
Tus ojitos ya se entornan,
-ay sí, sí-
yo les quiero arrullar.

Cuando miro tu rostro,
divino Niño
-lan, lan-
No sé lo que me pasa
que me extasío.
No sé lo que me pasa
que me extasío,
que me extasío.
Y no puedo menos
al mirar tus ojitos
tan hechiceros.
No puedo menos
que al mirar tus ojitos
tan hechiceros.

4054

El Niño ya ha nacido,
venid pastores,

no le temáis al frío
ni a sus rigores.

A un portalito pobre
se han retirado
donde el buey y la mula
lo han albergado.

Pues la noche está fría
y está serena,
cantemos villancicos
de Nochebuena.

4055

"Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra al hombre paz".
Así los ángeles cantan
de Belén en el portal.

"Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra al hombre paz"
Así los ángeles cantan,
de Belén en el portal¹⁰⁰².

4056

Pastorcitos id trepando
las veredas de Belén
que los ángeles anuncian
que ha nacido nuestro bien¹⁰⁰³.

Que ha nacido, que ha nacido,
que ha nacido nuestro bien.

Mientras vamos caminando
di una copla tú, Pascual,
que la canten las zagalas
cuando lleguen al portal.

¡Sí! ¡Sí!

4057

Yo pobre gitanilla
al Niño le diré,

¹⁰⁰² Véase como variante la número 4091.

¹⁰⁰³ Verso igual que el número 4101.

no la buenaventura
porque no puede ser.

Le diré me perdone
lo mucho que pequé
y en la mansión eterna
un ladito me dé.

*Vamos, pastores, vamos,
vámonos a Belén
a ver en aquel Niño
la gloria del Edén.
A ver en aquel Niño
la gloria del Edén.
Sí, la gloria del Edén¹⁰⁰⁴.*

4058
Ese precioso Nido,
yo me muero por él,
su boquita me encanta,
sus ojillos también.

Su madre le acaricia,
su padre mira en él
y los dos extasiados
contemplan aquel ser.
Contemplan aquel ser.

*Vamos, pastores, vamos,
vámonos a Belén
a ver en aquel Niño
la gloria del Edén.
A ver en aquel Niño
la gloria del Edén.
Sí, la gloria del Edén.*

4059
Yo vengo buscando a un Niño
que está llorando, llorando,
llorando de frío.
Sólo encuentro una rosa
salpicada de rocío,
de rocío.
Aaaaaah, aaaaaah,

¹⁰⁰⁴ Con el mismo estribillo que la número 4058.

aaaaaaah, aaaaaah,
salpicada de rocío.
Aaaaay, sí.

4060
Los cielos y la tierra
visten de gala,
visten de gala,
porque ha nacido un Niño:
Manuel se llama,
Manuel se llama,
Manuel se llama,
Manuel se llama.

*Ay, Manolito,
ay, Manolito
un abrazo te diera
chiquirritito,
chiquirritito.*

(Bis toda la estrofa.)

4061
Subida en un jumentillo
a Belén la Virgen va
y san José tan gustoso
pisando la nieve va.

*Y era la pena,
y era el martirio
de ver a Dios
tiritando de frío.*

(Bis toda la estrofa.)

4062
En Belén a medianoche
un Niñito nació ya.

Alegraos, pastorcitos,
que el que nace Dios será.
Alegraos pastorcitos,
que el que nace Dios será.

Pido silencio en el portal,
que dormidito lo tiene ya.

Lo tiene ya, lo tiene ya.

4063

Tu precioso cuerpecito
que por Dios fue modelado
está en un pesebre humilde
entre pajas recostado.

*Vente, rico, vente,
te calentaré,
para que te duermas,
para que te duermas
yo te cantaré.*

De los cielos y la tierra
son tus ojos, vida mía,
más hermosos y brillantes
que la luz del mediodía.

*Vente, rico, vente,
te calentaré,
para que te duermas,
para que te duermas
yo te cantaré.*

4064

Al mirar extasiado
tu infantil sonreír,
oh Jesús adorado,
hazme dulce el morir.

*Viva, viva,
Jesús mi amor;
viva viva mi Salvador.*

(Bis, el estribillo.)

Eres en el pesebre
más hermoso que el sol
y más lindo y alegre
que el más bello arbol.

*Santo, santo,
santito es;
Santa María
Virgen es.*

(Bis, el estribillo.)

4065

Jamás me apartaría
de vuestro lado,
amor de mis amores,
dueño adorado.

Ay, sí, dueño adorado,
dueño adorado,
dueño adorado.

Mas es preciso, mas es preciso,
dejad que imprima un beso,
divino Niño, divino Niño.

(Bis toda la estrofa.)

4066

En Belén hay una luz
que de lejos se divisa,
que da llama a san José
y a los pastores da vida.

San José entre pajas
y este Niño esta,
y ese pobrecito
qué frío tendrá¹⁰⁰⁵.

4067

A Belén camina
la Aurora y María
san José lo llevan
en su romería.

*Que para Belén
hay mucho que andar
y antes de las doce
a Belén llegar.*

Vienen caminando
y se han encontrado
una posadilla
y allí se han parado.

¹⁰⁰⁵ Los dos últimos versos son estribillos del número 4079.

Y dice la Virgen:
-Llama tú, José,
que quizás los amos
te van a responder.

Sale el posadero
por una ventana:
-¿Quién es el arriero
que en mi puerta llama?

*Que para Belén
hay mucho que andar,
y antes de las doce
a Belén llegar.*

Vienen caminando
y se han encontrado
unos pesebritos
y allí se han parado.

Y dice la Virgen:
-Duerme tú, José,
que antes de las doce
yo te llamaré.

Antes de la doce
la Virgen veía
que el Rey de los Cielos
se le conmovía.

Y dice la Virgen:
-Despierta, José,
que el Rey de los Cielos
ya quiere nacer.

Despierta José
triste y afligido,
porque no tenía
ropilla pa el Niño.

Y dice la Virgen:
-No llores, José,
que al hermoso Niño
yo lo *endogaré*.

Ha nacido el Niño
entre los pesebres,
entre paja y heno

sin tener albergue.

Ha nacido el Niño,
el Niño de Dios
en un pesebrito
del altar mayor.

4068
(Otras versiones añaden)

San José bendito
le dijo a su esposa:
-Vámonos al campo
a hacer una choza.

*Si para Belén
hay mucho que andar,
antes de las doce
a Belén llegar.*

Llegan a Belén
y le han preguntado
a unos pastorcitos
que se han encontrado.

*Si para Belén
hay mucho que andar,
antes de las doce
a Belén llegar.*

4069
La Virgen de tierra en tierra
buscando tinta y papel
para escribirle una carta
a su esposo san José.

*Pero miran como beben
los peces en el río,
pero miran como beben
por ver a Dios nacido.
Beben y beben
y vuelven a beber
los peces en el río
por ver a Dios nacer.*

La Virgen está lavando
y en el romero tendiendo,

los angelitos cantando
y el agua se va riendo.

(Estrillo.)

La Virgen va caminando,
va caminando solita
y no lleva más compañía
que el Niño de la manita.

(Estrillo.)

La Virgen está lavando
y tendiendo en el romero,
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.

(Estrillo.)

La Virgen tiene una rosa
en su divina pechera
que se la dio san José
el día de Nochebuena.

(Estrillo.)

El día de Nochebuena
vamos a coger romero,
le haremos a María
de las flores un sombrero.

(Estrillo.)

La Virgen estaba lavando
y tendiendo en el romero,
los pastorcitos cantando
y el agua se iba riendo¹⁰⁰⁶.

(Estrillo.)

4070
Cuando vio José
su hijo nacido,
de gozo y de gloria
perdió el sentido.

¹⁰⁰⁶ Véase el número 3986, variante recopilada por Agustín Valera Ruiz.

De gran resplandor
se llenó el portal.
De gozo y de gloria
a Belén llegar.
De gozo y de gloria
a Belén llegar.

No hay quién me acompañe
para ir a Belén
no hay quien me acompañe,
solita me iré,
solita me iré,
solita me iré.

Los tres pastorcillos
se quieren casar
y todos los caminos
van hacia el portal,
van hacia el portal,
van hacia el portal.

4071
En el cielo
se alquilan balcones
para un casamiento
que se va a hacer.

Que se casa
la Virgen María
con el patriarca
señor san José,
señor san José.

Los pastores son,
los pastores son
los primeros
que la Nochebuena
fueron a cantarle
al Niño de Dios.

4072
Estando un día barriendo
la felicísima reina
san José se rebeló,
san José atento se queda.

-¿Qué es eso que veo,
mi esposa preñada,
o mienten mis ojos
o pierdo mi alma?

-Mienten tus ojos mil veces
que no estoy preñada no,
que es obra de caridad
que hemos hecho los dos.

Anda y no te vayas,
dame compañía,
mira que mi vientre
te ha de dar la vida.

Como un gatito liado
para irse se durmió,
uno que bajó del cielo
la verdad le rebeló:

Despierta risueño,
alegre se porta,
y perdón le pide
san José a su esposa.

4073
*A la nanita, nana,
nanita, ea;
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea.
Bendito sea,
bendito sea;
a la nanita, nana,
nanita, ea.*

¡Ay, qué manos tan bellas
las de mi niño;
suavidad y blancura
tienen de armiño!

¡Qué dolor tan amargo
para esta madre,
cuando con duros clavos
se las taladren!

*A la nanita, nana,
nanita, ea;
mi Jesús tiene sueño,*

bendito sea.

Boquita de azucena
y de alhelés:
¿qué es lo que estás soñando
que te sonrías?

*A la nanita, nana,
nanita, ea;
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea.
Ea, la ea, ea,
mi Jesús tiene sueño,
bendito sea.*

4074

*¡Ay del chiquirritín,
que ha nacido entre pajas!
¡Ay del chiquirritín, chiquirritín,
queridito del alma.*

Jesucito querido,
Niño adorado,
seas a tu rebaño
muy bien llegado.

(Estribillo.)

Por debajo del arco
del portalico,
se descubre a María,
Jesús y al Niño.

(Estribillo.)

Jesús tiene en el pecho
una llaguita,
se la muestra con el dedo
a su mamita.

(Estribillo.)

4075

*Cien, cien,
cien angelitos
ante Belén.*

Alegres juegan y alborotan,
van al Niño a despertar.

*Cien, cien,
cien angelitos
ante Belén.*

José va a salir,
porque les quiere reñir:
-Si no dejáis
este revuelo
os mando a todos
a subir al cielo.

*Cien, cien,
cien angelitos
ante Belén.*

4076

¡Dichosos pastores
que con gran fervor
fueron los primeros
que amaron a Dios!

4077

-¿Dime, niño, de quién eres
todo vestido de blanco?
-Soy de la Virgen María
y del Espíritu Santo.

-¿Dime, niño, de quién eres
todo vestido de azul?
-Soy amor en el pesebre
y sacrificio en la cruz.

-¿Dime, niño, de quién eres
todo vestido de rosa?
-Soy de la Virgen María
y he nacido de esa rosa.

4078

En Belén tocan a fuego
por el portal salen llamas,
porque ha nacido esta noche
el Redentor de las almas.

4079

Encima de paja
tendidito está.

*¡Ay, el pobrecito,
qué frío tendrá!*

Más fría es la nieve
que cayendo está.

*Ay, el pobrecito,
cómo llorará!*

A Belén, pastores,
debemos marchar
que el rey de los reyes
ha nacido ya.

Y cuando lleguemos
todos al portal,
al recién nacido
vámosle a adorar.

*¡Ay, el pobrecito,
qué frío tendrá!*

4080

En el portal de Belén
que la medianoche era
resplandece nuestro bien
más que el sol cuando saliera.

Su madre lo está envolviendo
muy alegre y placentera,
en pobre pañales envuelve
que mejores no tuviera.

De ángeles muy cercado
todo aquello reverbera,
decían gloria al Señor
y en tierra paz verdadera.

No nació en casa de campo,
sino en una pesebrera,
por pabellón telarañas
y piedras por cabecera.

4081

La Virgen tiene los ojos
llenos de lágrimas bellas
que se le caen en el manto
y lo salpican de estrellas.

*Al portal de Belén
han querido llegar
y detrás de José caminar.*

*Vamos hacia el Niño,
yo le doy mi oveja;
yo mi ternero
que no tenga queja.
Yo le doy el vino;
yo le doy la miel,
yo no le doy nada,
porque no encontré.*

La Virgen tiene los ojos
llenos de luz y alegría,
que las estrellas se fueron,
la noche se hizo día.

*Al portal de Belén
han querido llegar
y detrás de José caminar.
Vamos hacia el Niño,
yo le doy mi oveja;
yo mi ternero
que no tenga queja.
Yo le doy el vino;
yo le doy la miel,
yo no le doy nada,
porque no encontré.*

4082

La Virgen va a lavar
sus manos blancas al río,
el sol se queda engrisado,
la luna se ha oscurecido.

*No llores, Niño,
no llores más,
que a mí me aflige
el verte llorar.*

4083

La Virgen va caminando,
caminito de Belén.

*¡Qué le den
con el cascabelito!
¡Qué le den
con el cascabel!*

Como el camino es tan largo
al Niño le ha dado sed.

*¡Qué le den
con el cascabelito!
¡Qué le den
con el cascabel!*

No pidas aguas, mi vida,
no pidas agua, Manuel,
que pasan los ríos turbios
y no se pueden beber.

En lo alto de aquel cerro
hay un viejo *naranjuel*,
ciegucito que no anda,
ciegucito que no ve.

-Ciego, dame una naranja
para callar a Manuel.
-Entre, usted, señora y coja
para el Niño y para usted.

Cuantas más cogía el Niño,
más cargaba el *naranjuel*.
A la salida del huerto
el ciego ha empezado a ver.

-¿Quién ha sido esta señora
que me ha hecho tal merced?
Será la Virgen María
y su esposo san José
con su Niño de la mano
que caminan a Belén.

*¡Qué le den
con el cascabelito!
¡Qué le den
con el cascabel!*

4084

*La Virgen María
y el casto José
con mucha alegría
van para Belén.*

Ya se aproxima la noche,
pronto llegan a Belén
en donde está destinado
ha de nacer nuestro bien.

*La Virgen María
y el casto José
con mucha alegría
van para Belén.*

Ha de nacer un niño,
blanco, rubio y colorado.
Ha de ser un pastorcito
para cuidar el ganado.

*La Virgen María
y el casto José
con mucha alegría
van para Belén.*

4085

Los pastores a Belén
corren presurosos,
y los zagales también
con zapatos gordos,
y le llevan para comer
sus ricas tortas de miel.

*Con su pan, pan, pan;
con su den, den, den;
con su pan, con su den,
con su pandereta
la puerta está abierta.*

4086

I Versión

Los Reyes Magos que vieron
lo que en el cielo brilló

un astro nunca visto
que todo lo iluminó.

Siguieron su resplandor
al lucero, estrella del firmamento,
y vieron que se paró en Belén
en medio del Nacimiento¹⁰⁰⁷.

4087

II Versión

Los Reyes Magos vieron
lo que en el cielo salió
una estrella nunca vista
que todo lo iluminó.

Siguieron con desazón al lucero,
estrella de firmamento,
y vieron que le marcó su destino
enfrente del Nacimiento.

4088

*Mira cómo viene
el del sombrero,
lleno de nieve
que está cayendo.*

Si los pastores supieran
lo que esta noche ha nacido,
se dejarían el ganado
por esos montes perdidos¹⁰⁰⁸.

*Qué mira cómo viene
el del sombrero,
lleno de nieve
que está cayendo¹⁰⁰⁹.*

*Qué buena capa,
qué buen sombrero,
qué buena moña
para un torero.*

¹⁰⁰⁷ Nos la encontramos escrita en el archivo particular de Manuel Muñoz Jurado.

¹⁰⁰⁸ Estrofa igual en el número 4135.

¹⁰⁰⁹ En otras versiones añaden este estribillo.

4089

Nació en Belén
un niño chiquitín,
hermoso como un serafín.

Allí de frío
tiritando está
sobre las pajas
de un portal.

Allí esperando está
que un corazón
le dé el abrigo
de su amor.

Dulce, Niñito,
más bello que el sol,
tú eres del hombre
esperanza y amor.

Siempre a tu lado
yo quisiera estar
en un rincón
de ese portal.

Allí yo pediría
tu perdón,
porque soy
un gran pecador.

4090

No hay tal andar
como andar a la una,
y veréis al Niño en la cuna
que nació en la noche oscura
de Belén en un portal.

*¡Qué no hay tal andar!
No hay tal andar
como buscar a Cristo;
no hay tal andar
como a Cristo buscar.
¡Qué no hay tal andar!*

No hay tal andar
como andar a las dos,
y veréis al Niño de Dios
que por salvarnos a nos

sangre quiso derramar.

*¡Qué no hay tal andar!
No hay tal andar
como buscar a Cristo,
no hay tal andar
como a Cristo buscar.
¡Qué no hay tal andar!*

No hay tal andar
como andar a las tres,
y veréis a san Andrés
que fue uno de los tres
pescadores por la mar.

*¡Qué no hay tal andar!
No hay tal andar
como buscar a Cristo,
que no hay tal andar
como a Cristo buscar.
¡Qué no hay tal andar!*

Que no hay tal andar
como andar a las cuatro,
y veréis al Espíritu Santo
que nos cubre con su manto
y la gloria nos viene a dar.

*¡Qué no hay tal andar!
No hay tal andar
como buscar a Cristo,
no hay tal andar
como a Cristo buscar.
¡Qué no hay tal andar!*

No hay tal andar
como andar a las cinco
y veréis a san Francisco,
que por las llagas de Cristo
al Calvario fue a llegar.

*¡Qué no hay tal andar!
No hay tal andar
como buscar a Cristo,
no hay tal andar
como a Cristo buscar.
¡Qué no hay tal andar!*

4091

"No, no", cantaba la madre;
"no, no", mirando a su sol;
tiene por cuna unas pajas
nuestro rey y nuestro Dios.

Las estrellas centellean
con muy vivo resplandor,
y los ángeles anuncian
que ha nacido el Redentor.

"No, no, no, no,
no, no, no.
No lloréis, mi vida".
La madre diciendo está.
En sus ojos cual diamantes
vense lágrimas brillar.

Los pastores presurosos
caminan hacia el portal,
mientras los ángeles cantan:
"Gloria a Dios y al hombre paz.

Gloria a Dios y al hombre paz".
No, no, no, no,
etc.

4092

*Parramplín, parramplín, parramplín,
parramplín, parramplín, parramplín.
Parramplín con José y María
hay un Niño en el portal.*

Yo soy el buen Rabadal
cansadito ya de andar
que enviado por mi fe
a Jesús vengo a adorar.

*Parramplín, parramplín, parramplín,
parramplín, parramplín, parramplín.
Parramplín con José y María
hay un Niño en el portal.*

Aquí está mi calabaza
acabada de llenar
y una buena longaniza
que os habrá de buen gustar.

*Parramplín, parramplín, parramplín,
parramplín, parramplín, parramplín.
Parramplín con José y María
hay un Niño en el portal.*

4093
*Resuenen con alegría
los cánticos de mi tierra
y viva el Niño Jesús
que nació la Nochebuena.*

La Nochebuena se viene
-tururú-
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

*Resuenen con alegría
los cánticos de mi tierra
y viva el Niño Jesús
que nació la Nochebuena.*

4094
I Versión

Salí del prado
y lo hallé reclinado
en un pesebrito
a un Niño que había.

Tan de veras
me tiró una flecha
que vino derecha
a mi corazón.

*Ay, qué me muero de amor,
qué me muero de amor,
qué me muero de amor.*

Jesucristo,
le dije quedito
para que el secreto
quedara en los dos,
esos copos de nieve que caen
encienden el fuego
de mi corazón.

*Ay, qué me muero de amor,
qué me muero de amor,
qué me muero de amor.*

4095

II Versión

Allí en el prado
le hallé reclinado
en un pesebrito
al Niño de Dios.

Al momento
me tiró un flecha
que vino derecha
a mi corazón

*¡Ay, ay, qué de amores me muero;
ay, ay, qué me muero de amor!*

Chiquitito,
le dije quedito, paz.
Y el secreto
quedara en los dos.
Esos copos de nieve que caen
encienden el fuego
en mi corazón.

*¡Ay, ay, qué de amores me muero;
ay, ay, qué me muero de amor!*

4096

*Sobre tu cunita
-Niño-
he visto arder
una farolilla
como la del tren.
Como la del tren
que alumbra con gas
a la medianoche
y a la madrugada.*

Es la estrella que a los Magos
vino mostrando el camino,
y no deja de mirarse
en ese rostro divino.

Sobre tu cunita
-Niño-
he visto arder
una farolilla
como la del tren.
Como la del tren
que alumbra con gas
a la medianoche
y a la madrugada.

4097

Tengo un ángel tan bello
con unos labios tan rojos,
negros, muy negros los ojos,
rubio, muy rubio el cabello.

¡Qué hermoso Niño!
¿Qué suerte le guardará la fortuna?
¡No mováis tanto la cuna!
¡Callad, que no se despierte!

Más bajo, no habléis tan fuerte,
no aturdáis su sueño blando.
Sueña, ¿qué estará soñando?
¡Callad, que no se despierte!

Duerme, luz de mis ojos,
duerme, dulce cariño,
que el seno de María
te dará un casto asilo.

Duerme, ¿más qué tienes?
¿Por qué triste suspiras?
¿Por qué lloras dormido?

Es porque el pecador
turba el sueño tranquilo.
¿Por qué brota una lágrima
de tus ojos divinos?
¿Qué tienes, alma mía?
¿Qué tienes, blando hechizo?

4098

Yo bajé del monte
por ver el zagal,
traigo un pajarito
que quiere cantar;

veréis cómo canta,
qué bonito que es,
su trino gracioso
nos va a complacer.

*Y escuchad y atended:
qué lindo y qué bello que está,
que viene adorando al rey celestial.*

Mi niño chiquito se va a despertar,
por ser pajarito le quiere cantar,
veréis cómo canta, qué bonito que es
su trino gracioso le va a complacer.

*Y escuchad y atended:
qué lindo y qué bello que está,
que viene adorando al rey celestial.*

De mi rebaño, Niño, te ofrezco
un corderito blanco y leal,
y a cambio pido, Niño chiquito,
la mansedumbre de la humildad.

*¡Ay, qué Niño, qué guapo y qué bello!
¡Ay, qué Niño, qué guapo que está!
Tú bajaste del cielo a la tierra,
Niño mío, de mí ten piedad.
Tú bajaste del cielo a la tierra
y te humillas ante un pobre portal.*

De harina blanca un pan te ofrezco
de mi pobreza, ten caridad,
y a cambio pido, Niño chiquito,
la mansedumbre con la humildad.

*¡Ay, qué Niño tan guapo y tan bello!
¡Ay, qué guapo que está!
Tú bajaste del cielo a la tierra
y te humillas ante un pobre portal.
Tú bajaste del cielo a la tierra
y te humillas ante un pobre portal.*

4099

I Versión

Venid acá, pastorcitos,
paso a paso, acá venid;
entonemos dulces cantos

que ya el Niño va dormir,
que ya el Niño va a dormir.

Duerme, Niño,
arrullado a los acordes
de mi lánguida y dulce canción.

Duerme, Niño,
al compás que te llevan
los latidos de mi corazón.

Si te falta una cama mullida
en el pobre portal de Belén,
yo haré, Niño, que duermas mecido
de mis brazos al suave vaivén.
De mis brazos al suave vaivén,
de mis brazos al suave vaivén.

4100

II Versión

Dormid entre pajas
de frío que tenéis,
precioso, Niño mío,
y de calor también.

*Ea, ea, ea,
ea, ea, e.
Mi Niñito, ea,
ea, ea, e.*

Si te falta una cama mullida
en el pobre portal de Belén,
yo haré, Niño, que duermas mecido
de mis brazos al suave vaivén.

De mis brazos al suave vaivén,
de mis brazos al suave vaivén.

4101

Venid con amor, pastorcicos,
venid al portal de Belén
que el Niño de Dios ha nacido,
ha nacido nuestro bien.

Pastores, venid, no hagáis ruido,
venid al portal y escuchad

que hay un Niño recién nacido,
su madre cantándole está.

Y le dice su madre al oído
que quiere ser nuestro zagal.

Venid, pastorcicos, venid,
a cantar el más bello zagal
que viene del cielo a traer
el consuelo, la vida y la paz.

Niño más hermoso que un lirio,
más blanco que el blanco rosal,
por entre las nieves naciste,
por entre las nieves estás.

Venid, pastorcicos, venid.

4102

Ven conmigo, pastorcico,
que Jesús llorando está,
yo le canto, tú le tocas
y él dormido quedará.

El que llora en el pesebre
es del cielo resplandor,
tiritando está de frío
y abrasado está de amor.

82.1. VILLANCICOS DE 1946

Los villancicos que ahora presentamos estaban en el archivo de Manuel Muñoz Jurado, poeta popular prieguense, amante de las tradiciones y componente de numerosas rondallas. No sabemos si son suyos, copiados de antologías o populares de tradición oral, quizás sea esto último pues uno de ellos me lo dieron en Castil. Él nos dice que se cantaban con la música de la ópera "Carmen" y "Pastorcito, ¿por qué lloras? "

4103

La Virgen estaba orando
y un ángel se apareció,
con tres dulces palabras
que era madre le anunció:
-Dios te salve
con amor, madre mía,
tú eres la madre de Dios.

Dios te salve
con amor, fiel María,
madre del eterno Dios.

Dios te guarde con amor,
-fiel María-
Madre del Divino Sol.
Dios te guarde con amor
-Madre mía-
madre de mi corazón.

4104
Los pastores que vieron
lo que el Niño tiritó,
Jusepe dio la manta
y Rebeca lo tapó.

Niño, chiquitín, monín, capullito,
no tengas tú nunca pena,
que hace por aquí en Belén mucho frío
y esta noche es Nochebuena.

4105
Esta noche es Nochebuena,
noche bella de arrebol,
y a las doce de la noche
nacer el Hijo de Dios.

*Ande, ande, ande,
la marimorena;
ande, ande, ande,
que es la Nochebuena*¹⁰¹⁰.

En el portal de Belén
hay estrellas sol y luna,
la Virgen y san José
y el Niño que está en la cuna¹⁰¹¹.

(Estribillo.)

Toda la turba de Herodes
en busca del Niño va;
todos niegan aunque saben
que ha nacido en un portal.

¹⁰¹⁰ Véase la 4125 una variante más amplia de este estribillo.

¹⁰¹¹ De igual forma recogida por Agustín Valera. Véase el número 3982.

(Estrillo.)

4106

No es tan blanca la flor del armiño,
ni tan dulce el panal de la miel
como blanco y dulcísimo el Niño
que ha nacido esta noche en Belén.

*Carrasolá,
viva el Niño y su madre,
carrasolá,
y también su papá,
carrasolá,
seculá secolórum,
carrasolá, carrasolá, carrasolá.*

Ese Niño de Dios que ha nacido
entre pajas en un pobre portal
es el Rey de los cielos bendito,
el que Herodes lo quiere matar.

(Estrillo.)

Los luceros del cielo iluminan
a pastores y a Reyes que son
los que buscan al Niño querido
y le llevan regalos de amor.

(Estrillo.)

4107

Los pastores van cantando
caminito de Belén;
los pastores van cantando
y adoran al Rey de Reyes,
porque ha nacido
para adorarlo.
Y adoran al Rey de Reyes,
porque ha nacido
para adorarlo.

*Pastoras, pastores,
venid a adorar
al Rey de los cielos
que ha nacido ya,
humilde entre pajas*

*en un pobre portal*¹⁰¹².

Herodes quiso matar
al Niño de Dios bendito,
Herodes quiso matar
al Niño de Dios bendito
y no lo pudo lograr,
porque san José
se lo llevó a Egipto.

(Estribillo.)

82.2. COPLAS DE LOS PASTORES DE BELÉN

Nuestro amigo Antonio Jurado Galisteo nos dio copias de estos villancicos que cantaban los pastores de Belén de Priego antes de su desaparición como grupo, hace ya más de cuatro décadas.

4108
María llena de gracia
la que el Niño lo parió,
que vino pura y sin mancha
para nuestra redención.

Viniste en gracia,
por obra de Dios,
a quitar la mancha
que Eva nos dio.

Quitaste la mancha
como lo cumpliste,
te damos las gracias
que así lo cumpliste.

4109
Para sostener el culto
tendréis que ayudar, Señora,
ya que tuvisteis el gusto
de parir sin mancha esa joya.

Su madre en los brazos
meciéndolo está

¹⁰¹² Este estribillo se usa con variantes en otras versiones.

y quiere *adormile*
con dulce cantar.

Y el ángel le responde
al mismo compás:
"Gloria en las alturas
y en la tierra paz.
Gloria en las alturas
y en la tierra paz".

4110

I
Por María de Belén
llego a tu puerta y te pido
les des limosna también
a su hijo que ha nacido.

Mira que te pide
la Virgen María,
nos des la limosna
con mucha alegría.

Ya que eres madre
de misericordia
y danos el premio
en la eterna gloria.
Y danos el premio
en la eterna gloria.

II

4111
Oh, María de Belén,
llego a tu puerta y te pido
que des limosna también
por tu hijo que ha nacido.

*Venid, pastorcitos,
venid a adorar
al Niño de Dios
que está en el portal.*

Brillante suspiro,
vamos a adorar
a Dios que ha nacido
y está en el portal.

4112

En un humilde portal
el Rey de cielos y tierra
quiso confundir los cetros
con los collados de Tebas.

Allí confundió
palacios y aldeas,
pastores y reyes
y humildes grandezas.

Nosotros gusanos,
formados de tierra,
debemos amar,
amar la pobreza.
Debemos amar,
amar la pobreza.

4113

I

Cuando el ángel anunció
que Dios había nacido,
almorzando nos pilló
y quedamos aturcidos.

Vamos a Belén,
porque allí ha nacido
y está en el portal
temblando de frío.

Veréis qué dolor
y cómo tiritita,
le arrima el vapor
la hermosa mulita,
le arrima el vapor
la hermosa mulita.

4114

II

Mira qué dolor
y cómo tiritita,
le arrima el vapor
la hermosa mulita.

Le adora María,
le adora José,

y el Niño se llama,
se llama Manuel.

4115

Al momento que supimos
que Dios había nacido,
nos dejamos el ganado
aunque se hubiera perdido.

*Vamos pastores
al Niño a adorar,
al Niño a adorar
nació sin dolores
y está en el portal.*

*La Virgen responde
con mucha alegría:
"Quedarse, pastores,
en mi compañía.
Quedarse, pastores
en mi compañía.*

4116

Los pastores y zagales
por caminos y senderos
alegres cantan y bailan
con zambombas y panderos.

Y reunidos todos
al portal se acercan,
con risas y danzas
todas se protejan.

Sumisas le traen,
contentas le llevan
lo mejor que crían
sus montes y selvas.
Lo mejor que crían
sus montes y selvas.

4117

Cuando los Reyes vinieron
de Oriente a adorar al Niño
el regalo que trajeron
le dan con mucho cariño.

Hermoso lucero
que viene a anunciar,
brillando en Oriente
buscándole van.

Delante se postran
del rey de Judá.
Incienso, oro y mirra,
tributo le dan.

Incienso, oro y mirra,
tributo le dan.

82.3. RONDALLAS Y MURGAS DE NAVIDAD

Las rondallas y murgas de Navidad eran y son una tradición asumida por la gente joven de la comarca –antes sólo por los varones- que con la llegada de las fiestas navideñas, se organizaban, ensayaban unos pocos días y salían por las calles cantando su repertorio de villancicos y pidiendo una pequeña limosna o al menos provocando que los oyentes les dieran un regalo, en metálico o en especie, generalmente dulces de Navidad, productos de la matanza o de la huerta como melones y granadas.

Había varias rondallas, bien de gente menor o de mayores que solían tener más amplio repertorio. Cuando a los chicos le fallaba la memoria solían decir esta copla de escapatoria:

4118
Como no sabemos coplas
cantamos lo que sabemos
a la Virgen y a su Niño
es verdad que los queremos.

Y cuando recibían un regalo cantaban alegremente:

4119
Los pastores no son hombres
que son unos tíos borrachos,
que se llevan de las casas
los roscos y los mostachos.

Pero antes de todo cantaban el siguiente repertorio:

4120
A esta puerta hemos llegado
cuatrocientos en pandilla,

si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.

Saca cuatrocientas sillas,
la botella *l'aguardiente*,
la canasta los mostachos
y convida a *toa* la gente.

4121
El aguinaldo pedimos,
señora, cara de rosa,
que nos des el aguinaldo
de tus manos generosas.

4122
Si el aguinaldo nos das,
caballero, que sea pronto,
porque con nosotros viene
la del refajillo corto.

La del refajillo corto,
dice que no se marcha
como no sea con mostachos,
saca también la canasta.

4123
A tu puerta hemos llegado
y no traemos *na* en la panza,
que nos han dicho que has hecho
muchos dulces estas Pascuas.

4124
Por esta calle me voy,
por la otra doy la vuelta,
la niña que a mí me quiera
que tenga la puerta abierta.

El aguinaldo a real
son tres libras de tocino,
cuatro de longaniza
y arroba y media de vino.

4125
Ande, ande, ande,

la marimorena;
ande, ande, ande,
que no tengo pena.

Que no tengo pena,
que tengo alegría;
ande, ande, ande,
la morena mía.

La morena mía
de mi corazón;
ande, ande, ande,
que no tenga amor.

Que no tenga amor,
que espero tener;
ande, ande, ande,
que se vaya usted¹⁰¹³.

4126

-A este albergue hemos llegado
con intención de tocar,
si quieres que le cantemos
licencia nos ha de dar.

-Licencia de mí tenéis,
de mi padre no lo sé,
pero subiré allí arriba
y se lo preguntaré.

-El que quiera aquí cantar
en la puerta de esta casa,
saque un poquito de arroz
qué lejos tiene su cama.

-Oiga usted, señor galán:
¿habrá usted dormido en ella
para saber donde está
la cama de esa doncella?

-No he dormido, no he dormido,
ni tampoco he estado con ella
que una vez que estuvo mala
entré con su padre a verla.

¹⁰¹³ Véase la 4105, donde se utiliza como estribillo.

4127

Dame el aguinaldo, estrella,
lucero de mediodía,
que una noche como esta
parió la Virgen María.

No parió en cama de reyes,
ni tampoco en *reyería*,
que parió en un pesebre
donde la mula comía.

La mula relincha,
el *güey baja*,
y el Niño de Dios,
y el Niño de Dios
durmiendo se *quea*,
y el Niño de Dios
durmiendo se *quea*.

4128

Si les daban un aguinaldo abultado cantaban:

I

-¿De quién es esta casa nueva
con tantísimos balcones?
-Es de mi tío Juan León,
Dios le dé muchos millones.

-En esta casa huele a gloria,
pregunto, ¿quién vivirá aquí?
-Aquí vive la Custodia
que la trajo un serafín,
un serafín de la gloria.

II

4129

-¿De quién es esta casa nueva
con tantísimos balcones?
-Será de mi tío Vicente,
Dios le dé muchos millones.

Ya estará mi tío Vicente
sentado en su rincón llano
diciéndole a su María
que nos saque el aguinaldo.

El aguinaldo sí,
me lo has de dar
que la noche es corta
y hay mucho que andar.

4130

Si no les daban aguinaldo cantaban:

-¿De quién es esta casa vieja
con tantísimos *bujeros*?
-Es de mi tío Juan León
que está ardiendo en los infiernos.

Esta casa es de corcho
y la cerraja es de alambre,
y la gente que hay dentro
están rabiando de hambre.

El aguinaldo
si me lo has de dar,
que la noche es corta
y hay mucho que andar.

4131

Para Belén caminaba
una reata de ciegos,
el que llevaba la bota
se cayó en un cenadero.

*Lástima de bota,
lástima de vino
que no la probamos
ni por el camino.*

4132

San José bendito,
¿cómo te apañaste
pa pillarte el *deo*
con los alicates?

Pero qué cabeza,
pero qué cabeza,
pa pillarte el otro
con la llave inglesa.

4133

Uno con la mochila a cuestas entraba en la casa para pedir, delante de la cual habían cantado, y el grupo recitaba:

Entre, entra, mochilero,
con la mochila en la mano
haciendo la cortesía
que me dé usted aguinaldo.

*El aguinaldillo
con disposición,
longaniza y lomo,
tajá de melón.*

4134 Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir,
que está la Virgen de parto
y a las doce ha de parir.

*El aguinaldillo
si me lo has de dar,
que la noche es corta
y hay mucho que andar.*

Si no me das el aguinaldo
al Niño le he de pedir
que te dé un dolor de muelas
que no te deje dormir.

*A Belén, pastores,
a Belén, chiquillos,
que ha nacido el Rey
de los angelillos.*

4135

El estribillo era cantado por toda la murga y la copla por un solista. Así hasta el final, alternando estrofa y estribillo.

*Vaya de regocijo,
vaya de fiesta, vaya,
en Belén ha nacido
el bello sol del alba.*

*Vaya de regocijo,
vaya de fiesta, vaya,
que en Belén ha nacido
el bello sol del alba.*

Lleguemos a ofrecerle
un corazón sencillo
y un amor verdadero
que es lo que quiere el Niño.

(Estrillo.)

Otro llega y le dice:
"Hijo de mis entrañas
que has querido nacer
aquí entre polvo y pajas".

Otros le llevan al Niño
un vaso de blanca miel,
una torta de manteca
para que al Niño le den.

Otro llega y le dice:
"Yo llevaré ese rosquillo
para que se lo coma
mi Redentor Divino".

Otro llega y le dice:
"Allá van mis zapatos,
que se los ponga el Niño
aunque yo ande descalzo".

Otro llega y le dice:
"Allá va mi sombrero,
que se lo ponga el Niño
que yo tengo otro nuevo".

Otro llega y le dice:
"Allá va mi zamarra,
que se la ponga el Niño
aunque a mí me haga falta".

En Belén tocan a fuego
por el portal salen llamas
que ha caído en el pesebre
una estrella entre la paja¹⁰¹⁴.

Los pastores no son hombres
que son ángeles del cielo,
que en el portal de Belén
ellos fueron los primeros.

¹⁰¹⁴ Véase la variante recopilada por Agustín Valera, número 3982.

Los ángeles por el aire
van dejando resplandor
y van cantando alabanzas:
"Viva, viva el Niño Dios."

Cuando los pastores vienen
los zagales quieren ir
a ver el ramo de flores
que ha nacido en el jardín.

Si los pastores supieran
lo que esta noche ha nacido
dejarían el ganado
por esos montes perdido.

Si los pastores supieran
lo que ha nacido esta noche,
dejarían el ganado
perdido por esos montes¹⁰¹⁵.

En el portal de Belén
gitanillos han entrado,
y el Niño que está en la cuna
los pañales le han quitado.

Todos le llevan al Niño,
yo no tengo qué llevarle,
le llevaré una zambomba
que se la toque su madre.

Todos le llevan al Niño,
yo no tengo que llevarle,
le daré la enhorabuena
a san José y a su madre.

4136

Esta canción la enseñó una maestra muy buena de Sevilla a su alumnas de Fuente Tójar. La solían cantar después de terminada la misa.

Esta noche se presenta
un sereno muy ufano,
con su mantón va a la plaza
y con su linterna en la mano.

¹⁰¹⁵ Igual en el número 4088.

Nos dice a grandes voces,
a grandes voces:
"Que el tiempo está nublado".

Pues vayan y llámenle
y díganle que va errado,
porque las nubes que había
un Niño las ha quitado.

*Porque ha nacido en Belén, Belén,
porque ha nacido en Belén, Belén,
pobre, humilde y despreciado.*

(Entonces decía una sola:)

"Las doce en punto y sereno".

Encienda el Señor sereno
que nuestro alcalde ha mandado
que salgan voces y digan
por las esquinas del barrio:

"Que el tiempo que estaba nublo,
que estaba nublo,
y el sereno lo ha trocado,
porque las nubes que había
un Niño las ha quitado.

*Porque ha nacido en Belén, Belén,
porque ha nacido en Belén, Belén,
pobre, humilde y despreciado.*

Oigan, pues, caballeros,
que un Niño tierno
y el tiempo nublado
se ha vuelto sereno.

Y el Niño pobre,
y el Niño bueno;
y el niño pobre,
y el Niño bueno.

Ya que hemos cantado
al Niño tierno,
digamos todos:
"Viva, viva el sereno.

Viva, viva, viva el sereno

de hoy en un año
que lo cantemos".

Nos dice la recitadora: "Esta era la única salida que teníamos por ahí para divertirnos un poco. Nos íbamos a despertar a las que se habían quedado en la cama. Todas las del coro y el cura también.

Y le cantábamos:

4137
Levántate, perezosa,
levántate sin pereza
que tus amigas te traen
un esportón de camuesas.

*Al quiquiriquí,
al quiquiricuando
de aquí no me voy
sin el aguinaldo.*

En Castil de Campos, salen estos días navideños los hermanos de la Virgen del Rosario que van cantando como si fueran una rondalla, con una música muy parecida a la de los campanilleros. Se detienen y van de puerta en puerta pidiendo. En todas las casas recogen algo. Después hacen una rifa pública con lo recogido cuya colecta dedican a la Virgen.

4138
A la puerta de *aqueste* devoto
humildes llegamos con veneración
a pedirle que nos dé limosna
que la niña hermosa dará el galardón.

4139
Hoy las ánimas benditas
piden limosna y asilo;
dadle limosna, por Dios,
que ellas te dirán por qué.

4140
A la Aurora tenéis en la puerta
pidiendo limosna si le queréis dar,
para ayudarle a hacer una ermita
que no tiene casa ni donde habitar.

4141

Hoy las ánimas benditas
limosna vienen pidiendo,
que puede ser que mañana
lo mismo vengas tú haciendo.

4142

Si no tienes dinero, hermano,
nos das en especie lo que puedas dar
que la Virgen bendiga tu casa
y que te libere de toda maldad.

4143

Hoy las ánimas benditas
te vienen a recordar,
que la ermita que empezamos
la debemos rematar.

82.4. CASTIL DE CAMPOS

Gloria Jurado Serrano, a quien tanto debe este **Cancionero**, nos dio estos apuntes sobre dos tradiciones de su tierra natal. Nos dicen así: *"Castil de Campos es un pueblo que por estar apartado de todas las rutas de comunicación por él no se va a ningún sitio, hay que ir él. Ha sabido conservar su esencia, sus tradiciones, sus costumbres, pero tememos que ahora con la emigración, con la carretera en buen estado, con los coches y con la televisión, pierda su carácter original y se convierta en un pueblo más. Por eso, tratamos de recoger, de dar a conocer sus antiguas tradiciones, sus raíces. Algunas de ellas son de tal originalidad y belleza que causan admiración.*

Las que llamamos aquí "Misas de Aguinaldo y la del Gallo", son únicas. Sus orígenes se pierden en la noche de los recuerdos. Refieren los más viejos, que así se cantaban en los tiempos de sus padres, de sus abuelos. Los documentos escritos se remontan al año 1790. En ellos se habla de una antigua "Hermandad de las Animas" cuyos cofrades decidieron pedir en las casas de todos los vecinos, a fin de reunir fondos para hacer una ermita en la que se colocó la imagen de la "Virgen del Rosario". Consiguieron su propósito y edificaron nuestra bella iglesia anterior que hemos conocido todos. Algún día publicaremos los documentos que sobre esto existen en el archivo parroquial.

Recordamos las "Misas de Aguinaldo" que se celebraban de madrugada, y eran una especie de preparación para la Nochebuena. Es una lástima que se hayan perdido, porque son entrañables recuerdos de nuestra niñez. Los madrugones, el frío, la emoción de oír tocar y cantar algo que nos parecía del cielo. Al salir de la iglesia empezaba a clarear el día. Salíamos muertos de frío liados en los toquillones o en las toquillas, pero con el corazón alegre.

La Nochebuena solemne, emocionante, con una alegría reprimida, honda. En la iglesia, por supuesto, no se armaba el alboroto y el barullo que ahora se consideran normales. Se cantaba arriba, desde el coro, "El Chan- Chan Rita", la letra popular y poética y el acompañamiento de violines, bandurrias, guitarras, panderetas y castañuelas. Son muy antiguas y originales. Las inventarían los primeros hermanos, cuando ya su iglesia con la Virgen de Rosario fue una realidad.

Sobre el "Fandango de Abajo", tenemos noticias ciertas de que en un principio se bailaba delante del altar. Es una pena que se perdiera esa costumbre. En otros tiempos, el baile tenía una significación religiosa y bailar en las iglesias, ante las imágenes o ante el Santísimo, como hacen aún "Los Seises" en la capital de Sevilla, no era nada extraño. Recordemos que según la Biblia, David bailaba delante del Arca de la Alianza. Yo me imagino a nuestros abuelos y bisabuelos bailando al armonioso compás de la "Música de Abajo" y cantando alternativamente, hombre y mujer, delante de aquel nacimiento que conocimos en nuestra niñez:

4144

La Virgen vestida de pastora
y san José con su vara florida
entre los bojes.
Entre medias de los bojes
está san José glorioso
y la pastora divina
adorando al Niño hermoso.

¿No sería posible, resucitar aquel baile y que se volviera a la antigua tradición? Hemos recogido las versiones que nos parecen más antiguas. Son las que van a continuación.

82.5. FANDANGO DE ABAJO

Lo cantaba alternativamente hombre y mujer.

Hombre.- *Primero cuando empieza dice: "Hermanos, viva la Virgen del Rosario". Y después ya empieza el hombre a cantar.*

4145

Al mundo resplandeció
y en el nombre sea de aquella
que al mundo resplandeció,
y parió siendo doncella
y doncella se quedó.

Mujer.- *¿Qué quieres José que tenga
viéndome niña y preñada,*

en un portalito oscuro
lleno de mil telarañas?

Hombre.- Subida a un jumencillo
la Virgen iba de marcha,
y san José va delante
pisando hielos y escarchas.

Mujer.- Como vienes de camino
y eres tan hermosa y bella,
traes el sol por capotillo
y por mantón las estrellas.

Hombre.- Cuando los pastores vieron
que el Niño quería fiesta,
hubo pastor que rompió
tres pares de castañetas.

Mujer.- Dios te guarde, gran señora,
me alegro que hayáis salido
con grande felicidad
de la parición del Niño.

Hombre.- Faja, mantilla y pañales
le regalaban al Niño;
alma, corazón y bienes
le ofrecen con gran cariño.

Mujer.- Cuando los Reyes bajaron
una estrella los guió
para llegar a la cueva
donde el infante nació.

Hombre.- Adiós, Virgen del Rosario,
adiós, Madre Celestial,
quiera Dios que muchos años
te podamos venerar.

Y a continuación decía: "Hermanos, viva san José glorioso". (Hoy todavía se conserva lo mismo.)

82.6. EL CHAN CHAN RITA

Ya lo cantaba el coro, hombre y mujeres. Lo cantan todavía.

I Versión

La Virgen y San José
iban a su romería,
la Virgen iba preñada,
dar un paso no podía.

Y san José le decía:
"Aprieta el paso, María,
que lleguemos a Belén
entre la noche y el día".

*A Belén, María;
a Belén, José,
y el Niño de Dios
que ya va a nacer.*

4147

II Versión

Para Belén caminaba
la purísima María,
preñada de nueve meses
dar un paso no podía.

Y san José le decía
aprieta el paso María,
que lleguemos a Belén
entre la noche y el día.

Anochecido llegaron
aquellos dos a Belén,
entre parientes y hermanos
no los quieren recoger.

No lo quieren recoger,
ni tampoco asistir,
aquella blanca paloma
que viene para parir.

De la sacristía sale
un clérigo revestido
con el cáliz en la mano
diciendo: "Cristo ha nacido".

Sacerdote revestido
que vas a representar
al Niño que ha de nacer

por Pascua de Navidad.

Sacerdote revestido,
mira cómo te dispones,
que ha de bajar a tus manos
Jesucristo, Dios y hombre.

Eres Cristo por el Corpus
y Cordero por san Juan,
por Pentecostés, paloma,
y niño por Navidad.

Cantemos al Nacimiento
que la cristiandad celebra
y en alta voz digamos:
"¡Viva la sagrada Reina!"

Esta reina soberana
parirá un infante tierno,
que sólo de oír su nombre
ha de temblar el infierno.

El infierno estremecido
lleno de gran cobardía,
porque esta noche ha nacido
el Redentor de la vida.

El Redentor ha nacido
en Belén en un portal
y ha celebrarlo ha venido
la grandeza celestial.

Esta celestial grandeza
de serafines gloriosos,
cantan a la Virgen pura
celebran al Niño hermoso.

Al Niño hermoso celebran,
los pastores ya se van,
con humilde reverencia
vamos todos a adorar.

Adorarle vamos todos,
con contento y alegría
y en altas voces digamos:
"¡Viva la Virgen María!"

En otras versiones cantan además:

*Cuando el sacerdote alza
aquella divina forma
viene el Espíritu Santo
en figura de paloma.*

Y le ponen además alguno de estos estribillos:

*Vengan todos los pastores,
vengan todos a adorar
a este Niño soberano
que ha nacido en el portal.*

*Ya vienen los reyes
por El Arenal
y al Niño le traen
incienso y coral.*

O éstos que añaden en Fuente Tójar:

Agachar la rama
*y coger los limones,
y darle a la Virgen
de los más mejores.*

*Agachar la rama
y coger la flor
que ha nacido Cristo
Nuestro Redentor.*

BIBLIOGRAFÍA PARA EL ESTUDIO Y NOTAS

ADARVE: Quincenario local de Priego.

ALCALÁ VENCESLADA, Antonio: *Vocabulario Andaluz*, Editorial Gredos, Madrid, 1980.

ALONSO, Dámaso: *Cancionero y Romancero Español*, Biblioteca Básica Salvat, Madrid, 1969.

ALVAR, Manuel: *El Romancero. Tradicionalidad y pervivencia*, Editorial Planeta, Barcelona, 1970.
-*Romancero viejo*, México, 1979.

ARCHIVO MUNICIPAL DE PRIEGO, actas de las fechas que se citan.

ÁVILA ARELLANO, Julián: *El Romancero*, Biblioteca Didáctica Anaya.

BALSACH I GRAU, Judit: *Los goigs en Catalunya*, Revista del Folklore.

BLECUA, José Manuel: *Romances viejos*, Biblioteca Básica Ebro, Zaragoza, 1973.

BRENAN, Gerald. *La Faz de España*.

CARO BAROJA, Julio: *Ritos y mitos equívocos*, Ediciones Istmo, Madrid 1974.
- *Romances de ciego*, Taurus, Madrid, 1979.

CERRILLO, Pedro: *Las canciones religiosas infantiles*, Revista de Folklore de Caja Valladolid.

DÍAZ ROIG, Mercedes: *El Romancero Viejo*, Cátedra, 1981.

EL FOLK-LORE ANDALUZ, órgano de la sociedad de este nombre, dirigida por Antonio Machado y Álvarez, Colección Alatar, 1981.

EL PAÍS, domingo 19 de octubre de 1986.

GIL, Bonifacio: *Cancionero infantil*, Taurus Ediciones, S.A., Madrid, 1982.

GIL TORRES, Rodolfo: *El Alcalde de Zalamea*, de Calderón de la Barca, Ediciones C.I.A.P., Madrid.

GRAN ENCICLOPEDIA DE ANDALUCÍA, Ediciones Anel, 1979.

HERNÁNDEZ GIRBAL, F.: *Bandidos célebres españoles*, Ediciones Lira, Madrid, 1977.

MARTÍNEZ BANDE: *La batalla de Teruel*, Madrid, 1974.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Flor nueva de romances viejos*. Selecciones Austral, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1980.
-*Geografía folklórica, Estudios*.

MUÑOZ JURADO, Manuel. *Poesía inédita*. Archivo de E.A.O.

PANIZO RODRÍGUEZ, Juliana: *Las doce palabras redobladas. Expresiones del folklore vallisoletano*. Revista del Folklore, Valladolid.
- *Anotaciones al romance de la baraja*, Revista del Folklore, Valladolid.

RAMÍREZ Y DE LAS CASAS DEZA, Luis María: *Corografía de la provincia de Córdoba*, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

RAMOS SANTANA, Alberto: *Historia del Carnaval de Cádiz*. Caja de Ahorros de Cádiz, 1985.

RESINES, Luis: *Los catecismos y las oraciones en verso*. Revista de Folclore, Valladolid.

RUIZ RAMÓN, Francisco: *El Alcalde de Zalamea*, Calderón de la Barca, Biblioteca Básica Salvat.

SCIACCA, G.M.: *El folclore y el niño*, Buenos Aires, Eudeba, 1965, página 197.

VALVERDE LÓPEZ, Carlos: *Memorias íntimas y populares*, manuscrito.

WOLF Y HOFMANN: *Advertencia a Primavera y flor de romances*.

ZUGASTI, Julián de: *El Bandolerismo, Estudio Social y memorias históricas*, Ediciones Albolafia, Córdoba, 1983.

ÍNDICE DE LOS DOS PRIMEROS VERSOS

CÓDIGO DE CLAVES

- Copla de cuatro versos..... Co.
- Copla romanceada..... Cr.
- Saeta..... Sa.
- Oración..... Or.
- Villancico..... Vi.

PRIMER VERSO	SEGUNDO VERSO	NÚMERO DE ORDEN	CLAVE
A Belén camina	La Aurora y María	4067	Vi
Abre la puerta Lola	Que soy Enrique,	3940	Cr
Adiós España,	Dijo un soldado	3839	Cr
A esta puerta hemos llegado	Cuatrocientos en pandilla	4120	Vi
-A este albergue hemos llegado	Con intención de tocar	4126	Vi
A la Aurora tenéis en la puerta	Pidiendo limosna si queréis dar	4140	Vi
Al acostarme voy sola	Y sin compañía	4009	Or
A la nanita, nana	Nanita, ea	4073	Vi
A la puerta de <i>agueste</i> devoto	Humildes llegamos con veneración	4138	Vi
A las puertas de palacio	De una señora de bien	3875	Cr
Al grito de "Viva España"	Sobre los muros de esta ciudad	3840	Cr
Al lado de una fuente	Una zagala vi	3897	Cr
Al mirar extasiado	Tu infantil sonreír	4064	Vi
Al momento que supimos	Que Dios había nacido	4115	Vi
Al mundo resplandeció	Y en el nombre sea de aquella	4145	Vi
Al niño recién nacido	Todos le traen un don	3985	Vi
Al pasar por la calle Mayor	<i>Bomba, el Gallo</i> , Vicente Pastor	3835	Cr
Al pie de la Santa Cruz	Está la Virgen María	4017	Or
Alrededor de la mesa	Venimos a recordar	4012	Or
Alza los ojos y mira	Ese Señor soberano	3941	Sa
Allá arriba en el monte Calvario	Matita de oliva, matita de olor	3971	Sa
Allí en Cádiz	Un crimen se cometió	3892	Cr

Allí en el Prado	Le hallé reclinado	4095	Vi
Ande, ande, ande	La marimorena	4125	Vi
Ángel de mi guardia	Dulce compañía	4007	Or
Anoche vino en el coche	Una señora a la estación	3894	Cr
Ante una cruz me juró	Que nunca me olvidaría	3847	Cr
Antonio, divino Antonio	Suplícale a Dios inmenso	4024	Or
Atención pido, señores	De lo que voy a explicar	3929	Cr
A tu puerta hemos llegado	Y no traemos <i>na</i> en la panza	4123	Vi
A una muchacha de Melilla	Veréis lo que sucedió	3841	Cr
¡Ay del chiquirritín,	Que ha nacido entre pajas!	4074	Vi
-Ayer en el cuartel	Se me cayó un botón	3842	Cr
-Ay, Lolita, al servicio me voy	Si Dios quiere pronto volveré	3843	Cr
¡Ay, qué bien baila Gil	Viendo al Niño entre pajas!	3889	Vi
Bala, bala, corderillo	Por los montes y praderas	4045	Vi
Bendita sea tu pureza	Y eternamente lo sea	4021	Or
Cabalga un caballero	Mañanita de San Juan	3887	Cr
Cien, cien	Cien angelitos	4075	Vi
Cocha, cochina, careta	No te vayas a la huerta	3930	Cr
Como no sabemos coplas	Cantamos lo que sabemos	4118	Vi
Como un gusano arrastrando	Va por el Calvario Jesús	3951	Sa
Con amorosos arrullos	Paloma blanca, volad	3990	Vi
Con Dios me acuesto	Con Dios me levanto	4006	Or
Considera cuán tirano	Serás con Jesús rendido	4002	Or
Cuando antaño la Virgen María	Tierra aragonesa vino a visitar	4003	Or
Cuando el ángel anunció	Que Dios había nacido	4113	Vi
Cuando el Eterno	Se quiso hacer niño	4042	Vi
Cuando el Eterno	Se quiso hacer niño	4043	Vi
Cuando el Eterno	Se quiso hacer niño	4044	Vi
Cuando en mi casa se enteraron	Que yo tenía un novio militar	3844	Cr
Cuando los Reyes vinieron	De Oriente a adorar al Niño	4117	Vi
Cuando salgo del taller	Y va alguno tras de mí	3845	Cr
Cuando vio José	Su hijo nacido	4070	Vi
Cuatro angelitos	Tiene mi cama	4008	Or
Cuatro esquinitas	Tiene mi cama	4005	Or
Dame el aguinaldo estrella	Lucero de mediodía	4127	Vi
Déjame subir al barco	Marinero	3846	Cr
De la cepa colorada	De la colorada cepa	3898	Cr
-De las doce palabras	Retorneadas, dime la una	4025	Or
-¿De quién es esta casa nueva	Con tantísimos balcones?	4128	Vi
-¿De quién es esta casa nueva	Con tantísimos balcones?	4129	Vi
-¿De quién es esta casa vieja	Con tantísimos <i>bujeros</i>	4130	Vi
Desde el día que nacemos	A la muerte caminamos	4011	Or
Dicen las voces	Que dan los cielos	3992	Vi
¡Dichosos pastores	Que con gran fervor	4076	Vi
-¿Dime, niño, de quién eres	Todo vestido de blanco?	4077	Vi
-Dios te guarde, carita de rosa	Que me han dicho que me has olvidado	3913	Cr
-Dios te guarde, mora bella	Dios te guarde, mora linda	3906	Cr
Divina Pastora	Estrella del mar	4000	Or

¡Divino corazón, pródiga fuente	De inefables consuelos	3999	Or
-¿Dónde vas Alfonso XX?	¿Dónde vas tú por aquí?	3914	Cr
Don Fermín se paseaba	Por el mar y por la arena	3908	Cr
Don Ramón que gastaba bigote	Como un general, como un general	3931	Cr
Doña Teodora le dice	A su esposo Fidel	3885	Cr
Dormid entre pajas	De frío que tenéis	4100	Vi
El aguinaldo pedimos	Señora, cara de rosa	4121	Vi
-El día que yo entré en quintas	Puse un ramo en la bandera	3848	Cr
Elena tenía amores	Con un chico muy gallardo	3873	Cr
El gachón se relamía	Y yo mirándolo estaba	3939	Co
El mundo estaba	En la noche oscura	3991	Vi
El Niño ya ha nacido	Venid, pastores	4054	Vi
El rey ha echado un bando	Desde Sevilla a Morón	3868	Cr
El rostro acardenalado	Se lo limpió una mujer	3955	Sa
El sol se vistió de luto	Y la luna se eclipsó	3969	Sa
El veinticuatro de marzo	Del mes de la primavera	3849	Cr
El veintiocho de agosto	Del año cuarenta y siete	3837	Cr
En Belén a medianoche	Un Niñito nació ya	4062	Vi
En Belén hay una luz	Que de lejos se divisa	4066	Vi
En Belén tocan a fuego	Del portal sale la llama	3982	Vi
En Belén tocan a fuego	Por el portal salen llamas	4078	Vi
Encima de la caja	Tendidito está	4079	Vi
En el Calvario dan golpes	-Magdalena, ¿qué será?	3957	Sa
En el Calvario se oía	El eco de un moribundo	3968	Sa
En el cielo	Se alquilan balcones	4071	Vi
En el cortijo de Alférez	Término de Baena	3936	Cr
En el monte Calvario	Las golondrinas	3965	Sa
En el mundo no se ha visto	Otra guerra tan cruel	3902	Cr
En el portal de Belén	Hay estrellas, sol y luna	3981	Vi
En el portal de Belén	Que la medianoche era	4080	Vi
En el río Guadalquivir	Al revolver de una huerta	3923	Cr
En esta casa llora un niño	De esta casa no es	3869	Cr
En la calle e la Amargura	Cristo a su madre encontró	3954	Sa
En la calle e la Amargura	El Hijo a su madre encuentra	3953	Sa
En la calle e la Amargura	Hallé a una mujer de luto	3958	Sa
En la calle e la Amargura	Se cayó su Majestad	3950	Sa
En la postrera agonía	Cuando la muerte llegara	3996	Or
En la provincia de Guadalajara	Habitaba un rico labrador	3909	Cr
En lo alto del Calvario	Hay una piedra redonda	3977	Sa
En noche lóbrega	La luna pálida	3932	Cr
En la provincia de Jaén	Un pueblo de Marmolejo	3937	Cr
En Santa Marta había una joven	Blanca y hermosa como un jazmín	3910	Cr
Entra, entra, mochilero	Con la mochila en la mano	4133	Vi
Entre el mar y entre las rocas	Hay tres perlas muy preciosas	3834	Cr
Entre rocas y peñas salvajes	Ha vivido Diego Montes	3865	Cr
En una cruz lo tendieron	Las dos manos le clavaron	3959	Sa
En un humilde portal	El Rey de cielos y tierra	4112	Vi
En un pueblo de Castilla	Había un alcalde	3874	Cr
Eran dos hermanos huérfanos	Criados en Barcelona	3912	Cr
Era una joven muy guapa	De una familia muy rica	3872	Cr

Ese precioso Niño	Yo me muero por él	4058	Vi
Estando la <i>coronera</i>	En la puerta del cuartel	3907	Cr
Estando una señorita	-con el a, con el ayayá-	3899	Cr
Estando un día barriendo	La felicísima reina	4072	Vi
Estando un día Mariquita	Con su retoño en la puerta	3889	Cr
Estando un lindo pastor	Sentatido en su manada	3926	Cr
Es tan estrecha la cama	Que le han hecho al Rey de Reyes	3960	Sa
Esta noche es Nochebuena	Noche bella de arbol	4105	Vi
Esta noche es Nochebuena	Y no es noche de dormir	4134	Vi
Esta noche nace el Niño	Entre las pajas y el hielo	3980	Vi
Esta noche se presenta	Un sereno muy ufano	4136	Vi
Es tanto de que estás pobre	Por tu desnudez y pobreza	4014	Or
Esto era una pastorcilla	Que guardaba un <i>atao</i> de cabras	4032	Cr
Francisco trasladó un sí	A Cristo tan puntual	3997	Or
Gabriel, mensajero de la Trinidad	Pide que a Dios goce	3998	Or
Gerineldo madrugaba	La mañana de San Juan	3867	Cr
“Gloria a Dios en las alturas	Y en la tierra al hombre paz”	4055	Vi
Gloria, gloria	Al Rey de los cielos	4050	Vi
Había una niña	Bordando corbatas	3924	Cr
Hace tiempo que estoy yo	Medio loco por una mujer	3876	Cr
Ha nacido en un portal	Llenico de telarañas	3979	Vi
Hay en el mundo	Varios fantasmas	3933	Cr
-Hombre varón	Duerma o no duerma	4026	Or
Hoy las ánimas benditas	Limosna vienen pidiendo	4141	Vi
Hoy las ánimas benditas	Piden limosna y asilo	4139	Vi
Hoy las ánimas benditas	Te vienen a recordar	4143	Vi
Iba la pobre Carmela	Por la sala brillante	3896	Cr
Jamás me apartaría	De vuestro lado	4065	Vi
Jesucristo está en el huerto	Con el corazón abierto	4016	Or
Jesucristo fue a cazar	Por el tiempo que no había	4033	Cr
Jesucristo iba al campo	Al campo como solía	4034	Cr
Jesús, Tú eres el alma	Del alma mía	3995	Or
José adereza la cueva	Con mucha gracia y primor	4052	Vi
Joselito Gómez <i>Gallo</i>	Es el torero del día	3836	Cr
José María se llama	El rey de los bandoleros	3863	Cr
La baraja de los naipes	Niña, te vengo a cantar	4029	Or
La baraja de los naipes	Yo se la voy a explicar	4028	Or
La baraja de los naipes	Yo te la vengo a contar	4030	Or
La bella ciudad de Cabra	Se cubre con un crepón	3891	Cr
La corona de Señor	No es de rosas y claveles	3964	Sa
La niña que con su novio	Habla la primera vez	3877	Cr
La primera entrevista	Que el amor tiene	3878	Cr
La reina salió a paseo	Por un arroyo hacia arriba	3905	Cr
La tarde de cierto día	Por más que me cauce espanto	4022	Or
La tierra sintió su muerte	Y los cielos se nublaron	3970	Sa

La Virgen de las Mercedes	La patrona de Alcalá	4040	Cr
La Virgen de los Colores	Tras los varones va	3974	Sa
La Virgen de tierra en tierra	Buscando tinta y papel	4069	Vi
La Virgen estaba orando	Y un ángel se apareció	4103	Vi
La Virgen huyó a Egipto	Temiendo al rey de Herodes	4035	Cr
La Virgen lava pañales	Y los tiende en el romero	3986	Vi
La Virgen lavando estaba	Las pobrecitas mantillas	3987	Vi
La Virgen María	Y el casto José	4084	Vi
La Virgen salió de Egipto	Huyendo del rey Herodes	4036	Cr
La Virgen tiene los ojos	Llenos de lágrimas bellas	4081	Vi
La Virgen va a lavar	Sus manos blancas al río	4082	Vi
La Virgen va caminando	Caminito de Belén	4083	Vi
La Virgen vestida de pastora	Y san Jerónimo con su vara florida	4144	Vi
La Virgen y san José	Iban de romería	4146	Vi
Lechera fui desde niña	Muy feliz y muy dichosa	3870	Cr
Lisarda se paseaba	Por sus lindos corredores	3890	Cr
Los cielos y la tierra	Visten de gala	4060	Vi
Los dieces del Rosario	Son escaleras	3994	Or
Los mandamientos santos	Vengo a cantarte, paloma	4027	Or
Los pastores a Belén	Corren presurosos	4085	Vi
Los pastores no son hombres	Que son unos tíos borrachos	4119	Vi
Los pastores que vieron	Lo que el Niño tiritó	4104	Vi
Los pastores van cantando	Caminito de Belén	4107	Vi
Los pastores y zagales	Por caminos y senderos	4116	Vi
Los Reyes Magos que vieron	Lo que en el cielo brilló	4086	Vi
Los Reyes Magos vieron	Lo que en el cielo salió	4087	Vi
Los soldados de Franco	<i>-fifí, fifá-</i>	3903	Cr
Madre del divino sol	Virgen María	4020	Or
-Madre, en la puerta hay un Niño	Más hermoso que el sol bello	3978	Vi
-Madre, qué linda noche	Cuántas estrellas	3917	Cr
-Madre, sácame la ropa	Que me voy a la corrida	3838	Cr
Mamá, dicen que los hombres	Son de la raza de Lucifer	3880	Cr
Mambrú se fue a la guerra	-qué dolor, qué dolor, qué pena-	3850	Cr
Manolo, si te casaras	Con una niña flamenca	3851	Cr
Mañana e San Juan bendito	Paseaba un caballero	3886	Cr
María llena de gracia	Lo que al Niño lo parió	4108	Vi
Marianita salió de paseo	Y a su encuentro salió un militar	3832	Cr
Mientras cortaba la tela	Y hacía las camisitas	3988	Vi
Miércoles Santo en la noche	Se decía en la ciudad	3943	Sa
Mira cómo viene	El del sombrero	4088	Vi
Mirad pastores	Mirad, zagalas	3993	Vi
Mírala que sola estaba	Bajo una oliva gemía	3973	Sa
Míralo éste es San Juan	El apóstol elevado	3962	Sa
Míralo por allí viene	El mejor de los nacidos	3947	Sa
Mirando tus ojuelos	Tus rizos y tu frente	4053	Vi
Mira qué dolor	Y como tirita	4114	Vi
Nació en Belén	Un niño chiquitín	4089	Vi
No es tan blanca la flor del armiño	Ni tan dulce el panal de la miel	4106	Vi
¿No hay quien me ayude a llevar	Este madero pesado	3948	Sa

¿No hay quien me ayude a llevar	Este madero pesado	3949	Sa
No hay tal andar	Como andar a la una	4090	Vi
“No, no”, cantaba la madre	“no, no” mirando a su sol	4091	Vi
No sé lo que tiene	La suegra y el yerno	3938	Co
No sé que tiene Sevilla	Que la alegría resplandece	3833	Cr
Oh, María de Belén	Llego a tu puerta y te pido	4111	Vi
Olé, olé, olé y olé ya	Ya mataron a <i>Pernales</i>	3864	Cr
Para Belén caminaba	La purísima María	4147	Vi
Para Belén caminaba	Una reata de ciegos	4131	Vi
Para sostener el culto	Tendréis que ayudar, Señora	4109	Vi
Parramplín, parramplín, parramplín	Parramplín, parramplín, parramplán	4092	Vi
Pastorcitos id trepando	Las veredas de Belén	4056	Vi
Pilatos en la palangana	Ambas manos se lavó	3945	Sa
-Pobre de mi capital	Que anoche lo perdí	3852	Cr
Pongan atención, señores	A lo que voy a explicar	3904	Cr
Por allí viene San Juan	Con el dedo señalando	3961	Sa
Por esta calle me voy	Por la otra doy la vuelta	4124	Vi
Por las ánimas benditas	Todos debemos rogar	4013	Or
Por las calles de Madrid	Por las calles de Madrid	3901	Cr
Por la sierra Morena	-mi vida y mi bien	3862	Cr
Por lo más alto del cielo	Se paseaba una dama	4031	Cr
Por los montes de Toledo	Se pasea una serrana	3866	Cr
Por María de Belén	Llego a tu puerta y te pido	4110	Vi
Postrados a tus plantas	Los lucentinos	4039	Or
Primer día de Carnaval	De gitana me vestí	3934	Cr
Pueblo de la ermita hermosa	Pueblo de la puñalada	3920	Cr
¿Quién me presta una escalera	Para subir al madero	3966	Sa
Quién san Jerónimo fuera	Para poder explicar	4015	Or
Quién tuviera la fortuna	Para la gloria ganar	4019	Or
Resuenen con alegría	Los cánticos de mi tierra	4093	Vi
Salí del prado	Y lo hallé reclinado	4094	Vi
San Antonio siempre ha sido	De sus devotos defensa	3893	Cr
San José bendito	¿Cómo te apañaste	4132	Vi
San José bendito	Le dijo a su esposa	4068	Vi
San Lázaro bendito	A visitarte vengo	4023	Or
Santa Cruz de Cristo	Siempre que te veo te convido	4001	Or
Si a llorar Cristo te enseña	Y no tomas la lección	4004	Or
Si el aguinado nos das	Caballero, que sea pronto	4122	Vi
Siendo yo hermanita	De la Caridad	3853	Cr
Siento la marcha militar	A cuyos acordes marcha el batallón	3854	Cr
Si le miras de costado	Mírale con atención	3942	Sa
Si no tienes dinero, hermano	Nos das en especie lo que puedas	4142	Vi
Si piensas que porque callo	Tu falsedad no la entiendo	3856	Cr
Sobre tu cunita	-Niño-	4096	Vi
Soñé una noche	Que me casaba	3879	Cr
Soy el quinto más listo	Que hay en el batallón	3855	Cr

Subida en un jumentillo	A Belén la Virgen va	4061	Vi
Suenen, suenen	Las suaves dulzainas	4041	Vi
Tengo un ángel tan bello	Con unos labios tan rojos	4097	Vi
“Te quiero, - me decía el embustero-	Te juro, que mi amor es noble y puro	3921	Cr
Teresita, ponte tiesa	Que te vienen a pedir	3882	Cr
Te vas y ya no recuerdas	De aquellos amores	3915	Cr
Tu precioso cuerpecito	Que por Dios fue modelado	4063	Vi
Una mañana	Muy de temprano	3871	Cr
Una mañana temprano	La mañana de San Juan	3888	Cr
Una morita lloraba	Y en sus lamentos decía	3857	Cr
Una niña muy guapa	<i>Llamá Vicenta</i>	3918	Cr
Una noche muy oscura	Sólo alumbraba un lucero	3858	Cr
Una pandereta suena	Yo no sé por donde va	4047	Vi
Una pulga y un ratón	Y un escarabajo blanco	3928	Cr
Una quinta de mujeres	Dicen que nos van a echar	3859	Cr
Una tarde fresquita de mayo	Cogí mi caballo	3884	Cr
Una tarde que de primavera	Me metí en un profundo hospital	3919	Cr
Una vieja de Granada	Un pollito que crió	3927	Cr
Un cartero de este pueblo	Anda diciendo que la vida	3881	Cr
Un día de abril de mañana	En la iglesia del pueblo natal	3895	Cr
Un día que era domingo	Yo iba a misa con mi madre	3900	Cr
Un domingo por la tarde	En la puerta de la iglesia	3922	Cr
Un rey moro tenía un hijo	Que Paquito se llamaba	3911	Cr
Un sordo, que vendía castañas	Se encontró con su amigo Mateo	3935	Cr
Un triste pajarito cierta noche	Vino a refugiarse a mi ventana	3883	Cr
-Vamos a hacer las migas	Arrima esa sartén	4046	Vi
Vamos, pastores	Vamos, corriendo	4051	Vi
Vaya de regocijo	Vaya de fiesta, vaya	4135	Vi
Velón de mis corazones	Lucena se está quedando	4038	Or
Ven conmigo, pastorcico	Que Jesús llorando está	4102	Vi
Venid acá, pastorcitos	Paso a paso, acá venid	4099	Vi
Venid con amor, pastorcitos	Venid al portal de Belén	4101	Vi
Viéndolo tan atado	Aquella santa mujer	3956	Sa
Virgen de Araceli	Madre dulce buena	4037	Or
Vuelve la cara, María	Y mira a tu hijo Jesús	3952	Sa
Ya empieza su agonía	El pecho se le levanta	3967	Sa
Ya está Jesús en la calle	Con su santa cruz a cuestras	3946	Sa
Ya lo llevan, ya lo traen	Ya lo asoman al balcón	3944	Sa
Ya murió mi padre amado	Ya murió mi Redentor	3972	Sa
Ya se van los quintos, madre	-¡ay, qué dolor!-	3860	Cr
Ya viene don Pedro	De la guerra herido	3925	Cr
Ya viene la Dolorosa	Con el corazón <i>partío</i>	3975	Sa
Ya viene la Dolorosa	Con los ojos hechos fuentes	3976	Sa
Ya vienen las golondrinas	Con el vuelo tan sereno	3963	Sa
Yo bajé del monte	Por ver el zagal	4098	Vi
Yo dos palomas	Divino Niño	4049	Vi
Yo pobre gitanilla	Al Niño le diré	4057	Vi

-Yo soy un militar	Y un rico veterano	3861	Cr
Yo soy un pobre gallego	Que vengo de la Galicia	3984	Vi
Yo soy un pobre gitano	Que vengo de Egipto aquí	3983	Vi
Yo tenía un corazón	Que lo busco y no lo encuentro	3916	Cr
Yo tenía un escapulario	De la Virgen del Rosario	4010	Or
Yo vengo buscando a un Niño	Que está llorando, llorando	4059	Vi

ÍNDICE

TÍTULO	PÁGINA
CANTO XXV	1023
Romances y coplas romanceadas	1023
Las sobras de Menéndez Pidal	1023
55. La bandera de la libertad	1026
56. El toro de la muerte	1028
56.1. "Terremotos" y "Gallitos"	1029
56.2. Gabriela Ortega, madre de una estirpe	1029
56.3. Los amores del "Gallo"	1030
56.4. "Joselito"	1031
56.5. La muerte de "Manolete"	1034
56.6. El novillero	1035
57. Se los llevan a Marruecos	1037
58. Echados al monte	1057
59. La Serrana de la Vera se arrepiente	1062
60. La suerte de Gerineldo	1064
61. Otras Juanas de Arco	1067
62. Las mamás de los expósitos	1070
63. Los alcaldes de su honra	1075
64. Con el deseo a cuestras	1078
65. Líos de familia	1085
66. Una suegra, suegra	1101
67. No se conforman con uno o no se conforman con una	1103
68. Después de lo de Caín y Abel	1110
69. De Edipo a Electra y de Electra a Clytemnestra	1111
70. Me cautivaron los moros	1114
71. Una Penélope de ahora	1117
72. Cuando se traspasa el límite	1118
73. ¡Hermano! ¡Hermana!	1123
74. La desgracia amorosa	1125
75. Métodos antiguos	1129
76. Animales racionales	1137
77. Astutamente burlonas	1140
CANTO XXVI	1152
Cancionero de Agustín Valera	1152
78. Cancionero religioso de Agustín Valera Ruiz	1152
78.1. Las saetas	1152
78.2. Villancicos	1158
78.3. Oraciones	1161

CANTO XXVII	1165
Cancionero religioso de tradición oral	1165
79. La oración en la poesía	1165
80. Letrillas y romances religiosos	1186
81. Religiones locales	1193
82. Villancicos	1196
82.1. Villancicos de 1946	1234
82.2. Coplas de los pastores de Belén	1237
82.3. Rondallas y murgas de Navidad	1241
82.4. Castil de Campos	1251
82.5. Fandango de abajo	1252
82.6. El Chan-chan Rita	1253
Bibliografía para el estudio y notas	1257
Índice de los primeros versos	1259
Índice	1267